



21

21

21

# DE SIGNOS Y SENTIDOS

ISSN 2362-5627 / LATINDEX 14231

ESTUDIOS SEMIÓTICOS Y ANÁLISIS DEL DISCURSO  
EN HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES

CEDiS / FHUC  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL LITORAL



SANTA FE,  
ARGENTINA,  
2020

**21**

**DE SIGNOS  
Y SENTIDOS**

ISSN 2362-5627 / LATINDEX 14231

ESTUDIOS SEMIÓTICOS Y ANÁLISIS DEL DISCURSO  
EN HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES

**CEDiS / FHUC  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL LITORAL**



**SANTA FE  
ARGENTINA  
2020**

## >> INFORMACIÓN SOBRE LA REVISTA

**DE SIGNOS Y SENTIDOS** es una publicación universitaria que incluye artículos de investigación y de divulgación en los que se relacionan distintas perspectivas de abordaje de los estudios semióticos y de análisis del discurso, con diversos objetos, problemas y dominios del arte, las humanidades y las ciencias sociales. Editada por la Universidad Nacional del Litoral, la publicación constituye un espacio de reflexión, indagación y debate crítico acerca de los modos de producción, articulación y apropiación de textos, narrativas y discursos en la construcción ideológica del mundo social y cultural.

## >> DATOS DE LA REVISTA

ISSN versión digital: 2362-5627

F. / LATINDEX: 14231

Año de Inicio: 2004

Periodicidad: Anual

Idiomas: español e inglés

Temas principales:

Semiótica y análisis del discurso

Editorial: Ediciones UNL

**DE SIGNOS Y SENTIDOS** is an academic journal which includes research articles and extension programs relating different perspectives of studies addressing the semiotic discourse analysis, with various objects, problems and domains of art, humanities and social sciences. Published by the Universidad Nacional del Litoral, the publication provides a space for reflection, inquiry and critical debate about modes of production, articulation and appropriation of texts, narratives and discourses in the ideological construction of social and cultural world.

## >> PERTENENCIA INSTITUCIONAL

Universidad Nacional Del Litoral

Facultad de Humanidades y Ciencias

Centro de Estudios de los Discursos Sociales (CeDiS)

Dirección: Ciudad Universitaria

Código Postal: S3001XAI

Ciudad: Santa Fe

Provincia: Santa Fe

País: Argentina

Teléfono: +54 342 480 5575

Coordinación editorial: Ma. Alejandra Sedrán

Corrección: Verónica Radesca

Diagramación de interior

y diseño de tapa: **Tèr tìntas**



© ediciones **UNL**

Secretaría de Planeamiento Institucional y Académico

Universidad Nacional del Litoral

Santa Fe, Argentina, 2020

Facundo Zuviría 3563, (3000)

editorial@unl.edu.ar

www.unl.edu.ar/editorial

## **COMITÉ EDITORIAL**

### **DIRECCIÓN**

**FABIÁN RUBÉN MÓNACO**  
Universidad Nacional del Litoral

### **SECRETARIA DE REDACCIÓN**

**FABIANA ALONSO**  
Universidad Nacional del Litoral  
Universidad Autónoma de Entre Ríos

### **COMITÉ DE REDACCIÓN**

**MAIA SWIATEK**  
Universidad Nacional del Litoral  
Universidad Autónoma de Entre Ríos

**JUAN PABLO GIORDANO**  
Universidad Nacional del Litoral

**ANDRÉS EFRON**  
Universidad Nacional del Litoral

### **COMISIÓN CIENTÍFICA ASESORA**

**PILAR CALVEIRO**  
Universidad Autónoma de Puebla

**ANA CAMBLONG**  
Universidad Nacional de Misiones

**CARLOS MARIA CÁRCOVA**  
Universidad de Buenos Aires

**MARÍA TERESA DALMASSO**  
Universidad Nacional de Córdoba

**MARÍA ISABEL DE GREGORIO**  
Universidad Nacional de Rosario

**ZULMA PALERMO**  
Universidad Nacional de Salta

**JOSÉ MARÍA PAZ GAGO**  
Universidad de La Coruña

**LUCIA SANTAELLA BRAGA**  
Pontificia Universidad Católica de San Pablo

**CARLOS ALBERTO SCOLARI**  
Universidad Pompeu Fabra de Barcelona

**OSCAR STEIMBERG**  
Univ. de Buenos Aires / IUNA

**VIRGILIO TORTOSA GARRIGÓS**  
Universidad de Alicante

**OSCAR TRAVERSA**  
Univ. de Buenos Aires / IUNA

### **> ARBITRAJE**

La totalidad de los trabajos es sometida a arbitraje antes de ser aceptada para su publicación. La elección del tribunal evaluador para cada trabajo es realizada por el Comité Editorial de la revista

## >> INFORMACIÓN PARA AUTORES

### **SOBRE COLABORACIONES Y NORMAS DE ESTILO**

> DE SIGNOS Y SENTIDOS (ISSN 2362-5627 / LATINDEX 14231) convoca periódicamente a docentes e investigadores, graduados y alumnos universitarios interesados en publicar artículos, ensayos, estudios de investigación o de divulgación científica vinculados con los núcleos temáticos que vertebran cada volumen.

> Dichos trabajos deberán ser inéditos y estar organizados de tal modo que permitan identificar con claridad sus hipótesis, aportes o contribuciones originales y principales conclusiones.

> Los mismos, una vez considerados por el Comité Editorial, serán sometidos a una doble evaluación externa, la cual dictaminará acerca de su calidad académica, pertinencia temática y disciplinar, adecuación formal, etc., y recomendará su publicación (con o sin modificaciones) o su desaprobación.

> La revista no se hace responsable por los trabajos no publicados ni se obliga a mantener correspondencia con los autores sobre las decisiones de selección.

> Los artículos se enviarán como documento adjunto a [designosysentidos@fhuc.unl.edu.ar](mailto:designosysentidos@fhuc.unl.edu.ar), y no podrán exceder las quince páginas a espacio simple (arial 11, tamaño A4, márgenes aprox. 2,5, alineación izquierda), sin numerar.

> Los trabajos deberán ir acompañados, en archivo/páginas aparte, de: (a) un resumen/abstract, en castellano e inglés, de no más de doscientas palabras; (b) los principales descriptores o palabras clave y keywords, en no más de dos líneas; y (c) las referencias institucionales del autor, con la dirección postal, teléfono y correo electrónico.

> En el cuerpo del artículo no se consignará ningún nombre o referencia de los cuales pudiera inferirse la autoría del trabajo, ya que será sometido a referato anónimo.

> Todas las secciones y subsecciones del texto irán en negrita con mayúscula–minúscula, sin subrayar. Las tablas, diagramas, imágenes, dibujos y figuras se integrarán al texto, ordenadas numéricamente en secuencia.

> Las citas irán entre comillas dobles, separadas del cuerpo principal del texto y acompañadas de su referencia bibliográfica abreviada (apellido del autor, año de edición: número de página).

> Las referencias bibliográficas consignadas al pie de página se enumerarán observando el siguiente ordenamiento: apellido e inicial del nombre del autor (en minúscula); título de la obra (destacado en cursiva – los capítulos o artículos irán entre comillas, destacando la obra o revista que lo incluye, en este caso, además, el número / volumen de la publicación); lugar: editorial; fecha de publicación; p./p.p. si correspondiera.

> Las referencias obtenidas en textos electrónicos seriados, bases de datos, etc., citarán al responsable y año de la contribución, título y soporte, sitio y fecha de consulta de la publicación.

> Las notas deberán ir al pie de la página.

> Las referencias bibliográficas se incluirán al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente por autor y conforme con el siguiente orden: apellido e inicial del nombre (fecha de edición) y demás referencias indicadas anteriormente.

## **SUMARIO**

**PRESENTACIÓN** / 6

### **ARTÍCULOS**

**1. PATRONES ARGUMENTATIVOS EN DISCURSOS ACADÉMICOS  
DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA: EL ROL DE LA METÁFORA GRAMATICAL**  
Fernanda Wiefling / 7

**2. INTERVALOS DE PASADO Y PRESENTACIÓN DE SÍ  
EN EL DISCURSO POLÍTICO**  
Ailin Nacucchio / 31

**3. EL DISCURSO DE CAMBIEMOS EN CÓRDOBA:  
RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN CLAVE ELECTORAL**  
Nerina Filippelli / 54

**4. TRES PAPAS CONTRA NINGÚN DEMONIO  
(LA DIMENSIÓN POLÍTICA EN DISCURSOS DEL PAPA FRANCISCO)**  
Alexis Dóvganj / 82

**5. MANUALES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA  
Y MULTIMODALIDAD, UN ABORDAJE CONTEXTUALIZADO**  
Andrés Julio Efron y Maia Swiatek / 95

### **RESEÑAS**

**6. DERIVAS DE UN DIRIGENTE REFORMISTA: DEODORO ROCA 1915-1936**  
DE PABLO MANUEL REQUENA  
*Juan Pablo Giordano* / 109

**7. BOMBO, EL REAPARECIDO**  
MARIO ANTONIO SANTUCHO  
Gerardo Helú / 113

## >> PRESENTACIÓN

2020 un año para el recuerdo...

Nos es grato presentar este nuevo número de la revista De Signos y Sentidos al final de un año difícil, un año que quedará, sin lugar a dudas, en el recuerdo de todo el mundo: 2020 el año de la pandemia.

La situación generada por la crisis sanitaria, la virtualización de todas las actividades académicas, pedagógicas, de investigación y demás, resultó un duro aprendizaje para muchos de los que participan en estas actividades. Sin embargo, las instituciones universitarias, gracias al denodado esfuerzo de sus docentes e investigadores lograron poder avanzar con los compromisos asumidos. La edición de este volumen no constituye la excepción, pese a las dificultades y la incertidumbre pudimos compilar los artículos que aquí presentamos completando el circuito establecido de recepción, evaluación, corrección y publicación.

Los cinco artículos recorren investigaciones referidas al campo de lo discursivo y lo social a través del análisis de corpora provenientes de ámbitos como el discurso académico, el discurso político, el discurso religioso y el discurso pedagógico en la enseñanza de lenguas extranjeras. La perspectiva de análisis es discursiva y multimodal, con una variedad de categorías que contribuyen a mostrar la riqueza teórica y metodológica del análisis del discurso para el abordaje de diferentes géneros discursivos. También completan este número, dos reseñas de libros sobre el pasado reciente.

*La dirección*

1

**PATRONES ARGUMENTATIVOS  
EN DISCURSOS ACADÉMICOS  
DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA:  
EL ROL DE LA METÁFORA GRAMATICAL**

**ARGUMENTATIVE PATTERNS IN ACADEMIC DISCOURSES  
OF ANTHROPOLOGY AND SOCIOLOGY:  
THE ROLE OF GRAMMATICAL METAPHOR**

*Fernanda Wiefling*

**fwiefling@unrn.edu.ar /**

Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires,  
investigadora–docente en el Centro de Estudios de la Lengua y la Literatura  
su Aprendizaje y su Enseñanza (CELLAE) de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN).  
Se desempeña en las cátedras de Ciencias del Lenguaje y Análisis del Discurso de la UNRN  
y es evaluadora del examen CELU. Su área de investigación es el análisis del discurso,  
en particular el discurso académico científico.

**Fecha de recepción**

> 05/06/20

**Fecha de aceptación**

> 06/06/20



**RESUMEN**

Este artículo aborda distintas funciones de la metáfora gramatical en los patrones argumentativos de textos académicos de antropología y sociología. El análisis se realiza desde las perspectivas teórico-metodológicas de la Lingüística Sistémico Funcional, en particular desde algunos recursos ideacionales y textuales.

El análisis revela que la metáfora ideacional (experiencial y lógica) construye un lenguaje especializado en las disciplinas a través de taxonomías y empaquetamiento de información. En sus explicaciones los autores utilizan recursos del lenguaje, para construir abstracción y generalización, en los que tienden a acoplar significados ideacionales e interpersonales, generando textos con densidad semántica y heteroglosia..

**PALABRAS CLAVE**

- > escritura académica
- > discurso de la sociología  
y la antropología
- > metáfora gramatical

**ABSTRACT**

This article examines the role of grammatical metaphor in argumentative patterns of sociology and anthropology academic writing. This analysis is done from the theoretical and methodological perspectives of systemic functional linguistics, in particular some ideational and textual resources. The analysis reveals that grammatical metaphor (experiential and logic) builds a specialized language in the disciplines through taxonomies and information packaging. In their explanations, writers utilize language resources for building abstraction and generalization that tend to couple ideational and interpersonal meanings, generating a semantic density and heteroglossic orientation.

**KEYWORDS**

- > academic writing
- > discourse of sociology  
and anthropology
- > grammatical metaphor

## INTRODUCCIÓN

Desde los años 80 la lingüística se ha interesado en forma creciente en la metáfora léxica, especialmente a partir de *Metaphors we live by* (1980) de Lakoff y Johnson. La metáfora aparece de manera ubicua no solamente en el discurso literario, sino también en la vida cotidiana y en los discursos del ámbito científico. En este contexto de interés en la metáfora, tanto en aspectos cognitivos como en aspectos socio-funcionales, Halliday propone la noción de *metáfora gramatical* (1985). Mientras que otras escuelas focalizaron en aspectos léxicos, la Lingüística Sistémico Funcional se interesó por la dimensión gramatical y semántico-funcional, particularmente en la escritura de la ciencia.

La relevancia de la metáfora gramatical se remonta a los orígenes del lenguaje científico de las ciencias físicas, cuyas características se extenderán luego a la biología y más tarde a los sistemas sociales. Aquellos rasgos que comenzaron en las ciencias naturales se tomaron como modelo y como norma para lo académico, construyendo un discurso fuertemente nominalizado que sirve a los propósitos retóricos de la escritura. Este discurso nominalizado se debe en gran medida al uso de la metáfora gramatical, que supone de manera generalizada la transcategorización de procesos o adjetivos a sustantivos: *oscilar* > *oscilación*; *eficaz* > *eficiencia*. (Halliday, 1985).

El estudio del discurso académico en las últimas décadas se ha constituido en un área privilegiada de las investigaciones lingüísticas. Dentro de estas, el discurso académico-científico ha provocado el interés de diversas perspectivas teóricas que se han ocupado de examinar las producciones lingüísticas de distintas comunidades discursivas (Hyland 2000; Swales, 2004). En este contexto, también las investigaciones sobre la nominalización han cobrado especial relevancia en estudios del discurso académico en español desde distintas perspectivas (Hall y Marin, 2003; García Negroni, Hall y Marin, 2011; Cuñarro, 2014; Oteiza, 2017, Wiefling, 2016) que focalizan en el efecto de neutralidad y abstracción. Sin embargo, aún queda por estudiar contrastivamente la metáfora gramatical como recurso microdiscursivo en textos disciplinares de humanidades.

Siguiendo el modelo estratificado del contexto y del lenguaje propuesto por la Lingüística Sistémico Funcional (ver, e.g., Eggins, 1994; Martin & Rose, 2003; Halliday & Matthiessen, 1999; Ghío & Fernández, 2008; Montemayor-Borsinger,

2005a, 2005 b, 2009), en este trabajo examinaremos particularmente cómo la metáfora gramatical colabora en la construcción del campo, del tenor y del modo en diez textos académicos introductorios de antropología y sociología.

El corpus está compuesto por diez textos (prólogo, capítulo de libro, estudio preliminar) que forman parte de la primera unidad de los programas para carreras de humanidades. Para el análisis que se ofrece en este artículo se han seleccionado solo dos casos, a saber, dos capítulos de libros de antropología y sociología, con el objeto de mostrar un análisis detallado del discurso.

En la siguiente sección, se proporcionan los fundamentos teóricos del trabajo relativo a la interpretación funcional y discursiva de la metáfora gramatical ideacional. A continuación, se describirá la metodología de estudio con énfasis en las categorías de análisis. Finalmente, se presentan los hallazgos más significativos que surgieron del contraste entre los textos analizados.

## **2. MARCO TEÓRICO. ACERCA DE LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL**

Halliday (1994) establece tres funciones centrales o metafunciones, interpretadas como abstracciones que relacionan la lengua con el contexto social en que es utilizada (usos). Las metafunciones son las categorías más generales del significado potencial, comunes a todos los usos de la lengua. Así, la metafunción ideacional mira el lenguaje como reflexión; la metafunción interpersonal, las relaciones entre los interlocutores y la metafunción textual, la textualización (Halliday, [1978] 2001). Los componentes del sistema semántico se realizan en la léxico-gramática mediante una red de opciones típicas que simultáneamente resuenan en el registro. La forma de representación del significado ideacional resuena en la variable «campo», los significados interpersonales en el «tenor» y los significados textuales en el «modo».

Estos significados se pueden instanciar de manera congruente o metafórica. Ghio y Fernández (2008: 167) sostienen que: «para cualquier configuración semántica habrá una determinada realización en la léxico-gramática que puede ser considerada *congruente*; también puede haber muchas otras que en cierto sentido son «transferidas» o *metáforas*».

Dentro de estas realizaciones metafóricas, se distinguen tres tipos de procesos. Primero, las variantes metaforizadas son un sustantivo que funciona en un contexto prototípico de un sustantivo, es decir un elemento principal en un grupo nominal, por ejemplo *fiesta, pirámide, coordinadas*.

Segundo, aquellos procesos donde la palabra metaforizada no es un sustantivo, o si lo es, no está funcionando como una cosa —pero está adentro de un grupo nominal— por ejemplo, *reducción* (el término nominalización es algunas veces, pero siempre, entendido como este segundo tipo).

Tercero, están aquellas variantes metaforizadas que no son un sustantivo y tampoco funcionan dentro de un grupo nominal, por ejemplo *son precedidas por, causan, corresponden a*. Este tercer tipo muestra claramente que no es correcto caracterizar a todo el proceso metafórico como una nominalización, sino que el proceso sustituye la presencia de un conector de causa, de consecuencia, de condición o de contraste. Aquí se realiza la metáfora ideacional lógica que desarrollaremos más adelante.

Lo que tienen en común estos procesos metafóricos es el efecto discursivo en el cual se condensan grandes cantidades de material léxico dentro de grupos nominales. En este sentido, se puede hablar de un «estilo nominal» que no solamente involucra una transcategorización entre un grupo verbal a un grupo nominal, sino entre lo nominal y lo clausal. Halliday (1993) denomina al estilo nominal, *estilo ático* y al estilo clausal, *estilo dórico*.

Además de los tres tipos de procesos metafóricos mencionados, Martin (1992: 406) plantea que «la metáfora gramatical está vinculada con cada metafunción y en este sentido es posible reconocer distintos tipos de metáforas de acuerdo a los tipos de significado con los que se relaciona en sus variantes congruentes (no metafóricas) y metafóricas». En la Tabla 1 vemos ejemplos de metáforas gramaticales con las interfaces semánticas y léxico-gramaticales correspondientes.

La nominalización es uno de los procesos metafóricos más usuales. Construir significados como cosas, en otras palabras, significa construir textos como objetos materiales, como una parte de la realidad social que involucra simultáneamente tanto la construcción ideacional como las relaciones interpersonales.

<b>METAFUNCIÓN</b>	<b>congruente</b>	<b>metafórico</b>
<b>Ideacional;</b>	entonces	la razón de...
<b>Lógica:</b> Relación conjuntiva		
<b>Experiencial:</b> Proceso	avanzar	el avance
<b>Interpersonal</b> Valoración	podría	la posibilidad de
<b>Textual</b> Referencia	él	este punto

*Tabla 1. Ejemplos de metáfora gramatical a través de las metafuciones.*

## 2.1. ACERCA DE LA METÁFORA LÓGICA

Las realizaciones metafóricas de las relaciones conjuntivas (causa, consecuencia, contraste, etc.) están vinculadas con las diversas realizaciones del sistema de discurso. Estas relaciones abstractas también pueden llevarse a un plano aún más abstracto a través del uso de la metáfora gramatical. Un resumen simplificado de esta diversificación se ve en la tabla siguiente:

<b>Relaciones conjuntivas</b>		<b>Consecuencia</b>	<b>Temporal</b>
congruente	conjunción cohesiva conjunción paratáctica conjunción hipotáctica	por lo tanto así porque	próximo entonces antes de que
metafórica	frases verbales proceso cosa	debido a A causa B razón	en De A se sigue B a continuación

*Tabla 2. Realizaciones congruentes y metafóricas de la conjunción.*

En la tabla precedente se distingue entre un uso congruente referido a un uso de sentido común, cotidiano del lenguaje; y a un uso metafórico, generalmente escrito, abstracto ligado a géneros discursivos más formales.

### 3. METODOLOGÍA DE ESTUDIO Y CORPUS

En este trabajo nos proponemos realizar un análisis de naturaleza cualitativa que da prominencia a la identificación y descripción de funcionamiento del recurso lingüístico *metáfora gramatical* a partir de textos que son leídos en el ámbito académico de las ciencias humanas. Buscamos que los textos que componen el corpus sean representativos de la bibliografía solicitada en el primer año de las carreras de humanidades, a saber, textos teóricos (prólogo, capítulo introductorio, estudio preliminar) que se proponen dar cuenta de los orígenes y fundamentos de la sociología y de la antropología. Se tomaron dos textos del inicio de los programas de las materias, es decir, aquellos que fueron seleccionados por los docentes para la presentación de la disciplina.

Se llevó a cabo un análisis comparativo. En primer lugar, se identificaron similitudes y diferencias en cuanto a los significados ideacionales, interpersonales y textuales que construyen el registro académico de los textos. Posteriormente, se efectuó un análisis de la metáfora ideacional como recurso para crear taxonomías disciplinares. Finalmente, se analizó el contraste entre la textualización del corpus a partir de: la metáfora ideacional que compacta información anafórica; la metáfora lógica que construye las relaciones conjuntivas y los hipertemas que dan cuenta de la progresión temática.

## 4. RESULTADOS

### 4.1. EL REGISTRO EN LOS TEXTOS

Los textos que se tomaron para este análisis —que pertenecen a capítulo de libro— presentan un panorama general del origen y propósitos de la antropología y de la sociología, respectivamente.

En primer lugar, se puede reconocer cierto patrón de selecciones en los *significados ideacionales*. Dichas selecciones aparecen en el uso del lenguaje para construir taxonomías técnicas. Por ejemplo, en antropología se introduce a los lectores en la sub-clasificación de las distintas ramas de la antropología (*antropología cultural y antropología física*) que establecen una taxonomía de términos técnicos (*diferencia cultural, diversidad cultural y desigualdad cultural*) y de teorías (*evolucionismo, funcionalismo, estructuralismo, neo-marxismo*). En sociología, los lectores aprenden los nombres técnicos de los diferentes temas de los que participa la sociología clásica, actualizados a través de relaciones léxicas (*ideas-elementos: comunidad, autoridad, lo sagrado, status y alienación*). El campo de los estudios preliminares, las introducciones de libros académicos o ciertos capítulos es, entonces, la iniciación del lector en una comprensión sobre el origen y los fundamentos de la aparición de los campos de conocimiento de antropología y sociología, en los cuales el autor elige un léxico específico que lleva al lector hacia una comprensión de la terminología inicial del área y lo guía en los hitos cruciales de la historia de la disciplina. Asimismo, los participantes y las circunstancias elegidas develan el campo semántico de cada disciplina.

Un segundo grupo de patrones lingüísticos son los del *significado textual* que contribuye a darle al texto mayor o menor abstracción y distancia. El texto de sociología logra un efecto de abstracción y distancia, en parte, gracias al uso frecuente de nominalización en la posición del Tema (al inicio de la cláusula): *El origen histórico; El nacimiento; La magnitud del problema*. La distancia también se obtiene mediante la referencia a entidades abstractas que se emplean a través de toda la argumentación, haciendo mención a; *el orden estamental; la ciencia social y la sociedad*.

En cambio, Antropología tiene preferencia por Temas marcados que van entrelazando las relaciones lógicas del texto (*En consecuencia, Para entender qué hace un antropólogo; Si bien el encuentro intercultural no era nuevo*).



Finalmente, el patrón de selecciones del *significado interpersonal* en el texto de sociología construye un Tenor distante, impersonal entre autor y lector a través de la ausencia de pronombres personales, y el uso de procesos relacionales (*ser/estar/haber*). El *ethos* discursivo con pretensiones de objetividad apela a la metáfora ideacional de tipo lógico para empaquetar las relaciones causales del texto (*la razón de ello es; Durkheim fue un producto de*).

En contraste, el Tenor que se realiza en antropología, plantea un enunciador experto, pero más cercano al lector y al tema tratado, como se ve en el siguiente ejemplo (1):

(1) A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos. (CA, 3, p. 38)

La posición del enunciador se manifiesta a través de la primera persona del plural y de procesos verbales y existenciales (*sostenemos que, referirnos a, la antropología es*).

Las relaciones conjuntivas entre las cláusulas se desarrollan con el uso de conectores que tienen la función pragmática de guiar al lector y ajustar las interpretaciones del texto (*aún más, porque*) como así también a través de las metáforas ideacionales tanto experienciales como lógicas que participan en la estructuración general.

El análisis lingüístico revela, entonces, patrones de selección léxica, gramatical y textual que operan a través de los textos seleccionados. Si bien estos comparten algunas características comunes, también hallamos diferencias en las elecciones lingüísticas que dan como resultado distintos registros.

#### **4.2. LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS TAXONOMÍAS**

En trabajos previos hemos estudiado el uso de términos técnicos en disciplinas como física y antropología. Esos resultados arrojaron que, a nivel diacrónico,

antropología incrementa significativamente el uso de terminología (Wiefeling, 2016). Muchos de esos términos surgen durante el proceso de investigación a partir de un proceso o una cualidad y a medida que las teorías se consolidan se desplazan al plano del sustantivo. A modo de ejemplo, consideremos un fragmento de antropología (2):

(2) De este modo, se introduce, se inventa, la observación participante como técnica privilegiada de la antropología, lo que implica el traslado del investigador a otras sociedades. (CA,1, p. 8)

Lo que se puede ver aquí es que la técnica por la cual el antropólogo observa e interpreta sus datos ya adquirió un carácter abstracto y estable dentro de la terminología de la disciplina (*la observación participante*); tanto es así que la bibliografía actual define el trabajo antropológico de la antropología social y cultural justamente a partir de este método de análisis. A su vez, sobre este objeto léxico-conceptual «observación participante» se presentan más características en el desarrollo del texto:

(3) La observación participante era una herramienta creada y pensada para estudiar culturas sencillas o primitivas  
(*con*) la observación participante se tornaba imposible la operación evolucionista de abstraer una parte para compararla con otra de otra cultura

Como se ve en (3) la metáfora gramatical ideacional (*la observación participante*) permite la creación de una entidad virtual que una vez consolidada dentro de la taxonomía de las disciplina, se comporta como una «cosa».

En sociología ocurre algo similar: se expande el grupo nominal y se crean nuevas entidades teóricas, como en los siguientes ejemplos (4) (5):

(4) La sociología es, de tal modo, una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social, para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos.

(5) Weber reconocía otros tres tipos de comportamientos probables: la acción tradicional, la acción afectiva y la acción con arreglo a valores. La centralidad analítica de la acción con arreglo a fines surge de la metodología propuesta para la construcción de tipos-ideales (que siempre son tipos de acción): para explicar un comportamiento político, por ejemplo, hay que fijar primero cómo se hubiera desarrollado esa acción de haberse conocido todas las circunstancias y todas las intenciones de los protagonistas. (CS, 2, p. 16)

En los ejemplos anteriores el grupo nominal *acción social* adquiere distintos atributos expandiéndose en otras combinaciones de términos que integran una de las teorías más conocidas de la sociología (*acción tradicional, acción afectiva, etc.*). También en (4) y (5) esta metáfora ideacional ha permitido reconstruir la experiencia y dotar a la disciplina de nuevas entidades nominales que provienen de antiguos verbos del latín (*actio, actionis, actus-us < actum < agere*). El devenir de la escritura científica transforma verbos que describen cómo los hombres actúan en sociedad a través de nominalizaciones.

Asimismo, hay otros elementos de las taxonomías que son productivos para expandirse en otros términos equivalentes, tal como se ve en (6):

(6) El nacimiento de la sociología se plantea cuando ese nuevo orden ha empezado a madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la flamante sociedad aparecen nuevos conflictos, radicalmente distintos a los del pasado, producto del industrialismo. El estímulo para la aparición de la sociología es la llamada Revolución Industrial; mejor, la crisis social y política que dicha transformación económica genera. (CS, 8, p. 12)

En (6) se introduce un participante abstracto *industrialismo*, metáfora ideacional que empaqueta abundante y compleja información histórica. Luego, este término ya se retoma como Revolución Industrial que incluye en uno de sus términos la idea de «dar vueltas» (*Lat. volvere*), verbo que ya está nominalizado en latín con la palabra *revolutio*.

#### 4.4. EL FLUJO DEL TEXTO: LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL COMO RECURSO COHESIVO Y DE COMPACTACIÓN

Como se mencionó anteriormente, las metáforas ideacionales forman compactos sintetizadores que garantizan la cohesión textual y la progresión temática. Sin embargo, esta cualidad de colaborar con el flujo de los textos académicos tiene la contraparte de construir registros abstractos y potencialmente ambiguos ya que el uso de la metáfora ideacional borra los índices temporales, modales y de agente de la acción.

A modo de ejemplo, el siguiente fragmento (7) ilustra una de las funciones sintetizadoras y cohesivas que cumple la metáfora ideacional. En este caso, en antropología:

(7) A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos. Esa acumulación no implica una sumatoria o una idea de mayor a menor, sino que tiene que pensarse como una acumulación «conflictiva» de sus diferentes partes. (CA, 1, p. 6)

La transcategorización de la cualidad (*acumulativa*) en cosa (*acumulación*) en la cláusula otorga a este fragmento un efecto de cohesión, impulsa la argumentación que elabora y complejiza la idea de acopiar conocimientos científicos. El lexema *acumulación* funciona como instructivo para analizar los antecedentes del texto precedente (Villaca-Kohch, 1989,47).

En otros casos, la compactación y el poder resumidor de la metáfora ideacional requiere una lectura más atenta ya que la nominalización (*rechazo o supeditación*) interpreta toda una porción de información anterior y no está lexicalizada en el contexto previo como en (8)

(8) El punto de partida de la escuela positiva era radicalmente distinto. La realidad no debía subordinarse a ninguna Razón Trascendental. Los hechos, la experiencia, el reconocimiento de lo dado, predominaban sobre todo intento crítico, negador

de lo real. Hasta aquí, este rechazo del trascendentalismo estimula la posibilidad de un avance del pensamiento científico por sobre la metafísica o la teología. Pero esta supeditación de la ciencia a los hechos implicaba, simultáneamente, una tendencia a la aceptación de lo dado como natural. (CS, 2, p. 4)

En estos casos (7 y 8) las metáforas gramaticales aparecen como entidades nuevas y no como si fueran pre-asepciones en el discurso previo. En este sentido, las nominalizaciones con esta función discursiva mitigan la presencia del Locutor, la afirmación aparece como evidente y no susceptible de ser cuestionada.

Frecuentemente, las metáforas gramaticales no ocurren en forma aislada, sino que aparecen en síndromes o complejos que dan textura al registro escrito y abstracto de la escritura científica. En (8) vimos cómo se concatenan las distintas nominalizaciones (*realidad, hechos, experiencia, reconocimiento, intento, rechazo, trascendentalismo, avance, supeditación, tendencia, etc.*). Aquí el lector tiene que recuperar y asociar las negaciones de las cláusulas anteriores bajo el grupo nominal *este rechazo*. Lo mismo ocurre a continuación, pero esta vez con mayor nivel de abstracción porque *esta supeditación de la ciencia* no refiere solo al *rechazo* de lo trascendental sino que añade la idea de subordinación, de dominación de los hechos por sobre la ciencia.

Un aspecto interesante de los efectos de lectura que provoca la metáfora ideacional en la escritura académica es la información que queda implícita y presupuesta. La noción de *preconstruido* que pertenece a Pêcheaux (1975) refiere a aquello que todos saben o «lo que cualquiera puede ver» en el discurso. En este sentido, el resultado del preconstruido es uno de los lugares de anclaje del interdiscurso, aquello que se da por obvio, que ya está en otra parte, que no necesita definirse. El enunciador se apoya en lo preconstruido, lo presenta como evidente, a partir de lo cual agrega un aporte de información, dejando de lado el carácter heteroglósico, e incluso polémico, que encierra la nominalización.

En el caso del discurso académico, la formulación y la reformulación permanente son procesos que a veces ocultan o también pueden revelar explícitamente las posiciones del sujeto enunciador. Estas huellas de elementos discursivos anteriores se ven a menudo en las metáforas ideacionales que, expandidas en grupos nominales, operan dando un efecto de evidencia, tal como lo demuestra el fragmento (9):

(9) De este modo, la Antropología tuvo un giro teórico y metodológico importante, se proveyó de las técnicas de otras disciplinas (principalmente de la Sociología y la Historia) y de otras teorías sociales. No obstante, la teoría que permitía dar una primera explicación sobre la desigualdad y la dominación era el marxismo. La influencia del marxismo en las explicaciones antropológicas se acentuó aún más dado que durante la década del '60 hubo una especie de «explosión» de discusiones entre las distintas vertientes del marxismo, discusiones que fueron ampliamente difundidas y que influenciaron de manera directa en algunas de las Antropologías dominantes. (CA, 1, p. 10)

*La influencia del marxismo* se plantea como una afirmación evidente que no requiere ninguna justificación por parte del enunciador puesto que es una aseveración aceptada en el interdiscurso de las ciencias sociales, es decir que no está sujeta a discusión.

Asimismo, otra figura recurrente que se realiza a través de la metáfora ideacional es la presuposición, tipo de implícito que queda inscripto en la estructura lingüística y es inferido por el lector, como vemos en (10)

(10) Esta anticipación de la teoría política sobre el resto de las otras disciplinas no se debe al azar. El origen y el desarrollo de cada campo del conocimiento se vincula siempre con las preguntas que plantea el desenvolvimiento social. El surgimiento de las naciones y de los estados centralizados ponía en el centro del debate el tema de la organización del poder, que bajo el modo de producción capitalista, no podía ser pensado sino como un contrato voluntario entre sujetos jurídicamente iguales. (CS, 2, p. 1)

Las relaciones de causa y consecuencia en (10) debe deducirlas el lector. El hecho de que la teoría política como ciencia haya comenzado a sistematizar sus conocimientos antes que otros campos es elaborado y justificado por las cláusulas que siguen a esta afirmación, pero no están señaladas con conectores causales. Estas causas están desarrolladas por un lado, por las cuestiones en torno al desenvolvimiento social y, por otro lado, por los conflictos que conllevan los cambios en la organización social en torno a las naciones y los estados. Sin embargo, *el surgimiento de las naciones y de los estados centralizados* presupone en la información semántica del verbo *surgir* > *surgimiento* que las naciones

y los estados centralizados no existían antes de esta nueva organización del poder, información que está implícita y presupuesta por el enunciador y que debe inferir el lector.

#### **4.5. LA METÁFORA IDEACIONAL LÓGICA EN LAS CADENAS ARGUMENTATIVAS**

Como se observó hasta aquí, la metáfora ideacional participa de procesos de transcategorización de un elemento a otro o de una figura a un elemento, esto es en la versión de metáfora ideacional experiencial. La metáfora ideacional de tipo lógico se usa para reconstruir las relaciones lógicas entre figuras como si fueran relaciones entre elementos dentro de las figuras. En este sentido, la metáfora lógica también involucra la metáfora experiencial. Para ver un ejemplo de una de las formas en que se puede manifestar la metáfora lógica, tomamos en cuenta el fragmento (11)

(11) Nada más lejano a esos propósitos podrá encontrarse, sin embargo, en la génesis de la sociología, el tercero de los grandes campos del conocimiento referido a las relaciones entre los hombres que surgirá después del Renacimiento. La sociología es producto del siglo XIX y en ese sentido puede decirse, efectivamente, que aparece ligada a una situación de crisis. (CS, 2, 2)

Aquí la metáfora lógica lleva al plano nominal la relación de causa-consecuencia que plantea el fragmento: *la sociología aparece porque había un contexto de crisis en el siglo XIX o en el siglo XIX había un contexto de crisis, entonces surge la sociología*. El hecho de transcategorizar en sustantivo una relación lógica, que puede formularse congruentemente a través de conectores, subraya la abstracción del registro escrito del texto científico y también mitiga la presencia autoral en las cadenas argumentativas. Otro ejemplo lo observamos en (12):

(12) Así, los antropólogos que se preguntaron por las causas de las transformaciones se encontraron con que el «hecho natural» era producto de un tipo de contacto particular: el de la colonización. Esta era considerada como un proceso caracterizado

por la dominación de un pueblo sobre otro, lo que produjo un fenómeno evidente: la desigualdad entre culturas. De tal forma que las teorías sobre las transformaciones de las culturas «primitivas» se centraron en explicar la desigualdad cultural como producto de la dominación de Occidente. (CA, 1, p. 10)

Una de las formas de realización de la metáfora lógica es la que se ve en (12) donde la conjunción se lleva al plano del proceso (*x produjo y*). Esta estrategia comprime una secuencia de dos actividades en una figura simple por medio de metáforas lógicas y experienciales. Experiencialmente, los participantes representan actividades (*una cultura domina a otra cultura*) que se reconstruyen como cosas (*la dominación de una cultura sobre otra*). Lógicamente, hay una relación de consecuencia entre estas actividades (*la dominación de una cultura sobre otra*) que se reconstruyen como un proceso (*produjo la desigualdad entre culturas*).

Podemos desempaquetar la secuencia como una secuencia de dos figuras relacionadas por conjunciones:

Una cultura domina a otra cultura



En textos académicos, el investigador acude a este tipo de metáforas para mitigar la presencia del autor, quien efectivamente está llevando a cabo las relaciones lógicas del texto.

#### 4.6 LAS METÁFORAS IDEACIONALES

##### EN LA ORGANIZACIÓN TEXTUAL: LOS HIPERTEMAS

Las conexiones entre párrafos a menudo pueden estar señaladas por marcadores discursivos (como los conectores), sin embargo, uno de los principales recursos para examinar el despliegue textual más allá de la cláusula es el *hipertema*, cuya función es predecir patrones de interacción entre cadenas léxicas, cadenas de referencia y selección temática. Es decir, que los hipertemas funcionan predictivamente ya que dan al lector indicios sobre el género y sobre el abordaje de los temas y subtemas. En particular, la metáfora ideacional es un recurso fundamental



en el armado del andamiaje de los textos por las posibilidades de encapsular información de manera anafórica.

El análisis de la organización textual del corpus refleja diferencias en cuanto a las elecciones de hipertemas. Tomamos aquí la descripción más detallada de Martin que clasifica los hipertemas en tres grupos: a) la metáfora gramatical (nominalizaciones, sustantivos anafóricos); b) las relaciones conjuntivas (tanto explícitas como implícitas) y c) los procesos relacionales incluidos en descripciones, clasificaciones y armado de las relaciones lógicas. En la Tabla 3 exponemos los resultados de la distribución de los hipertemas en estas tres categorías por disciplina.

	<b>Procesos relacionales</b>	<b>Metáfora ideacional</b>	<b>Relaciones conjuntivas</b>
<b>Sociología</b>	62,16%	8,10%	2,7%
<b>Antropología</b>	15,7%	39,4%	8,10 %

*Tabla 3. Detalle del tipo de hipertema por disciplina.*

Aquí se ve que el mayor porcentaje de metáforas ideacionales en los hipertemas de sociología construye un texto más abstracto, con menos presencia autoral y fuertemente cohesivo. Por otro lado, el texto de antropología se caracteriza por la organización textual con Temas marcados que subrayan las relaciones lógicas de causa, consecuencia, condición a través del uso de conectores. Estos últimos forjan un discurso más cercano entre autor y lector; en primer lugar, porque el autor explicita su línea argumental a partir del uso de marcadores discursivos y a través de puntos de partida que a menudo cambian el orden usual de la cláusula (Tema marcado), tal como se observa a continuación en la tabla 4. En segundo lugar, la preferencia por procesos materiales (*cambiar, dar, hacer, traer*) en vez de procesos relacionales también arma patrones discursivos más concretos. En la Tabla 4 ilustramos la distribución de los hipertemas entre Temas marcados y no marcados.

	<b>Tema no marcado</b>	<b>Tema marcado</b>
<b>Sociología</b>	68,2%	31,7%
<b>Antropología</b>	39,4%	60,5%

*Tabla 4. Distribución y composición de los hipertemas por disciplina.*

No son sorprendentes los resultados que arrojan casi un 70% de Temas no marcados en sociología, puesto que es una característica bien estudiada en géneros científicos de distintas disciplinas (Gosden, 1994; Montemayor-Borsinger, 2001; Wiefling, 2016). Estos resultados se vinculan con la cláusula favorita del discurso científico: una estructura simple, pero con una alta densidad léxica.

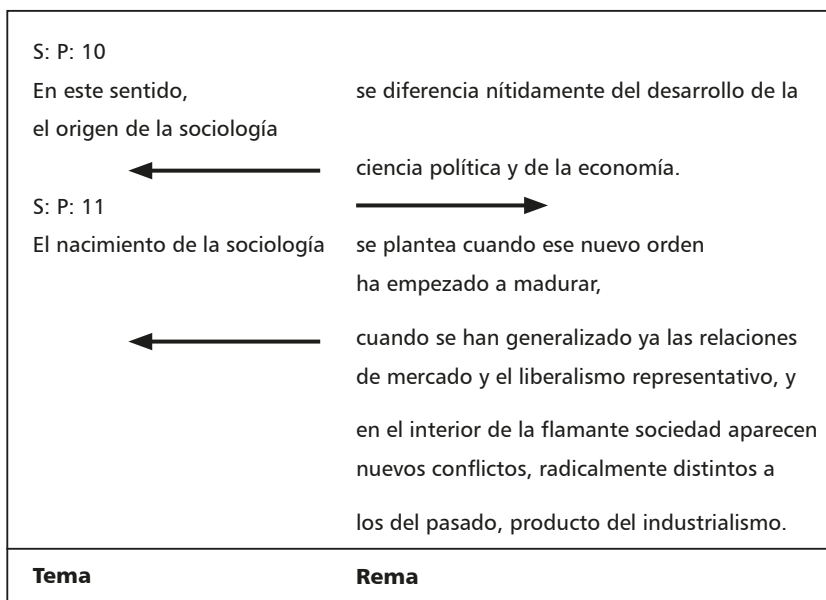
#### **4.6.1 RELACIONES ENTRE LOS PÁRRAFOS: REALCE Y ELABORACIÓN**

En cuanto al tipo de conexión que se establece entre párrafo y párrafo, ambas disciplinas despliegan patrones ligados al realce y a la elaboración propios del género académico cuyas secuencias textuales predominantes son las explicativas y descriptivas que apoyan el propósito general de los textos, que es argumentar. En el caso particular de textos académicos que se proponen presentar compilaciones de autores del campo disciplinar, los andamiajes se construyen en base a dos de los tres subtipos de la expansión en el sistema (fractal) lógico-semántico. Tanto la elaboración como el realce se manifiestan en el modo lógico de la metafunción ideacional y colaboran incrementando la información de la cláusula.

En el caso de la elaboración, las cláusulas subsiguientes al párrafo 10 describen, clarifican o amplían la información anterior, como se ve en el Gráfico 1.

El patrón de conexión entre estos fragmentos es el de elaboración. El párrafo 11 incrementa información sobre el origen de la sociología, en este caso precisando las condiciones contextuales de ese origen (*nuevo orden, relaciones de mercado, liberalismo, industrialismo*). Las flechas hacia atrás en el gráfico 1 indican que en el párrafo 10, el conector (*En este sentido*) sumado al grupo nominal (*el origen de la sociología*) obliga al lector a retomar información anterior

del párrafo 9 referida a la génesis de la sociología. Por otro lado, la diferenciación que se hace entre la sociología y otras ciencias en el Rema del párrafo 10 anticipa la particularidad de la sociología en relación con el contexto en el que surgió.



**Gráfico 1.**

El *realce* es otro de los subtipos de las relaciones de expansión entre los párrafos. En este tipo de conexión una cláusula agrega información para ampliar aspectos como el tiempo, el espacio, el propósito, la causa o la consecuencia. En el gráfico 2 ofrecemos un ejemplo de este tipo de relación:

<p>AR: 29</p> <p>Como ejemplo del impacto que esas discusiones generaron, algunos antropólogos</p>	<p>hicieron una revisión de los estudios realizados por los clásicos sobre las «sociedades primitivas», intentando describirlas y explicarlas a partir de las relaciones de desigualdad que, según ellos, existían dentro de esas sociedades.</p>
<p>AR: 30</p> <p>Todo este movimiento y la enorme cantidad de información obtenida hasta el momento,</p>	<p>llevó a que la mirada antropológica se fragmentara y que el antropólogo se especializara, ya no en las “sociedades primitivas”, sino en problemas que toda sociedad o cultura presentaban</p>
<p><b>Tema</b></p>	<p><b>Rema</b></p>

**Gráfico 2.**

La relación causal en este ejemplo es una relación de realce. Aquí se conectan dos partes del texto a través de dos recursos: primero, la generalización y la metáfora ideacional (*Todo este movimiento*) que retoma los estudios revisionistas y los encapsula en la nominalización y, segundo, a través de la metáfora ideacional lógica (*llevó a que*) que plantea el realce o el aumento de información de un párrafo al otro. Es interesante lo que ocurre entre estos dos párrafos puesto que en el párrafo 29 se presenta una versión congruente a través de «...*algunos antropólogos hicieron una revisión sobre...*» y luego todos estos estudios se retoman bajo una metáfora ideacional (*este movimiento*) para empujar la argumentación hacia adelante o remontarla hacia atrás.

### **CONCLUSIÓN: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LOS PATRONES DISCURSIVOS DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA**

Los patrones discursivos de los textos de sociología y antropología estudiados aquí presentan mayores similitudes que diferencias en cuanto al rol que cumple la metáfora gramatical ideacional en sus variantes experiencial y lógica. En primer lugar, en ambas disciplinas, la metáfora ideacional cumple el rol de forjar términos técnicos y construir taxonomías que se incorporan a las teorías y consolidan el campo de conocimiento. Así, *observación participante* en antropología o los distintos modos de *acción social* en sociología son ejemplos de grupos nominales que funcionan como un bloque semántico, sin posibilidad de reformulación.

En segundo lugar, una de las funciones más características de la metáfora ideacional es la de colaborar en la textura empaquetando información y a la vez expandiendo el razonamiento hacia nuevos argumentos. Ambas disciplinas utilizan la metáfora ideacional en ese sentido, aunque en el texto de Sociología encontramos un buen número de las llamadas «cláusulas favoritas» del discurso científico que consisten en dos grupos nominales formados por nominalizaciones unidos por un proceso relacional. Esto construye un patrón discursivo más abstracto y un tenor más impersonal que antropología.

Por último, ambos textos presentan metáforas lógicas que empaquetan y llevan al plano de mayor abstracción las relaciones de causa, consecuencia o condición. Aquí, la diferencia es que antropología utiliza más cantidad de conectores, es decir, formas más congruentes para construir las relaciones lógicas del texto, por lo que la presencia autoral es más manifiesta y el vínculo con el lector está más trabajado.

Las diferencias más notables las encontramos en la organización del flujo entre los párrafos. El estudio de los hipertemas nos permitió comparar los andamiajes y advertimos que el modo de expandir los argumentos en sociología es a través de la metáfora ideacional. La cohesión está sostenida en parte por este recurso que actúa anafóricamente y catafóricamente a través de temas no marcados. Antropología prefiere los temas marcados compuestos por conectores que hilvanan las relaciones entre los párrafos.

La mayoría de los docentes de lectura y escritura académica seguramente estarán familiarizados con los distintos roles que cumple la metáfora ideacional que contribuye al espesor conceptual y abstracto requerido en el ámbito universitario. Asimismo, uno de los propósitos de la enseñanza de la lectura y particularmente de la escritura es llevar a los estudiantes desde la simple descripción al análisis y a la abstracción. En este sentido, este estudio pormenorizado de los patrones discursivos característicos de las ciencias humanas y sociales puede ser importante para el diseño de actividades pedagógicas facilitadoras para leer y escribir en la universidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnoux, E., Di Stefano, M. & Pereira, C.** (2002). Las prácticas de lectura. En C. Pereira & M. Di Stefano (Eds.), *La Lectura y la escritura en la universidad* (pp. 7-11). Buenos Aires: Eudeba.
- Bazerman, Ch., J. Little, L. Bethel, T. Chavkin, D. Fouquette y J. Garufis** (2005). *Reference Guide to Writing across the Curriculum*. West Lafayette: Parlor Press.
- Cuñarro, M.** (2011). El reconocimiento y la comprensión de las nominalizaciones en textos escritos. *RASAL*, 1/2, 121-144.
- Eggins, S.** (1994). *An introduction to systemic functional linguistics*. London: Cassell, 1999.
- García Negroni, M.** (2000). Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso. *Discurso y Sociedad*, 2(4), 89-108.
- García Negroni, M., Hall, B. & Marin, M.** (2011). Los discursos del saber. Prácticas discursivas y enunciación académica. Buenos Aires: Calderón.
- Ghio, E. y M.D. Fernández** (2008). *Lingüística sistémico funcional: Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Halliday, M.A.K.** (1985). *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R.** (1993). *Writing science: Literacy and discursive power*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.

- Halliday, M.A.K. y C. Matthiessen** (1999). *Construing Experience Through Meaning; A Language-based Approach to Cognition*. London/New York: Continuum.
- Hyland, K.** (2000). *Disciplinary Discourses. Social Interactions in Academic Writing*. London: Pearson Education.
- Lakoff, G. & Johnson, M.** (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Marín, M. & Hall, B.** (2003a). «Los puntos críticos de incomprensión de lectura en los textos de estudio». *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, 24(1), 22-29
- Martin, J.R.** (1992). *English Text: System and Structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, J. y D. Rose** (2003) *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London: Continuum.
- Montemayor Borsinger, A.** (2005a). «Una perspectiva sistémico-funcional de texto e interacción: las funciones de Sujeto y Tema». *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística*, N° 1. 25-36.
- (2005b). «Nueva taxonomía para elementos temáticos: aplicación al análisis de evolución autoral en artículos de investigación». *Revista Signo y Seña* N° 14 / Diciembre. 213-231.
- (2009). *Tema: Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Colección Enciclopedia Semiológica, Buenos Aires: EUDEBA, ISBN 978-950-23-1690-1.
- Oteiza, T.** (2017). «Escritura en la historia: potencial de los recursos lingüísticos interpersonales e ideacionales para la construcción de la evidencia». En: Navarro, F. (ed), *Lenguas Modernas*, Universidad de Chile, vol. 50, pp. 195-224.
- Pêcheux, M.** (1975). *Les vérités de La Palice*. París: Maspéro.
- Swales, J.** (2004). *Research Genres. Exploration and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ravelli, L.** (1985) *Metaphor, mode and complexity: an exploration of co-varying patterns*. Sydney: Department of Linguistics.
- Villaça Koch, I.** (1989). *Cohesão textual*. São Paulo: Contexto
- Wiefling, F.** (2016) *La construcción del conocimiento científico desde la lingüística sistémico funcional: la metáfora gramatical en los discursos disciplinares de física y antropología*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

## 2

# INTERVALOS DE PASADO Y PRESENTACIÓN DE SÍ EN EL DISCURSO POLÍTICO

PAST INTERVALS AND SELF-PRESENTATION  
IN POLITICAL DISCOURSE

*Ailin Nacucchio*

**[ailin.nacucchio@sorbonne-nouvelle.fr](mailto:ailin.nacucchio@sorbonne-nouvelle.fr)** /

Estudiante de doctorado en Paris 3-Sorbonne Nouvelle, en el área de ciencias del lenguaje, bajo la dirección de la Pr. Marianne Doury. Además, trabaja como docente de español en la Universidad de Nanterre. Su investigación parte del marco general del análisis del discurso e indaga las formas en las que la temporalidad constituye el *ethos* del enunciador político.

**Fecha de recepción**

> 15/06/20

**Fecha de aceptación**

> 01/07/20



## RESUMEN

El pasado es una dimensión de peso en la temporalidad del discurso político. Tiempo del origen, del ejemplo, de la genealogía, el pasado es un elemento importante en la forma en la que el actor político construye su presentación de sí o *ethos*. Este artículo parte del marco general del Análisis del discurso y se dedica al estudio de la construcción lingüística del pasado en dos discursos de asunción de Mauricio Macri. Nos interesa observar, puntualmente, la emergencia de intervalos de pasado y su integración en un sistema de valoración y de afiliación a la persona enunciador. Nuestra hipótesis es que el discurso macrista construye un pasado que es subsidiario de un *ethos* general de novedad en el campo político.

## PALABRAS CLAVE

- > Análisis del Discurso
- > temporalidad
- > discurso político
- > *ethos*
- > Mauricio Macri

**ABSTRACT**

The past is an important dimension of the temporality of political discourse. Time of the origin, of the example, of the genealogy, the past is an important element in the way in which the political actor constructs his presentation of himself or ethos. This article starts from the general framework of Discourse Analysis and is devoted to the study of the linguistic construction of the past in two discourses of assumption by Mauricio Macri. We are interested in observing, punctually, the emergence of intervals of the past and their integration into a system of evaluation and affiliation with the person who is the speaker. Our hypothesis is that Macri's discourse constructs a past that is subsidiary to a general ethos of novelty in the political field.

**KEYWORDS**

- > Discourse analysis
- > temporality
- > political discourse
- > *ethos*
- > Mauricio Macri

## INTRODUCCIÓN

En 2007 el partido PRO (Propuesta Republicana), nacido en el período de reorganización política posterior a la crisis argentina de 2001, ganó por primera vez las elecciones al poder ejecutivo de la ciudad de Buenos Aires y ubicó a su jefe, Mauricio Macri (de aquí en adelante Macri), en el puesto de gobernador de la Ciudad. Tanto Macri en su carrera profesional, varios de los miembros del partido y posteriormente del gabinete macrista, como el partido en sí, reivindicaban lo que aparecía como una cualidad en los tiempos del «que se vayan todos»: su origen exterior al campo político (Gallo 2008) y, por ende, su ausencia de referencias en el terreno donde todos parecían ineluctablemente asociados al quiebre de principios de siglo. Su identidad se apoyaba, en cambio, en la reunión de cuadros técnicos alejados de las disputas ideológicas y listos para trabajar desde la pura gestión (Gallo op.cit.; Mattina 2012, Vommaro et al. 2015).

Esta característica de la presentación que PRO y Macri desplegaban fue progresivamente matizada a medida que el partido crecía y se proyectaba a nivel nacional, pero la exterioridad a una «vieja política» fue siempre un elemento activo de la presentación de sí macrista. Naturalmente, tales características en la manera de posicionarse en el campo político tienen una correspondencia discursiva. Así, Montero (2017) señala la emergencia de un *ethos managerial* en el discurso presidencial de Macri; Robles Ridi (2018) lo describe como un «dispositivo de enunciación apolítica». En todos los casos se subraya la vocación del líder de PRO a mostrarse como novedad en la política.

Ahora bien, una de las dimensiones del discurso que es subsidiaria de esa vocación de ser novedad en el campo político es la temporalidad. Partiendo del principio de que la temporalidad es una dimensión de la construcción de posicionamiento en el discurso político, en este artículo nos proponemos indagar un aspecto de la temporalidad en un corpus de dos discursos de asunción de Macri como jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El discurso de asunción es un género cuya función ritual, propia de un tiempo fuerte institucional que necesita poner en escena la continuidad de un espacio de administración por encima del sujeto particular que lo ocupe (Benoit à La Guillaume 2000), obliga al enunciador a producir una imagen de sí que integra su presentación individual, la representación de su espacio político y el lugar institucional investido, combi-

nación que construye y legitima el liderazgo político (Vitale 2014). Los discursos fueron transcritos manualmente a partir de los documentos audiovisuales de los eventos. En las citas, todas las marcas textuales (negritas, cursivas) son nuestras.

## MARCO TEÓRICO

El marco teórico de este artículo es el análisis del discurso, entendido como lugar de encuentro entre la lengua (hecha texto) y la sociedad (hecha coordenadas históricas, sociales, políticas) que implica un cierto dispositivo de enunciación asociado a estos (Maingueneau 2012). Así, el discurso político se definirá, en sus ocurrencias particulares, por el lugar que ocupa en un momento determinado el actor enunciador particular respecto de las instituciones, del gobierno, de las formas de participación, de los otros actores políticos (Le Bart 2003).

La construcción de identidad como presentación de sí (o *ethos*) en el discurso está íntimamente asociada a este dispositivo. La identidad enunciativa que emerge del discurso está trenzada en el mismo dispositivo de enunciación, puede expresar opciones, pero dentro de ciertos límites impuestos por el dispositivo, y por extensión, por el lugar socio-histórico que ocupa el enunciador (Amossy 2010). La noción de *ethos*, elaborada en la antigua retórica como una de las pruebas del orador junto con el *logos* y el *pathos* (Aristóteles <1990>), ha sido retomada en el marco del análisis del discurso para «reflexionar sobre el proceso más general de adhesión de los sujetos a una cierta posición discursiva» (Maingueneau 1999:76)<sup>1</sup>. En este sentido el *ethos* no solo incluye los rasgos de carácter que asociamos a la persona (o colectivo) que está al origen del enunciado sino también elementos que dan forma a su lugar enunciativo como lugar en el campo social (rol, status, posición en una situación determinada)<sup>2</sup>. Partiendo de este marco, nuestra investigación aborda la temporalidad como una dimensión del *ethos*, de la presentación de sí del enunciador en el discurso.

<sup>1</sup> Traducción propia del original «[l’ethos permet de] réfléchir sur le processus plus général de l’adhésion des sujets à une certaine position discursive.»

<sup>2</sup> Esto está meticulosamente desarrollado en Amossy (op. cit.)

El interés de observar el discurso en busca de huellas del pasado fue ya planteado por varios investigadores. Específicamente, el estudio del discurso político ha aportado nociones y métodos para identificar, partiendo de diferentes marcos y preguntas de investigación, las referencias históricas que pueblan una discursividad específica y los antecedentes que los hombres políticos se adjudican para dar forma a su lugar en el campo; es el caso en particular de los trabajos sobre la memoria discursiva (Courtine 1981, 1994; Paveau 2013). En Argentina y puntualmente en lo que concierne al discurso de Mauricio Macri, varios analistas observaron en el discurso presidencial la construcción de una memoria y, en algunos casos, abordaron las marcas de temporalidad: Dagatti (2017) indica que, mientras deja de lado las referencias al pasado, el discurso de Macri hace apología del futuro; Vitale (2017) observa una tendencia a la deshistorización de los discursos de conmemoración.

El discurso político es especialmente sensible a la temporalidad, específicamente porque el enunciador político está obligado a darse una<sup>3</sup>. Nuestra investigación tiene como objetivo distinguir aspectos lingüísticos de la construcción de la temporalidad en el discurso, reunirlos en categorías de análisis y proponer su asociación al *ethos* discursivo. Este artículo forma parte de los resultados parciales de una investigación de doctorado en Lingüística y Análisis del discurso acerca de la temporalidad como dimensión del *ethos* en el discurso político, aplicada al caso del discurso institucional de Mauricio Macri.

La primera parte del artículo desarrolla brevemente el estado de la cuestión de la temporalidad en la lengua y el discurso y describe las categorías de análisis utilizadas posteriormente. Las partes dos y tres están dedicadas al análisis de los dos discursos de investidura de Macri como gobernador de la ciudad de Buenos Aires. La cuarta parte incluye una conclusión general y las perspectivas que se abren a partir del análisis propuesto.

<sup>3</sup> Le Bart caracteriza el discurso de un político al frente de un gobierno como «promesa de acción para el futuro (...), efecto de anuncio y política simbólica para el presente, discurso de autoimputación para el pasado» (op. cit:104) (la traducción es nuestra del original: «promesse d'action pour l'avenir (...), effet d'annonce et politique symbolique pour le présent, discours d'auto-imputation pour le passé»).

## ETHOS Y TEMPORALIDAD

En el tomo dos de *Problemas de Lingüística General*, E. Benveniste (1974) afirmaba que el tiempo era una de las dimensiones menos exploradas y más cargadas de lugares comunes del lenguaje: por un lado, los inventarios de las gramáticas no observaban la función de las categorías de la lengua en ejercicio, limitándose a hacer listas de tipos de palabras y descripciones estructurales de tiempos verbales; por otro lado, el tiempo se buscaba principalmente en los verbos, lo que dejaba de lado otras formas del tiempo en el discurso que en ciertas lenguas (no románicas) pueden ser dominantes (op. cit.: 72). El autor fue el primero en anclar la temporalidad del discurso en el terreno de la subjetividad del hablante y dedicó varias secciones de su obra a explorar y explicar la función de la categoría de tiempo en la enunciación.

Junto con la *persona*, el *tiempo* es una categoría del lenguaje que funciona siempre a partir de un eje central del discurso: el «ahora» en el que se enuncia. Si el presente es el centro perpetuo del tiempo lingüístico, el enunciador producirá referencias retrospectivas y prospectivas que tenderán a confluir con las coordenadas espaciotemporales del tiempo crónico<sup>4</sup>. Estas coincidencias entre tiempos lingüístico y crónico permiten que la temporalidad de un locutor sea identificada como propia por su interlocutor y, por lo tanto, son esenciales para la inteligibilidad del discurso en toda situación de comunicación (op. cit.: 80).

Es en el marco de esa reflexión que el autor propone su descripción de los dos planos de la enunciación en el lenguaje a partir de las funciones de los tiempos verbales en francés: *discurso* (cuyo eje temporal es el presente de la palabra) e *historia* (cuyo eje temporal es un punto de referencia en el pasado respecto del presente de la enunciación). Esta distinción fue releída, criticada, reformulada y extendida en muchísimos trabajos interesados en general en esclarecer la repartición funcional de diversos elementos lingüísticos a partir de esferas de

<sup>4</sup> Benveniste realiza una distinción cuidadosa entre tiempo físico, tiempo crónico y tiempo lingüístico en el tomo 2 del PLG. El tiempo crónico es una construcción social que objetiva el tiempo permitiendo su medición y el consecuente registro de eventos y procesos en un orden calendario. El tiempo lingüístico en cambio es una función del discurso, su eje siempre es el presente, y a su alrededor organiza eventos y procesos en función de la subjetividad enunciativa.

la enunciación que intuitivamente cada hablante distingue y aprovecha para construir la temporalidad de su discurso<sup>5</sup>, *ethos*

Pero si nos interesa particularmente la inteligibilidad de la temporalidad, es porque el vínculo propuesto por Benveniste entre temporalidad y comunicación entre locutor e interlocutor, nos recuerda específicamente la *incorporación* tal cual la explica D. Maingueneau en el artículo citado más arriba sobre el *ethos*. Según este autor, la enunciación hace emerger el *ethos* como configuración de un *cuerpo enunciator* (en un sentido no literal, «un conjunto de esquemas que corresponden a una manera específica de vincularse al mundo habitando el propio cuerpo» [op. cit.: 80]) que es asimilado (*incorporado*) por el co-enunciador.

Nuestra propuesta intenta acercar la inteligibilidad de la temporalidad al proceso de reconocimiento de esquemas de corporalidad que permiten la incorporación (de algún modo, la inteligibilidad del *ethos* del enunciator), e interpretar la temporalidad del discurso como uno de los aspectos del *ethos* discursivo. Basta con pensar esos esquemas de relación entre el cuerpo y el mundo, no solo en su dimensión espacial sino también en una dimensión temporal.

Varios trabajos en disciplinas diversas, a veces sin proponérselo de manera directa, ya han asociado elementos de la temporalidad en el lenguaje con aspectos de la identidad del enunciator.

Gobin y Deroubaix (1989) realizaron un análisis cuantitativo de alocuciones de primeros ministros belgas entre 1944 y 1980, y observaron que las ocurrencias de tiempos verbales de presente y de futuro tienen una distribución diferencial según los gobiernos enuncien en contextos de estabilidad (donde predominan las ocurrencias de presente) o de crisis (donde es más marcada la utilización del futuro). Robinson et al. (2015) se interesaron también en las ocurrencias de tiempos verbales, pero las asocian principalmente a la orientación política de los enunciatadores políticos, en este caso estadounidenses<sup>6</sup>. Por su parte, el antropólogo B. Lincoln (2013) propuso, a partir de un estudio sobre lo que

<sup>5</sup> Algunos trabajos que revisan la propuesta de Benveniste son Feuillet (1985), Fiorin (1998), Sassier (2007).

<sup>6</sup> El artículo propone una correspondencia entre predominio de tiempos de pasado para los discursos conservadores y de futuro para los liberales; aunque los resultados no permiten confirmar la hipótesis, los autores proponen reformulaciones para explorar posteriormente la relación entre construcciones temporales y mentalidades asociadas a las posiciones conservadora o liberal.

él llama «discurso apocalíptico»<sup>7</sup>, dos formas de futuro: recursivo (que señala y aspira a un futuro que es vuelta de un orden perdido) y progresivo (para el que no hay más referencias que las del deseo y la convicción). Y a estas formas de futuro las asoció simultáneamente a dos posiciones relativas en el campo social: en el caso del *apocaliptismo* recursivo, corresponde al discurso de elites desplazadas<sup>8</sup>, en cambio el *apocaliptismo* progresivo es típicamente propio del discurso revolucionario.

Nos interesa, entonces, continuar en una línea similar y considerar que el enunciador expresa una parte de su identidad, su posición, su lugar en el campo social a través de la temporalidad que imprime en su discurso. Así, mientras el enunciador Macri se presenta (a sí mismo y a todo su espacio político) como *la nueva política*, su enunciación creará una temporalidad adecuada para esa presentación de sí como novedad.

Para estudiar la temporalidad como dimensión del *ethos* abordaremos nuestro corpus a partir de las siguientes categorías:

- > Intervalos temporales: que observaremos identificando puntos de referencia temporal que constituyen sus límites y el estatus de apertura o cierre de estos.
- > Relaciones de afiliación o desafiliación del enunciador respecto de los intervalos: que identificaremos gracias a la organización de las personas de la enunciación y la axiologización de los procesos que integran cada intervalo.

A partir de la identificación de esos elementos estaremos en condiciones de reponer la serie temporal en la que el enunciador se ubica, es decir, respecto de qué elementos temporales, en este caso específicamente del pasado y el presente, se posiciona el enunciador.

<sup>7</sup> En el texto original «*discours apocalyptique*»; se refiere a un enunciado que representa el futuro como resultado de un proceso de transformación radical que implica destrucción o anulación del orden presente.

<sup>8</sup> Es interesante cómo esta categoría temporal, que el autor muestra con ejemplos, puede ser reconocida tanto en el discurso de Primo de Rivera como en el de un líder Lakota en los EEUU. El autor remarca las diferencias evidentes entre las razones del desplazamiento de uno y otro de su anterior lugar social, pero observa y señala que en ambos casos hay un discurso donde el estado pasado a reconstruir es subsidiario de una estructura social en la que el hablante es miembro de una elite.



Nuestra hipótesis es que la serie temporal creada por la enunciación macrista adhiere a un *ethos* general de *nueva política*, tanto en la primera investidura como en la segunda, aunque en esta la posición objetiva del macrismo en el campo político sea ya muy diferente.

### EL DISCURSO DE INVESTIDURA DE 2007

El 10 de diciembre de 2007 Macri asume como gobernador de la Ciudad de Buenos Aires por primera vez. Tenía un puesto en la función pública desde 2005, como legislador de la Ciudad, y llevaba solamente cinco años oficialmente en el campo político, desde la formación del partido Creer y Crecer en 2002 en alianza con Francisco de Narváez (alianza que más tarde se rompería y daría lugar a PRO). A pesar de esos antecedentes, consideramos que el discurso de investidura de este año es un discurso de llegada, la de Macri y de su partido a la zona de la política en la que se toman decisiones, y nada menos que en la ciudad capital del país.

La serie temporal que se construye a lo largo del discurso de investidura de 2007 incluye tres intervalos de pasado. El primero se extiende de 2002 al presente de la enunciación y aparece en dos marcadores al inicio de la alocución:

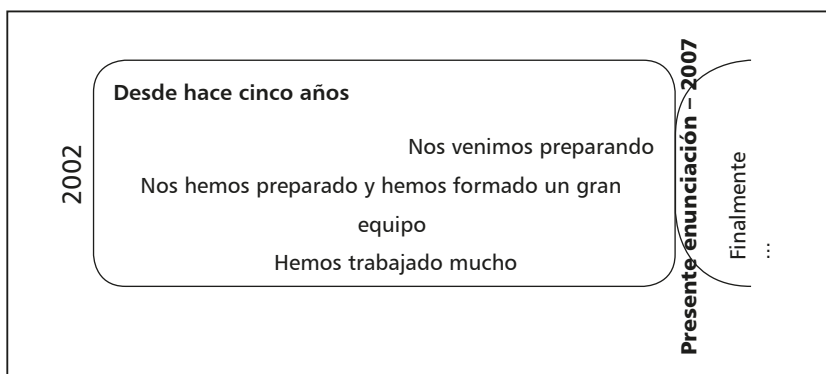
*Finalmente vamos a empezar la tarea para la que nos venimos preparando desde hace cinco años.*

La construcción de valor adverbial «desde hace cinco años» crea una referencia temporal cinco años atrás (en 2002) que será el límite izquierdo del intervalo. El adverbio axiológico-afectivo<sup>9</sup> *finalmente* (que semantiza el presente como realización de una expectativa), acompañando la perífrasis del incoativo *empezar*, marcan el comienzo presente de un intervalo nuevo, abierto, y en el mismo movimiento clausuran el que comienza en 2002. La perífrasis de gerundio de aspecto progresivo «nos venimos preparando» apoya la construcción del intervalo dándole una unidad de proceso.

<sup>9</sup> Nos apoyamos en la descripción que hace Kerbrat-Orecchioni (1997:156) de los adverbios subjetivos.

A continuación, varias ocurrencias de pretéritos perfectos compuestos en primera persona del plural («nos hemos preparado y hemos formado un gran equipo»; «Hemos trabajado mucho») se ubican entre esos mismos puntos y completan el intervalo temporal de cinco años con los procesos y acciones del grupo (de manera general el partido político<sup>10</sup>).

Así, el intervalo temporal 2002–2007 se constituye como período preparatorio del grupo *nosotros* para lo que comienza en el presente, proceso de pasaje del exterior al interior de la política. El esquema 1 representa de manera gráfica el intervalo:



Esquema 1.

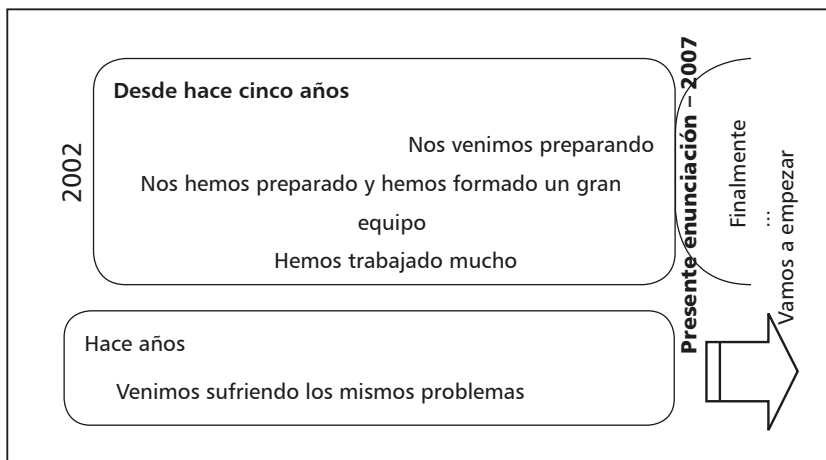
El discurso hace emerger de este modo un momento preciso alrededor del cual el *macrismo* se construye y entra en la historia, justamente en el momento en el que marca su confluencia con el tiempo cronol3gico de la política. Ese punto preciso en el tiempo se convierte en referencia reivindicada para una historia propia, asociada a un *nosotros exclusivo* que asume una posici3n agentiva en cada una de sus ocurrencias.

<sup>10</sup> El partido PRO con el que Macri asume el gobierno de la ciudad en 2007 no es el mismo de 2002, y entre un momento y otro la cronología del grupo incluye acuerdos y rupturas con diversos actores entrantes y salientes del grupo político cercano a él. En el discurso no hay ninguna mención a este proceso de transformaci3n, el enunciador se presenta como miembro de un grupo establecido desde 2002.

Un poco más adelante en el texto aparece otra referencia temporal de pasado, que señala un intervalo paralelo al que describimos recién pero de límites borrosos:

*Hace años que en la Ciudad venimos sufriendo los mismos problemas*

La construcción impersonal «hace años» hace emerger un límite izquierdo de intervalo, pero no le da una referencia precisa en la línea cronológica, el límite queda entonces abierto; por otro lado, el límite derecho, aunque puede identificarse con el presente de la enunciación, no aparece reforzado por ningún otro elemento. Podría considerarse que el discurso configura, al final de ese intervalo, una zona abierta de transición en la cual un fin progresivo de los problemas se entrelaza con el inicio, también progresivo, de las nuevas acciones, como intentamos representar en el esquema 2:



**Esquema 2.**

El intervalo de extremos abiertos se vuelve proceso en la perífrasis durativa «venimos sufriendo», asociada a un colectivo *nosotros inclusivo* que integra al conjunto de interlocutores directos y los ciudadanos en general. El enunciator integra al colectivo más amplio de la destinación de su discurso en ese intervalo

abierto y lo distingue de su propia temporalidad de grupo, creando así una contra-genealogía, un período que no reivindica desde la agencia, del cual subraya que excede (o excedió) sus posibilidades de acción.

Hasta aquí observamos la constitución de dos intervalos de pasado en el discurso de 2007 que comparten al menos parcialmente una periodicidad pero no comparten los límites ni la relación al enunciador.

Más adelante en la alocución hay un segmento que construye un tercer intervalo de pasado, a partir del verbo recuperar:

*Es increíble que esto ocurra en la Buenos Aires que **fue** sinónimo de igualdad de oportunidades y ascenso social (...) Les propongo recuperar la Buenos Aires que **conocieron** nuestros abuelos. Esa Buenos Aires [en la] que las familias se juntaban en la vereda a tomar mate y a conversar con los vecinos. La Ciudad solidaria y generosa que **albergó** a los inmigrantes y **fue** un ejemplo ante el mundo. Esa Buenos Aires que con gran amplitud de criterios y pluralismo **desarrolló** la maravillosa cultura que tenemos hoy, y que es admirada por el mundo*

La secuencia incluye una descripción de la ciudad de Buenos Aires. Desde ya, son los verbos en pretérito los que ubican esos procesos en el pasado, pero es la propuesta de *recuperar* la que los reúne y configura un intervalo único y descriptivo (aunque predominan los verbos en perfecto, la disociación entre los procesos inhibe toda instrucción de avance temporal propio de la narración<sup>11</sup>). Se trata del retrato de una época. La figura del pasado evocado convoca dos lugares comunes del imaginario sobre la historia de Buenos Aires del siglo XX: en primer lugar, la reunión amigable de los vecinos en la vereda, en segundo lugar, la ciudad que recibía las corrientes migratorias europeas del período de entreguerras, sobre todo las corrientes italianas y españolas en búsqueda de oportunidades que no tenían en sus países de origen. Una edad de oro de la ciudad de Buenos Aires. El verbo *recuperar*, que presupone el hecho de que el período llegó a su fin en algún momento anterior (lejano) al presente, asigna también un valor positivo al período que el yo presente de la enunciación evoca, desde su rol privilegiado

<sup>11</sup> De Saussure (1998).

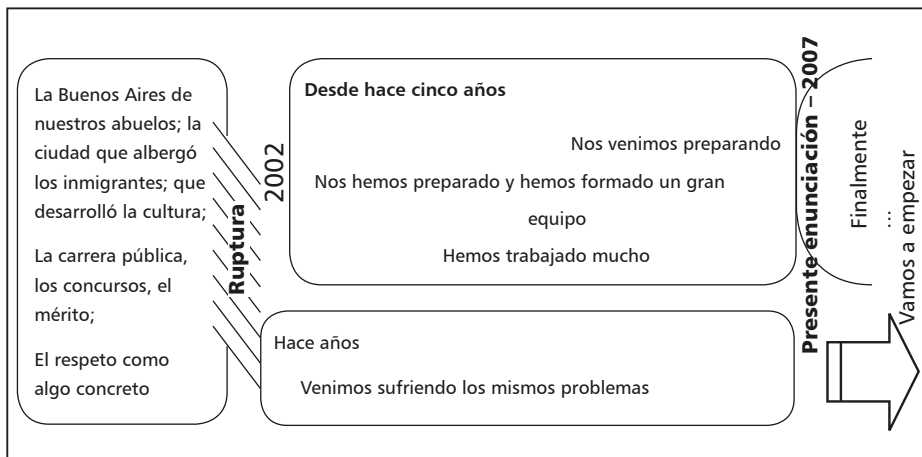
como enunciador–gobernador, para hacer del presente un momento pivote y del yo un actor esencial de la restauración posible del tiempo dorado.

Otras dos ocurrencias similares, con el verbo *recuperar* y con la perífrasis aspectual de iteración «volver a», refuerzan la emergencia de un pasado lejano, de límites imprecisos, como edad de oro:

*quiero recuperar en el Estado la carrera pública, los concursos y el mérito*  
[el respeto] *Debe volver a ser algo concreto y no una palabra vacía que se usa para quedar bien*

Ninguna marca en el discurso permite localizar los objetos «Estado» y «respeto» en un punto de la línea de tiempo cronológico, con lo cual quedan reunidos, junto con la Buenos Aires de los abuelos, en un intervalo temporal de pasado impreciso, de bordes abiertos y señalados solo por aproximación en el lugar de la línea de tiempo relativo a los otros dos intervalos, como pasado común a esos pasados más inmediatos. Es el tiempo de algo que se perdió en algún momento, pero como no hay referencias a eventos o procesos de pérdida, no se puede ubicar con claridad en la línea (por ese motivo incluimos una franja de diagonales que representa un proceso implícito de ruptura).

A partir de lo observado en esta sección podemos elaborar un esquema completo del pasado en el discurso de investidura de Macri de 2007. Hay tres intervalos pasado, dos de ellos se superponen de manera aproximada en el mismo período de pasado inmediato, sus bordes son diferentes y la valoración de cada uno y la asignación a determinadas personas de la enunciación son lo que los diferencia en cuanto a cómo los toma a cargo el enunciador. El tercero, más lejano, que puede considerarse común a ambos, es el tiempo de la gloria perdida que el enunciador asigna a toda la comunidad, y respecto del cual se sitúa en el lugar privilegiado de aquel con la misión y el poder para recuperarlo.



**Esquema 3.**

Aunque la serie temporal que emerge del discurso remonta hasta un pasado remoto que se reivindica como genealogía general porteña, el único de esos intervalos que está asociado directamente a la persona del enunciador es el que comienza en 2002 y se clausura en el presente. De esta manera el *ethos* incorpora el tiempo relativamente breve de la existencia del partido de Macri y lo ubica en el marco temporal general de un pasado largo donde la política da resultados negativos.

### EL DISCURSO DE INVESTIDURA DE 2011

En 2011 Macri fue reelecto en segunda vuelta con una diferencia importante respecto del otro candidato. Su victoria cómoda reafirma un lugar ganado en el campo político, ¿puede todavía sujetarse a un *ethos* de novedad?

La serie temporal del discurso de 2011 produce un intervalo de pasado cuyo límite izquierdo es la investidura de 2007, y el derecho el presente de la enunciación. Esta configuración temporal del discurso, que no incorpora más pasado que el que corresponde a un período institucional inmediato, se puede observar en extractos como el siguiente:

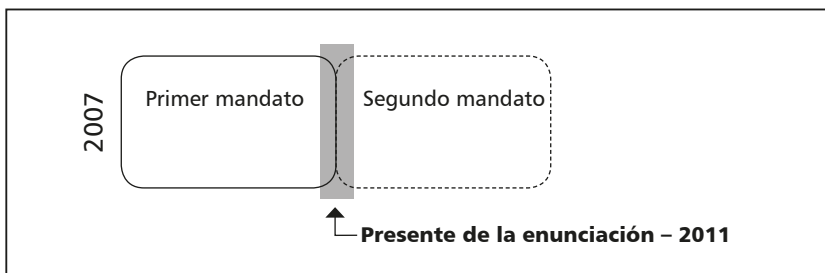
*Me llena de orgullo (...) asumir este **segundo** mandato*

Aquí el adjetivo ordinal ubica el presente en una serie ordenada para la cual el primer elemento es el comienzo del primer mandato el 10 de diciembre de 2007; y un poco más adelante:

*Ellos [los vecinos] nos **volvieron** a poner acá*

donde la perífrasis aspectual iterativa enfatiza la misma referencia.

A partir de estos ejemplos se puede observar cómo se diseña la temporalidad del discurso: un intervalo de pasado de límites cerrados coincidente con el primer período de gobierno de Macri en la ciudad (2007–2011) es seguido por la apertura de un segundo intervalo que, al aparecer asociado al mandato de cuatro años, se perfila con límites cerrados también. Veamos esta configuración en el esquema 4:



**Esquema 4.**

El punto de origen de un intervalo temporal de cuatro años es el año 2007, que hace coincidir el pasado del discurso con el tiempo del primer mandato de Macri a la cabeza del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta referencia se convierte en hito de la temporalidad macrista. Desde el momento en el que el enunciado empieza a incorporar procesos en pasado como parte de su balance positivo del período terminado (señalado una vez más, aquí con la construcción adverbial «Desde que llegamos al gobierno») los procesos y las acciones señaladas en el discurso como pertenecientes al pasado se ubican, de manera general y

sin mayores precisiones cronológicas, al interior de ese intervalo de cuatro años que acaba de concluir. Asimismo, la persona de la enunciación que prima en ese segmento es el *nosotros exclusivo* del partido gobernante.

La diferencia que salta a la vista entre los dos discursos observados en cuanto a los intervalos de pasado es que la secuencia temporal que representa el pasado del nosotros exclusivo, cimiento de la temporalidad macrista, no necesariamente cambia pero sí evoluciona de manera tal que en 2011 se omite toda mención a un tiempo anterior a la investidura de 2007. El enunciador no abre ningún intervalo de pasado más, ni asociado a su propio grupo gobernante ni al nosotros más amplio de la comunidad.

En cambio, es el presente mismo el que se integra en más de un intervalo prospectivo. Como límite izquierdo de algo que comienza, adquiere dos valores. El primero como punto de división entre dos períodos institucionales, entre los cuales no se reivindica ninguna ruptura; hay varios marcadores de un presente que se señala a sí mismo sobre todo como lazo de continuidad temporal (y *ética*), por ejemplo en la construcción comparativa progresiva<sup>12</sup> «cada vez más» o en la perífrasis del incoativo «empieza a darse»<sup>13</sup>:

*Soy cada vez más optimista. Empieza a darse entre nosotros una prometedora renovación generacional*

También, apenas más adelante, en el proceso estativo asociado a una misión como idea de un proceso de largo alcance que comenzó en el primer mandato y continúa.

[los vecinos] *creen en nuestra capacidad de mejorar su vida de todos los días.*

*Y en esa misión estamos*

<sup>12</sup> RAE (2010).

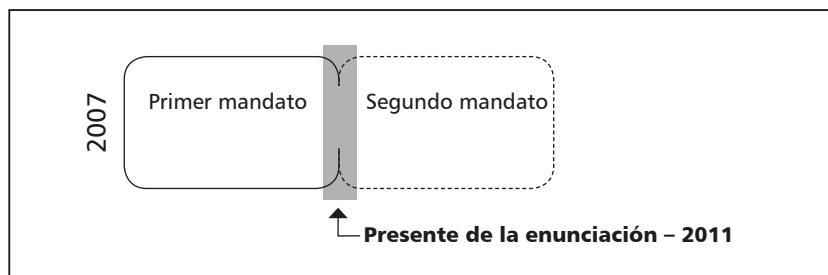
<sup>13</sup> Por su posición en el enunciado junto al cotexto «soy cada vez más optimista» interpretamos para el incoativo un valor de presente «global» (Sassier 2007), es decir extendido a una contemporaneidad general más extensa que el propio momento de la enunciación.



Y, a lo largo del discurso (que realiza un balance del primer mandato mientras presenta las líneas del segundo que comienza) hay algunas ocurrencias de la perífrasis aspectual de gerundio con «seguir»<sup>14</sup>:

[la seguridad] *sigue siendo un desafío central para nuestro gobierno. seguiremos insistiendo para que la seguridad forme parte de una agenda de trabajo*

Todos estos procesos en curso o marcadores de iteración señalan una relación de continuidad por encima del límite entre los dos intervalos de tiempo distinguidos desde el principio; continuidad fuertemente asociada, además, a la persona individual del enunciador o al colectivo nosotros del gobierno. En este sentido, el punto de transición entre intervalos de pasado y de futuro queda reducido, en tanto punto de corte, a una pura expresión ritual e institucional. A partir de estas reflexiones el esquema mostrado más arriba resulta modificado:



Esquema 5.

Pero hay también elementos que dan otro valor al presente, introduciéndolo como inicio de una periodicidad nueva; podemos observarlo especialmente en el segmento a continuación:

*Cuando decidí ser candidato a un segundo mandato dije, y lo reafirmo, que de ahora en más voy a trabajar por la unidad de los argentinos. Ese será mi aporte. Superemos los*

<sup>14</sup> RAE (op.cit.).

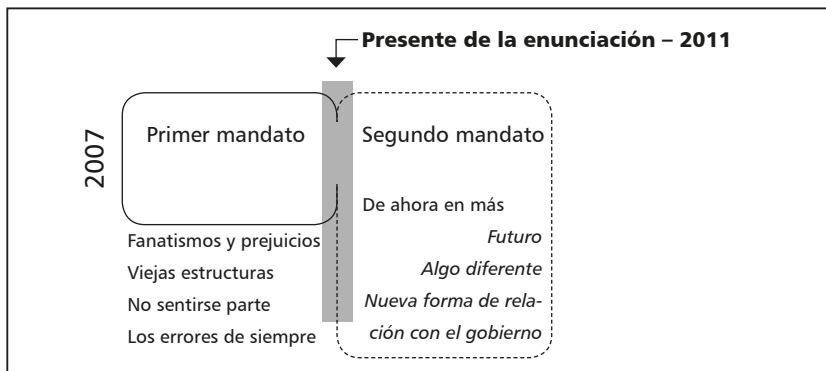
*fanatismos y los prejuicios y trabajemos juntos por el futuro, juntos todas las fuerzas políticas y también esa gran mayoría de argentinos aún que no se siente parte de las viejas estructuras partidistas, pero quiere construir algo diferente. Ese diálogo supone una nueva forma de relación con el gobierno*

El marcador adverbial «de ahora en más» es el primero de la serie y señala el inicio del intervalo que integra el «futuro», la «nueva relación con el gobierno», lo «diferente» respecto de un pasado de «viejas estructuras» del cual desmarcarse. Esta distribución de sustantivos y adjetivos que dan espesor al intervalo que se abre es reforzada por el imperativo del durativo «superar» y del proceso afectivo modificado por el adverbio «aun» + negación, todos elementos que contribuyen a la configuración de un puente entre lo pasado y lo futuro, lo viejo y lo nuevo, lo que necesita ser superado y la realización futura de ese proceso de superación.

Estos marcadores hacen aparecer una temporalidad más de pasado, sin constituir un segundo intervalo de pasado en el discurso. Las huellas de ese tiempo están en los procesos del presente y del futuro próximo, que por su carga axiológica hacen emerger necesariamente un tiempo que se extiende desde un pasado indefinido hasta el presente mismo, pero sin marcadores que establezcan puntos de referencia sin procesos en pasado que elaboren una periodicidad, un intervalo temporal al menos impreciso. Así, la idea de «las viejas estructuras», o una referencia que aparece más adelante en el discurso a las «maniobras de la antigua política» dan cuerpo al tiempo pasado, que ya aparecía como intervalo a límites abiertos en el discurso de 2007 y aún debe terminar. Por supuesto, el enunciador se disocia de estos elementos y cualquier ocurrencia de la primera persona con una referencia al pasado aparece en forma de negación:

*Depende de nosotros **no repetir** los errores de siempre*

Una vez más, el tiempo propio está restringido a la acción partidaria y toda afiliación de la temporalidad del discurso con el resto campo político queda descalificada gracias a la ausencia de marcas de persona y precisiones de tiempo. En el esquema 6 podemos observar el diseño completo de la temporalidad pasada y presente del discurso de 2011:



**Esquema 6.**

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

En ambas investiduras hay un intervalo de pasado asociado al *nosotros exclusivo* del cual forma parte el enunciador. En 2007 el intervalo coincide con el período cronológico entre la creación del partido de Macri y el presente (2002–2007). En 2011 el intervalo coincide con el ejercicio del poder ejecutivo de la ciudad durante el mandato terminado (2007–2011). En ambos casos los marcadores que señalan los límites de los intervalos permiten la asociación precisa entre el tiempo lingüístico y el tiempo cronológico. Si en 2007 el pasado reciente se extiende a la creación del primer partido de Macri y en 2011 esa referencia no aparece, sí se conserva una extensión aproximada del intervalo que muestra los primeros pasos del macrismo en la política (en 2007 refiriéndose a la actividad política general, en 2011 refiriéndose al gobierno). El discurso de 2011 es enunciado en un contexto más seguro que el de 2007, la victoria electoral por segunda vez consecutiva da a la asunción la legitimación extra de contar no solo con las expectativas de los votantes sino con la aprobación de un primer mandato. En ese marco, puede ser necesario remitirse solo al tiempo del primer mandato porque, en 2011, hacer comenzar la temporalidad partidaria en 2002 podría ir en contra del *ethos* de novedad; en cambio, señalar un intervalo relativamente breve de presencia la política (institucional) sigue validando la incorporación del enunciador como

novedad en el campo. Por otro lado, a los fines puramente legitimantes del presente político, cualquier referencia al macrismo anterior al comienzo del primer mandato de Macri en la ciudad resultaría poco interesante teniendo ya un tiempo fuerte a la cabeza de la gestión de la capital nacional. En ese sentido, si el *ethos* de novedad dependiera de la extensión de los intervalos temporales asociados a la persona del enunciador y valorados positivamente, tanto en la investidura de 2007 como en la de 2011 es fácil construir una presencia institucional fresca sin hacer otra cosa que señalar la juventud del partido o su breve experiencia política (sin embargo relegitimada por la victoria electoral). La continuación de esta línea de investigación nos llevará a analizar los discursos de Macri al frente de la legislatura de ciudad y sus posteriores discursos presidenciales para estudiar la evolución en la construcción de intervalos de pasado que reivindica.

Por fuera de esos respectivos intervalos de pasado reciente, en los cuales el enunciador se integra en la línea del tiempo político local a partir de referencias de su propia cronología partidaria, la temporalidad general hace aparecer otros pasados en formas que, aunque a partir de recursos discursivos diversos, tienen en común la imprecisión de sus referencias, que hacen aparecer sin embargo duraciones más extensas o inicios potenciales más lejanos que los del macrismo, y la afiliación de esos períodos a un *nosotros* más amplio o directamente a una tercera persona general, disociados de la acción (y por ende la responsabilidad) de Macri y su equipo político. Estas referencias generales a un pasado extendido, en el cual se desarrollan las prácticas y se producen los resultados a los cuales se enfrenta el macrismo como agente, crean un contraste temporal donde, más allá de la coexistencia (siempre coexiste la acción propia con la persistencia del *otro* político), la presencia de *la vieja política* es el elemento esencial de la novedad del *ethos* del enunciador. La emergencia de ese *otro* contrastivo se apoya, esencialmente, en la dimensión temporal del discurso.

A partir de lo observado, consideramos que la afiliación general del enunciador con un pasado reciente identificado en una línea de tiempo —y axiológicamente valorado como positivo— frente a otros pasados axiologizados negativamente, construye la base temporal de un *ethos* de novedad del macrismo en el campo político. En trabajos ulteriores exploraremos, no solo otros discursos de Mauricio Macri, sino también los discursos de investidura de otros líderes políticos que, bajo condiciones políticas similares, se presenten como representantes de lo nue-

vo. Eso nos permitirá establecer líneas de continuidad entre terrenos diferentes y proponer, eventualmente, la configuración de un dispositivo temporal de la novedad política para el *ethos* discursivo.

## BIBLIOGRAFÍA

**Amossy, R.** (2010). *La présentation de soi: Ethos et identité verbale*. Paris: Presses universitaires de France.

**Aristóteles** (1990). *Retórica* (C.G. Gual, Éd.; Q. Racionero, Trad.). Madrid: Gredos.

**Benoit à La Guillaume, L.** (2000). Les discours d'investiture ou les paradoxes de l'éloge. *Revue Française d'Études Américaines*, 83(1), 100–112. <https://doi.org/10.3406/rfea.2000.1797>

**Courtine, J.-J.** (1981). Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, à propos du discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages*, 15(62), 9–128. <https://doi.org/10.3406/lgge.1981.1873>

——— (1994). Le tissu de la mémoire : Quelques perspectives de travail historique dans les sciences du langage. *Langages*, 28(114), 5–12. <https://doi.org/10.3406/lgge.1994.1673>

**Dagatti, M.** (2017). Volver al futuro. Los refundaciones discursivas en la Argentina contemporánea (2001–2015). *Pensamiento al margen*, 6, 76–101.

**De Saussure, L.** (1998). L'approche référentielle: De Beauzée à Réichenbach. In J. Moeschler, *Le temps des événements* (p. 19–44). Paris: Kimé.

**Feuillet, J.** (1985). La théorie de Benveniste et l'organisation des systèmes verbaux. *L'Information Grammaticale*, 26, 3–8.

**Fiorin, J.L.** (1998). Temps: Entre la langue et le discours. *Linx*, 10, 121–148. <https://doi.org/10.4000/linx.977>

**Gallo, A.** (2008). El discurso político de la centroderecha argentina o la anulación de la alteridad izquierda–derecha. *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 3(2), 287–312.

**Kerbrat-Orecchioni, C.** (1997). *La enunciación: De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

**Maingueneau, D.** (1999). Ethos, scénographie, incorporation. In R. Amossy, *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. (p. 75-100). Lausanne: Delachaux et Niestlé.

**Mattina, G.L.** (2012). Legitimidades democráticas en continuidad y tensión: El caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007-2011). *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 10(1).

**Montero, A.S.** (2017, mars 29). Las palabras del presidente. *Revista Bordes*. <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/las-palabras-del-presidente/>

**Paveau, M.-A.** (2013). *Mémoire, démémoire, amémoire. Quand le discours se penche sur son passé*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00990033>

**Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española** (2010). *Nueva gramática de la lengua española: Manual*. Espasa Libros, DL 2010.

**Robles Ridi, J.A.J.** (2018). Las construcciones de ethos en la discursividad de Mauricio Macri: Soy Mauricio, candidato a Presidente, amigo de la gente. *Red Nacional de Investigadores en Comunicación*, 22. <http://redcomunicacion.org/las-construcciones-de-ethos-en-la-discursividad-de-mauricio-macri-soy-mauricio-candidato-a-presidente-amigo-de-la-gente/>

**Sassier, M.** (2007). Figures du temps discursif. *Temporalités*, 6/7. <https://doi.org/10.4000/temporalites.229>

**Vitale, M.A.** (2014). El ethos en la «conversacionalización» del discurso público. Las alocuciones de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Langage et société*, 149(3), 49. <https://doi.org/10.3917/lis.149.0049>

——— (2017). El ejemplo tomado de la historia : Los discursos por el día de la Independencia de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 17(2). <https://raled.comunidadead.org/index.php/raled/article/view/245/246>

**Vommaro, G., Morresi, S., & Bellotti, A.** (2015). *Mundo Pro: Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

**3**

**EL DISCURSO DE CAMBIEMOS  
EN CÓRDOBA:  
RUPTURAS Y CONTINUIDADES  
EN CLAVE ELECTORAL**

**CAMBIEMOS POLITICAL DISCOURSE IN CÓRDOBA:  
BREAKS AND CONTINUITIES IN AN ELECTORAL CLIMATE**

*Nerina Filippelli*

**nerifillip@gmail.com /**

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias de la Comunicación. Argentina.

**Fecha de recepción**

> 29/05/20

**Fecha de aceptación**

> 01/07/20

## RESUMEN

El año 2019 fue crucial para la provincia de Córdoba ya que además de las elecciones presidenciales tuvo su propia escena electoral en la que se definió la gobernación. En términos nacionales, Cambiemos encontró en este distrito una base clave que no solo aportó los votos que posibilitaron su acceso al Estado sino que sostuvo su apoyo, pese a toda crisis, hasta las presidenciales. Sin embargo, en las elecciones a gobernador en Córdoba se enfrentó a un adversario consolidado: el peronismo local que puso en tela de juicio su capital electoral. Desde una perspectiva sociosemiótica, que entiende que todo hecho social tiene una dimensión de sentido que le es constitutiva (Verón, 1993), postulamos al análisis del discurso como un modo de acceso privilegiado para comprender los tiempos políticos que corren. Proponemos ciertas hipótesis sobre el funcionamiento del sentido que puso en juego el candidato Mario Raúl Negri (Cambiemos) en la disputa por la gobernación de Córdoba. Postulamos que se pusieron en funcionamiento las principales modalidades de la discursividad de Cambiemos en general, a la vez que se reconfiguraron ciertos aspectos a partir de la coyuntura local.

## PALABRAS CLAVE

- > discurso político
- > Sociosemiótica
- > Cambiemos
- > elecciones
- > Córdoba



**ABSTRACT**

2019 was crucial for the province of Córdoba that had, apart from the presidential elections, its own elections scene in which the province government was chosen. In national terms Cambiemos found in this district a key base that gave the party not only the votes that fueled its access to the National State but that also sustained its support, no matter the crisis, until the following presidential elections. However, in the governor elections in Córdoba Cambiemos had to face a consolidated opponent: the local «peronismo» that questioned its electorate capital. From a social semiotics perspective, that states that every social event has a meaning dimension that is constitutive (Verón, 1993), we postulate discourse analysis as a privileged access way to understand the current political times. We postulate some hypothesis about the work of meaning that was put into action by the candidate Mario Raúl Negri (Cambiemos) in the dispute for the governance of Córdoba. We postulate that the main Cambiemos discursive modalities were implemented overall and that at the same time, bearing in mind the local situation, some specific aspects were reconfigured.

**KEYWORDS**

- > political discourse
- > social semiotics
- > Cambiemos
- > elections
- > Córdoba

El 12 de mayo de 2019 Córdoba eligió gobernador y el resultado de estas elecciones dejó planteado un escenario particular con la victoria del Partido Justicialista (PJ) local. La coalición victoriosa formó parte del peronismo federal que, a nivel nacional, se construyó por fuera y estableciendo fronteras con la vertiente kirchnerista. Córdoba, en ese domingo histórico, ratificó una mirada afín al peronismo cordobés que gobierna desde 1999 («Unión por Córdoba», coalición fundada por José Manuel De la Sota) que se presentó con un cambio de sello luego de la muerte de su principal referente. Liderada por Juan Schiaretti, y fundada el 12 de marzo de 2019, «Hacemos por Córdoba» se presentó como cambio y como continuidad del sector que gobierna hace ya más de 20 años la provincia. Así como el electorado cordobés revalidó la gestión de la coalición de gobierno local, a nivel nacional mostró un fuerte apoyo al gobierno de Cambiemos a lo largo de toda su gestión. No solo aportó en 2015 votos claves que hicieron posible el acceso de Cambiemos a la Casa Rosada, sino que también los sostuvo, pese a toda crisis, hasta las presidenciales de 2019, encarnando la defensa del «cambio».

Frente a un electorado afín a los dos signos políticos, Schiaretti arrasó en las elecciones a gobernador por la provincia de Córdoba con más del 50% de apoyo y despejó de manera contundente toda duda de que el PJ cordobés hubiese sido absorbido por la coalición Cambiemos, pese a su fuerte anclaje en el electorado. A esto se sumó la victoria de «Hacemos por Córdoba» en la capital. El peronismo local logró en simultáneo las dos administraciones, una construcción de fuerza importante en el ámbito provincial teniendo en cuenta que en variadas oportunidades la capital fue gestionada por el radicalismo. En ese triunfo se revalidó su legitimidad para seguir nombrando la realidad de los cordobeses, ofreciendo una grilla de inteligibilidad eficaz para la provincia. La retórica de «Hacemos por Córdoba» interpeló exitosamente al electorado cordobés, y en ese movimiento revalidó su gestión.

En resumen, sucedieron dos eventos significativos: el PJ local, habiendo generado una sólida trama de alianzas, demostró la vigencia de su capital electoral y en ese despliegue incluso, ganó la capital, distrito que históricamente se disputó con el radicalismo. En este escenario, nos proponemos indagar qué sucedió en el

plano simbólico en el frente Cambiemos en las elecciones a gobernador. Sabemos que, pese al apoyo que siempre tuvo en Córdoba, la coalición llegó fracturada a disputar la provincia. El escenario electoral del entonces oficialismo se vio envuelto en la disputa entre los candidatos Ramón Javier Mestre (intendente de la capital provincial por la Unión Cívica Radical) y Mario Raúl Negri (también proveniente del radicalismo, candidato por Córdoba Cambia, diputado nacional y favorito del gobierno de Macri). Esto implicó la ruptura de la coalición gobernante en Córdoba.

A su vez, la realidad cordobesa se inscribe en la nacional signada por la profunda crisis en la que se vieron envueltos los argentinos durante la gestión macrista. Esto impactó en un relativo desgaste de la visión del mundo propuesta por esta discursividad, al menos en primera instancia, respecto de aquello que fue prometido. Ahora bien, el adelantamiento de las elecciones produjo una suerte de despegue de esta situación que puso en primer plano las temáticas, promesas y propuestas exclusivas de la provincia. En este escenario: ¿Qué estrategias se pusieron en juego en el intento de conquistar la provincia? ¿Cómo se construyó una enunciación que se pretendió legítima, y cómo se configuró la destinación, desde estas condiciones de producción?

A la hora de pensar la realidad social, partimos de la premisa de que «todo acontecimiento tendrá como dimensión constitutiva la producción de sentido». Solo tenemos acceso a la realidad social a través de una construcción semiótica. Siguiendo a Peirce, toda realidad será objeto de semiosis para poder ser concebida, conocida, pensada y nombrada como tal en algún aspecto o carácter. Cuando Peirce introduce esta noción habla de la semiótica como ciencia formal de los signos, de una observación que le compete a la ciencia en un modo más complejo, pero a su vez, de un proceso que es común a todos.

En lo que respecta a ese proceso de abstracción, él es, en sí mismo, una suerte de observación. La facultad que llamo «observación abstractiva» es una facultad reconocida perfectamente por el común de las gentes... (1986:22).

La semiosis se configura como un proceso social infinito de producción de sentido en el que se desenvuelve la historia humana. Nos referimos, siguiendo esta perspectiva, a que solo podemos pensar y pensarnos, narrar, narrarnos y por

ende conocer siempre a través de la semiosis. El acceso al conocimiento de «lo real» —si es que algo así existiese— no podrá ser exterior a este proceso significativo. Ahora bien, todo conocimiento, toda construcción simbólica será siempre parcial, contingente, histórica y, por ende, susceptible de ser transformada. Es así que aquello que suceda en el plano del sentido no puede ser entendido como algo acabado, sino como puntos de anclaje de significaciones, en un momento dado, que pueden aportar a la reflexión sobre los fenómenos que nos rodean.

Proponemos así, desde una perspectiva sociosemiótica —que entiende que todo fenómeno social produce sentidos que le son constitutivos (Verón, 1993)— analizar las elecciones a gobernador en la provincia de Córdoba, poniendo el foco en la discursividad de la Coalición Cambiemos. Nos centramos en la construcción de la enunciación y las figuras de destinación por parte del referente local: Mario R. Negri/ Córdoba Cambia.

El discurso político será la trama, la materia en la que se inscribirán las tensiones y disputas que devienen en las transformaciones de los tiempos que corren. Por su parte, en nuestras sociedades, es en el momento de campaña cuando los partidos políticos que se disputan el acceso al Estado y se inscriben por lo tanto en un campo de debate, despliegan estrategias y retóricas destinadas tanto a persuadir a sus potenciales electores como a antagonizar con sus adversarios.

En esta línea, ¿Cómo se construye la enunciación y qué estrategias se ponen en juego? ¿De qué modo se construyó, cómo fundó su posición el candidato a gobernador Mario Raúl Negri? ¿Qué otras figuras habitan la enunciación de esta fuerza política? ¿Qué estrategias puso en juego en el intento de disputar sentidos al peronismo local por un lado y para diferenciarse de su antiguo socio y actual adversario político Ramón J. Mestre?

Estas estrategias están constituidas por invariantes que pueden relevarse en un conjunto vasto de discursos vinculados a la coyuntura electoral. Para esta investigación, se conformó un corpus constituido por todas las publicaciones que se realizaron en la plataforma de Facebook del candidato Mario Raúl Negri, desde el 6 enero de 2019 hasta el 10 de mayo del mismo año, en el que se realizaron las elecciones. Los formatos en redes de la web son prioritarios hoy en la producción de una semiosis política que excede a los «viejos medios», evita la interfaz periodística y encuentra nuevas formas de circulación. Y uno de los rasgos más fuertes de las nuevas formas de comunicación es la multimedialidad.

La digitalización ha favorecido la integración de diferentes enunciados en un único soporte, por lo que un sitio puede presentarse como un «paquete textual» que integra a otros medios y lenguajes (Scolari, 2009:46). En este Facebook, es posible encontrar una colección de fragmentos heterogéneos, como entrevistas originadas en diversos programas televisivos, spots de campaña, cartas a lectores, noticias, etc. En este caso, esto implicó el trabajo con textualidades heterogéneas, en las que hemos considerado fundamentalmente la materia lingüística.

En la actualidad, las redes sociales visibilizan de modo particular a las figuras políticas y a los partidos que construyen su enunciación por fuera de la agenda periodística. Las redes de los enunciadores y partidos manifiestan una particular ebullición en el momento electoral que se vincula a las condiciones de producción del discurso político. Estas plataformas son parte del escenario de las campañas electorales y entendemos que, en este caso, se materializaron particulares operaciones de sentido que pusieron en juego esta discursividad. De una semiosis social que se presenta como ilimitada, se colocó la mirada en una plataforma, Facebook, que consideramos como el espacio de significativos puntos de anclaje y estrategias sobre el sentido.

## **LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA ENUNCIACIÓN**

Inscribimos el análisis de la enunciación, siempre vinculado a la configuración de la subjetividad en el lenguaje, en una teoría más amplia de «identidades narrativas». Como han señalado Hall y Paul du Gay (2003), hay un pasaje desde una concepción de la identidad entendida como integral, originaria y unificada, hacia nociones antiesencialistas en las que la dimensión simbólica y discursiva adquiere relevancia. Arfuch recupera este debate: «la identidad sería entonces no un conjunto de cualidades predeterminadas...sino una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional solo temporariamente fijada en el juego de las diferencias» (Arfuch, 2005: 24). Lejos de ser un concepto asentado, es incluso una noción problemática, sometida a numerosas críticas, pero aun así necesaria para pensar las prácticas

políticas y, por ende, discursivas en la actualidad. La identidad entonces, opuesta a toda concepción esencialista, se sostiene en la parcialidad y lo inacabado. No existe algo así como un origen único o un «verdadero ser», y en este sentido Hall y Du Gay proponen el término «identificación» que se vincula con la idea de construcción: «...un proceso nunca terminado: siempre “en proceso”. No está determinado, en el sentido de que siempre es posible “ganarlo” o “perderlo”, “sostenerlo” o “abandonarlo” (2003: 15).

Como postulan los autores, en la identidad hay más falta que totalidad, más borradura que definición. Es un punto de sutura de sentido, una modelización, que en tanto diferencia «obedece a la lógica del más de uno» (2003: 16). Opera discursivamente en lo que los autores llaman «límites simbólicos», la frontera que es construida en el lenguaje. Ya Arfuch reconoce que esta dimensión narrativa coloca la cuestión de las «estrategias enunciativas» en un primer plano (Arfuch, 2005: 25). Es así que no hay un sujeto, ni una identidad preexistente a la puesta en funcionamiento del discurso, sino que hay puntos de sutura del sentido, configuraciones particulares que son posiciones en una coyuntura determinada y en las cuales la subjetividad se constituye. Estos puntos de pasaje del sentido forman parte de una red semiótica infinita en la que se desenvuelve la historia, y en la que se configuran los sentidos tanto de la «mismidad» como de la «otredad».

En el caso del discurso político pensamos en la configuración de lo identitario en los actos de enunciación. Ahora bien, toda enunciación implicará la construcción de figuras discursivas en las que, a la vez que emerge la figura de quien habla, se modeliza la imagen del adversario y los destinatarios positivos (Verón, 1987). El otro negativo funciona como límite y esta es una particularidad que, a diferencia de otro tipo de discursos, es fundamental en el político. No es poco lo que está en juego, ya que es en el plano del discurso donde los diversos enunciadorese juegan el acceso al poder (a la gestión del Estado como un campo significativo de poder en las democracias modernas) a través de la conquista del electorado.

## LA DISCURSIVIDAD DE CAMBIEMOS

La crisis del 2001 puede pensarse como un momento de inflexión en el sentido de que a partir de allí emergieron y en ella se fundaron las principales discursividades que hasta el día de hoy capitalizan y se debaten en el escenario político. En el caso de Cambiemos, emergió como lo opuesto a los discursos populistas que surgieron luego de la crisis y que se condensaron de modo particular en el discurso kirchnerista. Desde ese entonces, se configuraron dos líneas que hasta la actualidad entablaron un vínculo antagónico (el kirchnerismo de vertiente peronista y el macrismo de matriz neoliberal) y se fundaron en él para construir su imagen, sus conflictos y una visión de la Argentina determinada.

Una primera operación característica de esta discursividad, a la hora de configurar sus fronteras identitarias, fue la construcción de un adversario político que encontró especial condensación en el kirchnerismo (pasado reciente) y en el peronismo (los gobiernos de los últimos 30 y hasta 70 años). La construcción de lo propio se vio determinada por la definición de un gran adversario que los engloba: el sistema político significado como históricamente corrupto y viciado. Hay una frontera fundante que separó a la coalición de la política en su totalidad y sus identidades previas, significadas fundamentalmente como alejadas de las necesidades e intereses de la gente. Como aquello que es preciso dejar atrás ya que ocupa el lugar de la mentira, la desidia, la inmoralidad. La definición es a partir de la diferencia.

Ahora bien, la idea del «cambio», como un nombre propio, es central. Este es el significante que se fue colmando de las demandas insatisfechas: corrupción, inflación, cepo al dólar, alejamiento de resto del mundo, la idea de derroche asociada a los subsidios, entre otras, y que fue configurando una identidad emergente.

Así se fue construyendo una idea en la cual se diagnosticó la necesidad de cambiar el modo de hacer política que resultó victoriosa en 2015, y a partir de allí, se consolidó esta identidad política en el poder. Desde esta identidad se postuló una temporalidad del pasado que resultó fundante de esta discursividad. Es decir que el pasado (kirchnerista en términos recientes y peronista en una perspectiva histórica) es el lugar del derroche, la mentira y el autoritarismo. A estas ideas le fueron asociadas temáticas vinculadas a demandas sociales como «la corrupción», «el narcotráfico», «la inseguridad», «la inflación», «las restricciones

al dólar y a las importaciones», que se instalaron como los temas que merecían ser debatidos. Estas temáticas fueron configuradas como las más relevantes, en diagnósticos sostenidos en componentes descriptivos en los que el enunciador exhibe su saber como modalidad principal y se ofrece a sí mismo como clave de inteligibilidad del presente. La condensación de todas las diferencias en el fantasma del «sistema históricamente corrupto» facilitó la puesta en marcha de un vínculo que dividió la escena política en dos: a un gran adversario le correspondió un cambio profundo.

El espacio de disputa quedó capitalizado por dos expresiones que desplazaron al resto de los partidos. Se fue semantizando a cada figura y a cada espacio partidario (enunciador/adversario) a través de dicotomías en las cuales los valores negativos los encarnó el enemigo, y todo lo positivo lo capitalizó Cambiemos. Se construyó así un doble movimiento en la configuración discursiva que se conjugó en una fuerte apuesta a la relación polémica. Como consecuencia se dio una segunda operación que fue significar lo propio en términos positivos. Si las fronteras simbólicas fundantes de esta identidad fueron lo adverso, lo malo, lo falso, lo alejado de las necesidades de los «vecinos», entonces lo propio se definió en términos de contraste. Se operó en la presentación de los vínculos desde la idea de la voluntad de diálogo, la escucha, la honestidad, la transparencia, la eficiencia, la cercanía.

Estas operaciones implicaron posiciones dicotómicas que se construyeron en torno a los temas de campaña: corrupción/republicanismo, honestidad/mentira, derroche/administración responsable, la vieja política/el cambio necesario, etc. Estos valores se concentraron y modelizaron a partir de las temáticas propuestas por la discursividad. En este esquema esta identidad postuló la noción de cambio como condición necesaria para vivir mejor.

Todo discurso político a la vez que crea la figura de la enunciación modeliza tres tipos de destinatarios (Verón, 1987). En la línea del autor, el prodestinatario es aquel en el que se presupone la adhesión al mundo propuesto, la creencia en el enunciador. En este sentido el enunciador se inscribió en la misma línea de la discursividad de Cambiemos en general. Así mismo, el discurso apunta a una conquista que se libra en torno a una tercera figura, vinculada a la posición del indeciso, a quien apuntaron todas las operaciones del orden de la persuasión. En este caso, se operó fundamentalmente en un diagnóstico al que le correspondió



la temporalidad del pasado y marcado por la contradestinação. A ese diagnóstico adverso le correspondieron las propuestas de campaña modelizadas como promesas y en las cuales se erigió la posición de enunciación.

Las elecciones son una coyuntura fundamentalmente polémica y nuestro análisis hace particular énfasis en la relación enunciadador/adversario. Al inscribirse en una estructura de enunciación dicotómica y antagonizada, esta relación hace evidente la construcción relacional e interdependiente de las figuras de la enunciación y su rol en la construcción de las identidades en un campo discursivo más amplio.

## **CÓRDOBA CAMBIA**

En la campaña por la gobernación de la provincia de Córdoba Mario Raúl Negri, de vertiente radical, fue el elegido de la Casa Rosada. Esto se expresó en el activo involucramiento en campaña de líderes de la coalición como María Eugenia Vidal, Elisa Carrió, Horacio Rodríguez Larreta, entre otros que se presentaron en el espacio público respaldando la candidatura. Como figura legítima de la discursividad, el enunciadador fue la extensión de Cambiemos en Córdoba y con ello reprodujo estrategias fundamentales a la hora de la construcción de la enunciación propias de la discursividad de la coalición. Toda construcción de identidad implica operaciones en el campo de la significación y estas dejan huellas en el plano de la enunciación.

«(...) hablar de "enunciador" implica una modelización abstracta que permite el "anclaje" de las operaciones discursivas a través de las cuales se construye, en el discurso, la imagen del que habla» (Verón, 1987:3).

En estas operaciones de sentido, se dieron continuidades en las principales estrategias puestas en funcionamiento por la discursividad de Cambiemos a lo largo de su trayectoria y ciertas reformulaciones por parte del enunciadador (que encabezó Córdoba Cambia). Continuidades y reformulaciones respecto de: a) la construcción del adversario político, por ende, la propia identidad en tanto límite y b) respecto de algunas temáticas propias de la cuestión local y la coyuntura.

Esto implicó cierta recategorización de los asuntos sociales y de las modalidades de enunciación que comportan también a la destinación.

Es así que, en la campaña por la gobernación de Córdoba, se configuró simbólicamente un origen del sentido, se modelizaron destinatarios y se definieron sus posiciones respecto de las cosas del mundo. Así, una de las operaciones primordiales en esta discursividad fue: desplegar la función polémica del discurso político en una «lectura destructiva» de la realidad cordobesa, expresada a modo de diagnóstico (Verón, 1987), y con miras a la conquista del electorado. En este escenario ¿Qué continuidades y qué reformulaciones se materializaron en las operaciones en el sentido puestas en juego por el enunciador respecto de la discursividad de Cambiemos en general? ¿Qué estrategias puso en marcha el enunciador en el intento de desplazar al peronismo local y para diferenciarse de su antiguo socio y actual adversario político Ramón Javier Mestre? ¿Cómo se configuraron las figuras de destinación que habitan y definen a esta discursividad?

En primera instancia queremos señalar las operaciones en el sentido que se reproducen respecto de la discursividad de Cambiemos en general, pensando en estas estrategias como una matriz desde la cual se configura la enunciación. Se reproducen operaciones como: a) la construcción de un único y gran adversario con el cual se libra un enfrentamiento perpetuo que funciona como motor de la discursividad y como configuración de identidad b) el énfasis fundacional o refundacional que implica el diagnóstico de la historia y la política como una distorsión que se tradujo en un modo de hacer política que hay que corregir, y c) las temáticas puestas en juego en campaña. A su vez, en este modo de funcionamiento del sentido, y desde esta matriz, se sucede la reformulación de ciertos aspectos que, como es propio de todo momento histórico, político, está signado por la coyuntura.

Se puede decir que la coalición a nivel nacional se construyó a partir de una fuerte relación adversativa con su principal enemigo político: el peronismo y más precisamente el kirchnerismo significado como corrupto y autoritario que encarnó todos los males de los argentinos. En este sentido se sostuvo y replicó la operación discursiva de un gran enemigo común con el cuál se dio un enfrentamiento que dividió en dos opciones al escenario partidario. Una operación que resultó en una polarización del campo político. En este plano se sucedió una de las primeras reconfiguraciones respecto de la contradestinación. El enemigo fue el

peronismo, pero el peronismo cordobés que gobernó en Córdoba los últimos 20 años (Unión por Córdoba liderado por José Manuel De la Sota y luego Hacemos por Córdoba encabezado por Juan Schiaretti).

Este adversario fue caracterizado en la misma línea de la discursividad como corrupto, viciado, como parte del sistema que solo busca perpetuarse en el poder independientemente de las demandas sociales. Y que se sostuvo en un aparato de marketing que le permitió maquillar la realidad de los cordobeses a su conveniencia, dejando al enunciador, y a su partido, en desigualdad de condiciones en la disputa por las significaciones que se debatieron en campaña. La contradestinyación se designó con el colectivo «el peronismo» y se presentó como excluida del circuito de comunicación en un componente diagnóstico reiterado:

Pasaron 20 años de peronismo en Córdoba ¿Realmente sentís que estamos mejor? El 12 de mayo votamos: perpetuarse en el poder o elegir un futuro mejor. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/358304688369335/>)

Escuchaste a todos. A algunos más veces. No porque tengan mejores propuestas sino porque usaron tu plata para anesthesiarte con la publicidad. Todos lo saben, somos los únicos que podemos ganarle al peronismo. Si crees que es necesario ponerle un límite a los que se quieren quedar con todo, esta vez tu voto vale más que nunca (...). (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/434842613728690/>)

**(...) Hace 20 años que en Córdoba gobiernan los mismos, un pequeño grupo de funcionarios que deciden sobre todos los aspectos de la vida de los cordobeses (...).** ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

**(...) A esa Córdoba no te la muestran en las multimillonarias publicidades del Gobierno provincial. Esconden la realidad como esconden a sus candidatos (...).** ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R)).

En ese movimiento se operó en la asociación de la coalición gobernante en Córdoba con el kirchnerismo, adversario por excelencia de la discursividad de Cambiemos, plegándolo a todas las valoraciones negativas que se construyeron sobre esta discursividad desde el 2015 (y antes inclusive). La corrupción, la asociación a la inseguridad, al narcotráfico, la avidez de poder ilimitada, la mentira, la decadencia y el robo significados como la consolidación de un modo de hacer política por parte del peronismo.

El kirchnerismo con su figura fundamental, Cristina Kirchner, carga con la significación del estigma: el populismo corrupto al que hay que desterrar. Esta es la modalidad en la que aparece inscripto el otro negativo que funciona como límite para la configuración de la identidad que será portadora de los valores morales positivos que definen una posición de enunciación.

En uno de los spots de campaña, por ejemplo, aparece la imagen de Schiaretti en una marca explícita de la contradestinyación haciendo referencia al despliegue de marketing en campaña para «maquillar» la realidad cordobesa. Y en el mismo despliegue se presentan imágenes del candidato de Hacemos por Córdoba al lado de Cristina Kirchner. Se asocia a las dos figuras a un peronismo que hay que derrotar: se da así la configuración de un «ellos» que liga las dos vertientes peronistas diluyendo sus diferencias en la asignación de sentidos.

Esta estrategia es significativa ya que se puede afirmar que la línea kirchnerista se distancia e incluso se enfrenta al peronismo federal al que pertenece Schiaretti, llegando incluso a ser contrarios dentro del Partido Justicialista. Vincularlos como afines, más precisamente como «socios políticos», implica trasladar los valores negativos investidos en la figura de Cristina Kirchner a la imagen del adversario en Córdoba. Fundamentalmente la idea de corrupción, la intención de perpetuidad en el poder, el alejamiento de los intereses de la gente con el lugar moral que esto implica: la mentira, la deshonestidad, la avaricia, el autoritarismo. En esta estrategia, Hacemos por Córdoba queda directamente asociada al kirchnerismo. Se incita de este modo a los destinatarios positivos a tomar alguna posición expresada en una radical polarización del campo partidario: «ellos o nosotros».

Dicen que no tienen nada que ver con el peronismo pero comparten boletas y en Córdoba nunca se investigó nada. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/357683791527269/>)

En esta línea, varios spots de la campaña por la gobernación cordobesa son fragmentos de sesión en diputados en los que el enunciador enfrentó al kirchnerismo través de la provocación y la descalificación como estrategias argumentativas. En términos de la construcción de significación en este caso la vinculación del adversario (la figura de Schiaretti) y la vertiente kirchnerista es implícita y designada por el colectivo «ustedes»:

Muchachos ustedes provocaron un incendio en la Argentina y hoy lo que nos vienen a proponer es que entren los que todavía no pudieron estar adentro, nada más presidente (...)

La pieza audiovisual termina proponiendo:

Decadencia o decencia. Ellos o nosotros. Córdoba Cambia (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/vb.227469003952751/237535377098122/?type=2&theater>)

Hemos hecho un esfuerzo en la historia, pero ustedes no son dueños de la historia. Firmaron el memorándum con Irán para quebrar el pacto más importante que tenía la Argentina. No me van a insultar, se los digo, ustedes que le pisaron la cabeza a los Qom durante cinco años en todo el país, ustedes que hicieron el proyecto x, ustedes que llevaron a Milani ofendiendo los derechos humanos de toda la sociedad... El cambio lo hacemos juntos, acompañanos. Negri gobernador, Baldassi vicegobernador. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/2075683342547024/>)

Otra pieza audiovisual describe el destino que tuvo el presupuesto kirchnerista en diversos ámbitos significado como derroche. La publicación está acompañada de la siguiente afirmación en una vinculación, esta vez explícita, entre el kirchnerismo y Hacemos por Córdoba que aparece significado como cómplice de un país saqueado. El colectivo para designar al adversario que nuclea las dos vertientes vuelve a ser «el peronismo»:

¿CUÁNTO SE DILAPIDÓ EN LA DÉCADA K? Si el peronismo no hubiera dilapidado 130.000 millones de dólares en subsidios, 40.000 millones de dólares de las reservas del Banco Central, 70.000 millones de dólares en importar energía por perder la soberanía energética, hoy estaríamos enfrentando otra Argentina. El 12 de mayo, los responsables del saqueo tienen socios en las listas de Córdoba. Tu voto importa. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/1425767434231984/>)

Es así que la política de la provincia de Córdoba, despegada de los resultados adversos de la gestión nacional, fue significada como lo viejo, lo que sigue enquistado, perpetuándose en el poder sin pensar en los vecinos. Por ello se estableció que es preciso un cambio radical, una refundación, como se postuló en la nación. El enunciador puso en funcionamiento la construcción de un «gran» enemigo común, replicó la línea de construcción identitaria de la discursividad de Cambiemos, con un tinte fundacional que implicó pensar los orígenes de Argentina como un lugar válido para volver a empezar. Se creó una concepción de los procesos histórico-políticos que se dieron en Argentina como una deformación que hay que corregir.

El adversario y el modo de hacer política peronista fueron concebidos como una desviación, con lo cual la propia configuración identitaria se fundó en una suerte de corrección. El cambio ha venido a restaurar aquello que se hizo mal y ahora es el momento de los cordobeses. Habiendo capitalizado Cambiemos el poder en el gobierno de la nación, la Jefatura de gobierno porteño, y la provincia de Buenos Aires, la refundación que se postula ahora versa sobre provincia de Córdoba. Provincia que aun siendo afín a Cambiemos sigue gobernada por un peronismo que aprovecha el sistema democrático para perpetuarse en el poder (a través de las posibilidades de reelección).

Aparece otra invariante que se repite a lo largo de diversos actos de enunciación, otra entidad que define la contradestinyación, «la decadencia» que al igual que «el peronismo», o «ellos», designó al adversario pero con una carga negativa más pronunciada: la de la degradación de la política. El término *decadencia*, como un colectivo singular, se utilizó de modo reiterado a lo largo de la campaña hasta constituir una especie de fórmula que a modo dicotómico se utilizó para definir tanto al enunciador como al destinatario negativo «la decencia o la decadencia»:

Cuando yo anuncié mi candidatura llovía a cántaros, hoy se van a presentar las listas, se han presentado y ha vuelto a llover a cántaros... acuérdense cuando empiece a gotear el 12 de mayo va a ser como 1810 va a volver la decencia a Córdoba y va a terminar la decadencia (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/321332481919085/>)

(...) tengan la tranquilidad, ninguno de ustedes va a tener que bajar la vista por nosotros. Yo no robo ni miento. Me puedo equivocar, pero puedo escuchar (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/417394275691996/>)

Yo voy a ser gobernador y solo por cuatro años. En Córdoba los últimos 35 años gobernaron cuatro personas, elegidas legítimamente, pero por el sistema nuestro constitucional usted tiene una reelección, pero después espera cuatro años y vuelve a subir: un siga, siga. En los últimos 20 años han gobernado dos personas, el doctor De La Sota y el contador Schiaretta. Yo pretendo poner un click con un equipo, cuatro años y me voy, lo anuncio y lo firmo (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/1024408661080760/>).

(...) En estos últimos años, las mafias se han apoderado de la provincia y la moderna Córdoba está en riesgo de convertirse en un feudo donde un patrón concentra todo el poder (...) ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

En el caso que sigue el enemigo es significado con el metacolectivo singular «el poder». Esta entidad del imaginario está asociada a aquel sistema político históricamente corrupto que construye la discursividad de Cambiemos en general, y el enunciador en particular, circunscribiendo estas significaciones a la realidad cordobesa:

(...) pero cuando hay 20 años de poder vienen los miedos, entonces viene la concentración de poder, se pierde el GPS de las prioridades. Cuando el poder se consolida muchos años inevitablemente termina en un combo de corrupción, falta de control, discrecionalidad, y una fuerte tentación al manejo del poder como si fuera la casa. El gobierno no lidera. Gobernar es liderar una idea, por eso 20 años de gobierno es una locura. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/325319748152749/>).

Como es propio de esta discursividad, la función polémica del discurso político se fundó en describir solamente dos fuerzas con posibilidades electorales, operando en un desplazamiento del resto de las opciones partidarias. Se construyó a un único adversario al que había que derrotar que condensó todos los males de los cordobeses. Esta profundización de la polarización resultó en un escenario donde solo dos opciones eran posibles. De esta operación emergen significaciones dicotómicas que construyen e identifican al enunciador y a su contracara, el adversario. Ellos o nosotros (como colectivos de identificación), el peronismo o el cambio (entidades del imaginario), la honestidad o la mentira, la corrupción o la decencia (valores morales), presente o futuro (en términos de temporalidad).

Esta estrategia operó en dos sentidos. Por un lado, creó una confrontación con el único adversario que construyó como competente y con ello desplazó del escenario de disputa simbólica al resto de las opciones partidarias. Así se operó, por ejemplo, en el desplazamiento de la figura de Ramón J. Mestre (también proveniente del radicalismo con quien se disputó la representación de Cambiemos en Córdoba). Por otra parte, dividir el escenario solo en dos zonas operó en la creación de un único enemigo existente y presentó a esta identidad como la segunda opción real frente al electorado. El enunciador disputó constantemente con esa figura para postular el mundo propuesto operando a través de la provocación directa con la figura de su adversario:

Le quiero decir desde acá al gobernador de la provincia, con el mayor de los respetos, que elija el día, la hora y el lugar para que discutamos la Córdoba del presente y del futuro. Él podrá seguir gobernando y si eso no ocurre, seré yo el gobernador de Córdoba... No es un acto de prepotencia, es un acto de madurez (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/321332481919085/>)

Quedan muy poquitos días para que decidas tu voto. Solo hay dos caminos: o continuas con la rutina de 20 años prometiendo lo mismo o te decidís por el cambio. El cambio es acercar al futuro. Somos solamente dos: los que quieren permanecer y los que quieren cambiar. Vamos juntos. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/2291683561090521/>).



Cuando desde el periodismo se indaga sobre el vínculo con Mestre, el enunciador se desvincula de esta figura. Ante la pregunta «¿Qué va a hacer en Córdoba?», el enunciador responde: «gobernador». El periodista pregunta «¿Y qué va a hacer con Mestre?» El enunciador desvía el eje de la pregunta y establece significaciones respecto de otras temáticas:

No es con Mestre, yo tengo que hacer con Córdoba y para los cordobeses (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/1024408661080760/>).

En el caso que sigue, la presentación de la enunciación es muy similar a la de María Eugenia Vidal en el cierre de campaña en Lanús por la gobernación de la provincia de Buenos Aires en 2015 (Filippelli, 2019). Recrea la matriz de sentido de la discursividad en general cuando se producen sentidos en torno a una polarización del campo partidario:

En Córdoba no hay segunda vuelta, o gana la inseguridad y la impunidad (foto de Schiaretti de fondo) o gana Mario Negri. Podemos vivir mejor (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/290161035257502/>).

Es el futuro la dimensión con la que el enunciador se identifica a partir de la idea de «vivir mejor», de un porvenir deseable. A su vez, como se describe en este análisis, en el mismo despliegue se construyó la contradestinatión en la asociación de valores morales negativos (inseguridad, impunidad, avaricia). Se configuró en ese movimiento el lugar de lo impugnado, de lo que hay que dejar atrás. La contracara de esta construcción fue la propia posición de enunciación y allí se erigió la identidad a partir de la diferencia. Aquello que se materializó en la frontera simbólica aportó a la hora de construir la singularidad del enunciador en términos de contraste. Si el contradestinatario es la mentira, el enunciador ocupó la posición de la verdad. Si el otro negativo es ineficiencia y corrupción, esta identidad es la eficiencia y la honestidad. Al desinterés por lo que les sucede a los vecinos le correspondió la vocación de servicio.

Así se construyó una asociación de valores (asignados a cada figura) que se materializó en dicotomías en las que se erigieron las figuras del enunciador y el contradestinatario: opuestos complementarios. En esta configuración la posición

de enunciación implicó valores morales positivos como constitutivos de la propia identidad y a los que el enunciador no solo adhirió, sino que defendió. Este desdoblamiento modelizó dos facetas de las que resultó una misma construcción simbólica: en el movimiento en que se configuró la destinación negativa se asoció también la propia posición de enunciación a la idea de un futuro mejor vinculada a la transparencia, la honestidad. Se creó el espacio de «la verdad» como contracara de la idea de lo falso.

De este modo aparece el componente prescriptivo del discurso en el que el enunciador postuló cuestiones del orden del deber y la necesidad (Verón, 1987). En este caso el enunciador se vinculó explícitamente con estas premisas, «decir la verdad», «construir una política creíble», «volver a los valores». Y se erigió en la encarnación de los valores que se postulan como necesarios a partir del nosotros restringido que nuclea la coalición Cambiemos, más precisamente «Córdoba Cambia». Desde el establecimiento de aquello que hay que hacer, el enunciador se vinculó con la entidad que abarca a los destinatarios positivos «la gente» y el metacolectivo singular «Córdoba».

Acá estamos todos los que soñamos de una manera determinada, que no es incompatible ni ve a enemigos que piensen distinto, pero que nos deben unificar los valores, y el primero de ellos para que la política vuelva a ser creíble es decir la verdad. Equivocarse es posible, mentir es lo que hay que dejar de lado. Y le quiero decir a toda Córdoba hoy, cualquiera de nosotros: la Coneja, Luis, nuestra primera viceintendente mujer, podrán equivocarse pero tengan la tranquilidad cuando se acuesten a dormir que al otro día no van a ver que ninguno de estos cuatro mienten o roban porque eso es desprestigiar la política, es defraudar a la gente. (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/321332481919085/>)

(...) Por eso, no da lo mismo la opción que elijas en el cuarto oscuro. Junto a mí hay un equipo de mujeres y hombres con auténtica vocación de servicio, dispuestos a trabajar por la Córdoba que soñamos (...) ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?_tn__=K-R)).

Hay una Córdoba que se tiene que despertar, hay una Córdoba que tiene historia, hay una historia que se revela cuando ve la injusticia, hay una Córdoba a la que no se la duerme pasándole por televisión, y el 12 de mayo no hay una cancha para que queden cuatro ni cinco ¡Somos dos! ¡Es la decencia o la decadencia! ¡Son ellos o somos nosotros! ¡Depende de ustedes! (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/vb.227469003952751/818452175176254/?type=2&theater>).

En términos de la coyuntura, el adelantamiento de las elecciones operó en la instalación de las necesidades y demandas de los cordobeses, separadas de alguna manera del marco nacional (de crisis profunda) que ese mismo año también fue escenario de elecciones. En esta línea se recategorizaron los asuntos sociales sin establecer una asociación con la situación nacional adversa, y se conjugaron las temáticas características postuladas por la discursividad de Cambiemos en general (recomposición de las jubilaciones, narcotráfico, inseguridad, salud, republicanismo) con cuestiones locales. Los asuntos sociales en el caso de Córdoba fueron la empresa energética Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) a la hora de hablar de tarifas, la deuda tomada por el gobierno provincial, la Policía Caminera, significada como agente de recaudación en lugar de una figura de prevención, el despliegue de un gran aparato de marketing para ocultar la realidad de la provincia.

Estas configuraciones se sostienen en la principal estrategia de esta discursividad que es la construcción del adversario como depositario de todos los males. En este caso las promesas incumplidas, la mentira, y el marketing desmedido de los que resultan los problemas de «los cordobeses» que se modelizan como un colectivo abandonado. En este caso es el enunciador, diferenciado del colectivo al que se dirige, el que establece las carencias de la gente a partir de la designación «ustedes» (los vecinos de Córdoba) y en el componente descriptivo marcado por la contradestinación (el peronismo de los últimos 20 años) en donde se diagnostica:

Han dicho que cumplen, pero después de 20 años todavía tenés miedo cuando tus hijos caminan hacia el colectivo, tampoco podés pagar esta luz, te dicen que es normal que no haya ni algodón en los hospitales, y parece normal que se mueran en las ambulancias. Eso sí, hay un puente nuevo al lado. Les van a decir que no hay narcotráfico, pero ustedes saben que hay droga en todas partes. Son 20 años de silencio que aturden (...)

En el mismo spot, a través de citar modelizaciones de la discursividad del adversario «te dicen que», «les van a decir», el enunciador se funde en un nosotros inclusivo con el colectivo «los cordobeses» para establecer las demandas insatisfechas y fundar la propia posición de enunciación. Se erige así la figura de un dirigente cordobés con valores morales positivos, honesto, franco, voluntarioso, que aboga por el cambio. Hacia el final del spot la distancia entre enunciador y destinatarios positivos se diluye estableciendo un vínculo de simetría, «necesitamos», «nos», «nuestros», «vivamos», «podemos», y allí las carencias del vecino son las suyas. En función de esas necesidades se postuló el deseo de gobernar la provincia:

(...) Necesitamos una justicia que controle al poder y se le anime a los que le roban al Estado. Los subestiman a ustedes con encuestas que dicen que ya ganaron y ustedes todavía no votaron. Quiero ser gobernador para que tengamos una luz más barata, para que paguen menos impuestos, para que nuestros abuelos cobren la jubilación digna que se merecen, para que nuestros jóvenes tengan futuro y no sólo incertidumbre, para que no nos maten en la calle, para que vivamos más seguros. Podemos hacerlo. Podemos cambiar ¡Sí que podemos! ¿Saben por qué? Ustedes ya me conocen: ¡Yo no robo ni miento! (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/415349582616489/>).

Podemos decir, siguiendo a Verón (1987), que enunciador y destinatarios se definen en términos relacionales. Y que estas relaciones se establecen a partir de entidades que designan el alcance de lo propio y su límite: la provincia de «Córdoba» (metacolectivo singular que a la vez que fundó la identidad del enunciador nucleó el espacio de los diagnósticos y promesas), «los cordobeses» (entidad más amplia que los colectivos a partir de la cual el enunciador se vinculó al paradestinatario), «nosotros» (colectivo de identificación entre el enunciador y el prodestinatario), «ustedes» (colectivo con el que se designó al contradestinatario «ustedes los peronistas» o bien a los destinatarios positivos «ustedes los cordobeses»). «Ellos», «el peronismo» (entidades de identificación del contradestinatario), «la decencia o la decadencia» (forma nominalizada que operó por sustitución de la identidad política y la del contrario).

Esta última fórmula en lugar de encarnar, como otras formas nominalizadas, solo la posición del enunciador o la doctrina de su contrario expresó la creación

de una identidad en términos dicotómicos. En su repetición, en cierto modo de slogan en la campaña, terminó por cobrar cierta autonomía respecto del contexto discursivo inmediato. Ahora bien, este despliegue de posiciones se hizo en torno a las temáticas que condensaron las demandas y apelaron a los cordobeses como destinatarios positivos en un movimiento que va del diagnóstico (marcado por la contradestinatión) a la promesa (en la que se erigió el «nosotros» que designó la identidad del enunciador). En términos relacionales se construyó la enunciación, y sus figuras de destinación:

Vamos a bajar la tarifa de luz un 25% porque EPEC va a ser administrada con honestidad, con transparencia y con eficiencia. Vamos a establecer un nuevo cuadro tarifario para que los cordobeses paguen costos razonables y transparentes (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/1089613227906183/>)

(...) Nuestros comerciantes, emprendedores y fábricas compiten de manera desigual con los de otras provincias por la tremenda presión tributaria y la ineficiente empresa eléctrica, que tiene la luz más cara del país... ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

Se sucedió así la construcción de una lectura negativa de la realidad que se inscribió en las problemáticas cordobesas y el candidato aparece como el único capaz de garantizar un nuevo orden moral. Del mismo modo, en los fragmentos que siguen se operó en relación a la idea de corrupción, temática primordial de la discursividad, erigiéndose en primera persona como la garantía de la prometida transparencia en la gestión del Estado:

Voy a eliminar el fuero anticorrupción para terminar con la impunidad y cualquier fiscal podrá investigar a los funcionarios públicos que cometieron delitos (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/345471862993796/>)

(...) Advertimos también que la impunidad y la corrupción están naturalizadas. Robarle a los cordobeses los recursos públicos no tiene ningún castigo (...) ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

Vamos a administrar con honestidad y transparencia. Conmigo la policía caminera va a volver a prevenir accidentes y a salvar vidas, no va a ser un brazo armado para recaudar (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/426140198183341/>)

Además de la cuestión moral referida a la anticorrupción, que se presenta y atraviesa como invariante los diversos actos de enunciación, se presentan otras temáticas específicas que describimos a continuación. Una de ellas es la salud. El spot en cuestión presenta un hospital al que se le llueve y desploma el techo. La imagen no se acompaña de texto, opera en sí misma como diagnóstico de un estado de situación de la salud en Córdoba. La imagen es la que asume la función polémica, modeliza el discurso y la afirmación que articula ese diagnóstico es «Córdoba cambia abandono por salud pública de calidad». La enunciación toma en este caso la palabra por «Córdoba», el metacolectivo singular a partir del cual entabla un vínculo con el electorado: (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/2181887091891793/>)

(...) Vemos que los hospitales se llueven y que no tienen camas para pacientes que terminan falleciendo sin atención, que la educación está cada vez más lejos de los requisitos mínimos que exige el siglo XXI, que los jubilados provinciales no llegan a fin de mes porque el peronismo les sacó el 82 por ciento móvil (...) ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

La temática «inseguridad» se significa, como es propio de la discursividad de la coalición, en torno a la promesa punitiva. Lejos de focalizarse por ejemplo en la prevención del delito, se establece el refuerzo del castigo cuando el hecho de inseguridad ya ha sido consumado. La figura se postula en la promesa de ser garante del endurecimiento punitivo como fórmula para abordar la cuestión de la seguridad, a la vez que presentan las razones de la misma por causa del otro negativo operando en la contradestinyación:

Hay inseguridad porque se ocuparon más del marketing que de perseguir a los delincuentes. La seguridad en Córdoba por primera vez va a ser una política de Estado (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/1204134063078047/>).

Vamos a reformar la ley para que aquel al que se lo detenga con las manos en la masa o se lo encuentre con lo robado sea detenido y juzgado en el menor tiempo posible. No queremos que a los dos días vuelva a salir en libertad para cometer el mismo delito (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/415166472649067/>)

Vamos a crear un escuadrón motorizado para combatir a los motochorros que hoy se mueven con total impunidad y a cualquier hora del día por la ciudad...que no se escapen, que los atrapemos, que vayan presos y que terminen en prisión (...) (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/856073451409787/>)

(...) Hoy los cordobeses vemos que la inseguridad está descontrolada y tenemos miedo de salir a la calle, que el narcotráfico se ha extendido hasta cada rincón de la provincia, que nuestros jóvenes son sus víctimas mientras que el Estado les da la espalda (...) ([https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?\\_\\_tn\\_\\_=K-R](https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/posts/2573342096032085?__tn__=K-R))

La droga penetró en cada pueblo de Córdoba. No te resignes a vivir así. Podemos vivir mejor. Al cambio lo hacemos juntos, acompañanos (<https://www.facebook.com/Mario.Raul.Negri/videos/601804326997829/>)

Como describimos a lo largo de este análisis la enunciación operó en un doble movimiento, construcción de lo propio en términos positivos y construcción de lo propio y lo otro en términos negativos, condición fundamental del discurso político. A la primera posición le correspondieron valores positivos (honestidad, decencia, transparencia, eficacia). Y a la segunda posición le correspondieron valores negativos en los que se condensaron los males de los cordobeses (corrupción, mentira, voluntad de perpetuarse en el poder, avaricia, desidia y desinterés por Córdoba). Las promesas de campaña se modelizaron en torno a las temáticas puestas en juego por la discursividad en general (republicanismo, corrupción, seguridad, salud, jubilaciones), y se reconfiguraron en función de las problemáticas locales (empresa EPEC, Policía Caminera, Salud Pública, aparato publicitario de Hacemos por Córdoba en campaña, 82% móvil para los jubilados, entre otros).

Como es propio de las democracias modernas, el acceso al Estado es posible con la conquista del electorado y esa batalla sucede en un campo discursivo. Para ello, el enunciador puso en funcionamiento el acto performativo de la promesa que creó la dimensión del futuro alrededor de las temáticas anteriormente descriptas. Es aquella dimensión donde se depositaron las expectativas sobre lo que está por venir y que estuvo asociada a la idea de un futuro mejor para los cordobeses. De este modo la figura se comprometió a un nuevo mundo configurado por los valores positivos que encarnó la enunciación. Desde esta posición se intentó conquistar al electorado cordobés. La retórica puesta en juego por Córdoba Cambia no logró reinscribirse en el contexto local trasladando su capital electoral a nivel nacional. Se puede pensar en el contexto de crisis profunda del país, en la disputa con Ramón J. Mestre que resultó en la ruptura de la coalición Cambiemos en Córdoba, en una vigencia de la retórica propuesta por el peronismo gobernante, y en otros factores. Lo que podemos afirmar es que el orden propuesto por Hacemos por Córdoba no logró ser dislocado por otras posiciones políticas, y continúa teniendo verosimilitud y legitimidad.

Luego, las presidenciales le dieron la victoria a Alberto Fernández y Cristina Kirchner figuras del Frente de Todos. Este fue el segundo revés para la coalición Cambiemos que, a pesar de la magnitud de la crisis, había logrado mantener las adhesiones necesarias para sostenerse en el poder (2015-2017). La descripción de las operaciones significantes puestas en juego por la discursividad de Cambiemos en Córdoba apuntan a comprender un particular modo de funcionamiento del sentido que construyó la identidad que implementó profundas transformaciones en la sociedad. Y que logró adhesiones en varios de los distritos más importantes de Argentina, entre ellos nuestra provincia.

Ahora bien, en términos más amplios, estas derrotas coyunturales están lejos de desterrar a la derecha del acceso al poder y su incidencia en los tiempos políticos que corren. Prueba de esto es el apoyo que obtuvo Cambiemos a nivel nacional por parte del electorado (40.38%), lo que implicó una elección competente considerando las condiciones económicas y sociales en las que se ve sumida la Argentina.

El fenómeno de Cambiemos ha institucionalizado un nuevo espacio de la derecha en democracia de una considerable legitimidad y fortaleza. Lo inédito de esta identidad fue la consolidación de un espacio en democracia por fuera



del peronismo y el radicalismo y sin alianza con dictaduras militares. Es decir, su inscripción en el régimen democrático lo que implicó una reconfiguración en la historia política del país respecto del rol de las expresiones de derecha. Y la provincia de Córdoba fue un distrito de vital importancia en estos procesos.

El resultado de las elecciones, tanto provinciales como nacionales, dejaron abierto un escenario de posiciones contrapuestas en el que Cambiemos se consolidó como segunda fuerza. Como oposición, esta identidad política se configura a partir de ahora sin el peso de la gestión del Estado. Las elecciones de 2019 no son el resultado final de una disputa entre la vertiente populista y el neoliberalismo, sino que son un punto de inflexión del proceso histórico en el que estas posiciones batallan, se desplazan y reconfiguran. Los movimientos y modelizaciones en el plano simbólico son y serán de vital importancia para reflexionar sobre los tiempos que vienen. Y la provincia de Córdoba, tal como en el 2015, es clave a la hora de la definición de la realidad argentina.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**Arfuch, E.** (2005). «Problemáticas de la identidad». En Arfuch, E. (comp). *Identidades, sujetos y subjetividades*. pp. 21–43. Buenos Aires, Argentina. Editorial Prometeo. Obtenido de: [http://capacitacioncontinua sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/25/2016/09/Arfuch-Identidades\\_sujetos\\_y\\_subjetividades.pdf](http://capacitacioncontinua sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/25/2016/09/Arfuch-Identidades_sujetos_y_subjetividades.pdf)

**Filippelli, Nerina** (2019). *Identidades emergentes. La enunciación política de Cambiemos: el discurso de María Eugenia Vidal*. Editorial Académica Española.

**Hall, S.** (2003). «¿Quién necesita «identidad»?». En Hall., y Du Gay, P., (comps.). *Cuestiones de identidad cultural*. pp. 13–39. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu. Obtenido de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>

**Verón, E.** (1987), La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política, en Verón, E. y otros: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Hachette.

——— (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona, España, Editorial Gedisa, S.A. Obtenido de: [http://fba.unlp.edu.ar/lenguajem-m/?wpfb\\_dl=6](http://fba.unlp.edu.ar/lenguajem-m/?wpfb_dl=6)

**Scolari, C.** (2009). Alrededor de la(s) convergencia(s). Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios. *Signo Y Pensamiento*, 28(54), 44–55. Obtenido de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4527>

**Sigal, S., Verón, E.** (2014). *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Editorial Eudeba

**Peirce, C.S.** (1986), *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva Visión. Obtenido de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/PEIR-CE-CH.-S.-La-Ciencia-de-La-Semi%C3%B3tica.pdf>

**4**

**TRES PAPAS CONTRA NINGÚN DEMONIO  
(LA DIMENSIÓN POLÍTICA EN  
DISCURSOS DEL PAPA FRANCISCO)**

**THREE POPES AGAINST NO DEVIL  
(POLITICAL ASPECT OF SOME SPEECHES BY POPE FRANCIS)**

*Alexis Dóvganj*

**petrovich@gmail.com; esletras@ffyh.unc.edu.ar /**

Lic. en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba,  
docente en la Dirección General de Educación Superior de la Provincia de Córdoba.

**Fecha de recepción**

> 16/05/20

**Fecha de aceptación**

> 12/06/20

## RESUMEN

Este artículo comenta mi investigación de grado sobre el carácter político de la enunciación lingüística en el discurso del papa Francisco I, en concreto, en tres alocuciones de carácter oficial pronunciadas por este en el marco de su visita a México en 2016. El punto de partida teórico es un recorrido sobre distintas concepciones del signo, hasta llegar al modelo ternario propuesto en «La semiosis social», de Eliseo Verón. Dado este marco general, analizamos el corpus mediante categorías específicas para el análisis de discurso político, en especial, aquellas relativas al dispositivo de enunciación. Nuestro análisis presupone la posibilidad de establecer una dimensión política inherente a todo discurso social, no solo a aquéllos considerados políticos en términos descriptivos. En esta dimensión, el enunciador del discurso papal tiende una red de relaciones de poder con sus lectores, distinguiendo entre los enunciatarios con los que se identifica positivamente, los que reprueba de todo punto y los que intenta convencer de emprender nuevas acciones. Este esquema de hacer–hacer se legitima en la axiología polarizada entre el bien y el mal y el principio de necesidad de la justicia divina que, desde La Biblia, opera como condición de producción de todo el discurso papal.

## PALABRAS CLAVE

- > enunciación
- > México
- > papa Francisco I
- > política
- > semiótica

**ABSTRACT**

This article comments on my research about the political nature of linguistic enunciation in speeches of Pope Francis I, specifically, in three official addresses delivered by him in his visit to Mexico in 2016. Our theoretical framework starts at a comment on different conceptions of signs, until arriving at the ternary model proposed in *La semiosis social*, by Eliseo Verón. Given this general framework, we analyze the corpus through categories specific to analyze political discourse, especially those related to the enunciation device. Our analysis presupposes the possibility of establishing a political dimension inherent in all social discourse, not only those considered political in descriptive terms. In this dimension, the pope tends a network of power relations with its readers, distinguishing between enunciators by his side, adversaries and undecided, those he tries to convince to take new actions. This scheme of manipulation is legitimized by the polarized axiology between good and evil and the principle of necessity of divine justice that, from The Bible, operates as a condition of production for the entire papal discourse.

**KEYWORDS**

- > enunciation
- > México
- > politics
- > pope Francis I
- > semiotics

## UNAS PALABRAS SOBRE LA PALABRA

El discurso bíblico, como matriz de la religión católica, atribuye su emisión a un sujeto de conocimiento absoluto que resuelve la discontinuidad entre «representación de la realidad» y «verdad», en la medida en que sus enunciados se proponen como un reflejo directo del Universo, conocido absoluta y positivamente; en ellos existe un nutrido metadiscurso que representa la palabra como intermediario inocuo, necesario para encarnar «la verdad» tal cual es y revelársela al hombre imperfecto. *La Biblia* cuenta «cosas» inmutables, que la preexisten eternamente, más allá de toda interpretación, es decir, más allá de toda palabra:

Los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo. (Sociedades Bíblicas Unidas, 2000:1335)

La desconexión del discurso bíblico de sus condiciones de producción crea una ilusión de sentido único, en el que la palabra parece tener una relación frontal con su objeto. Esto constituye lo que Verón llama «efecto ideológico» del discurso (1993:23). Pero, lejos de ser unívocas, las connotaciones de un signo lingüístico son erráticas, y, fundamentalmente, diversas. El sentido se produce siempre en condiciones disímiles, al punto en que los productos de una «inteligencia semiótica» son hipotéticamente infinitos (Peirce, 1987:244).

En consecuencia, toda *fijación* del sentido propuesta para un signo deberá ser introducida, invariablemente, por otro signo que explique el primero y funcione a manera de recomendación de lectura. El carácter político de los enunciados lingüísticos emerge como una *militancia* en esa recomendación de lectura:

Pero ante todo tengan esto presente: ninguna profecía de la Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer (...). (Sociedades Bíblicas Unidas, 2000: 1335)

La posición que adopta el enunciador del texto bíblico respecto al enunciatario genérico «ustedes» (luego restringido a la intimidad personal del «propio parecer» de «uno») determina relaciones de poder entre el locutor y su auditorio: aquellos que obedezcan la recomendación de lectura reciben sanción positiva, en

tanto que los *rebeldes* deben ser combatidos. En síntesis, el enunciador predica la defensa de una axiología que discierne entre enunciatarios *buenos y malos*.

En todo hecho de lengua, el aparato formal de la enunciación ofrece los primeros indicios de posiciones *divergentes* en el discurso lingüístico, axiomas lógicos infranqueables, presupuestos en todo enunciado: el enunciador se ubica en la coordenada «0» de tiempo y espacio, *hic et nunc*. Los demás tiempos, actores y espacios difieren necesariamente de este punto de origen a partir del cual se desarrolla la deixis (Benveniste, 1970).

Sobre la base de este algoritmo gramatical, como *interface* elemental para la comunicación lingüística, se desarrollan conceptos de *mayor* abstracción. El sistema de la lengua funciona como conjunto básico de condiciones de producción del discurso. En él, el enunciador cuenta con una serie de opciones sobre las cuales elige cómo construir sus enunciados.

Del campo de la lingüística aplicada, Verón toma prestado el término «gramática», mediante el cual no se refiere a las reglas que distinguen lo gramatical de lo agramatical, sino a discursos, representaciones de la realidad que sirven como punto de partida para la construcción y la lectura de nuevos enunciados. Así, los rasgos propios de la tipología de los discursos aparecen como una sobrecodificación de los elementos formales del sistema lingüístico.

## TODO TEXTO ES POLÍTICO

Lo dicho sobre los *tipos* de discurso remite a la vieja oposición analítico vs. descriptivo. Con arreglo a criterios netamente descriptivos, el *discurso político* es un conjunto bien definido de textos, caracterizado por un tema regular (la administración de instituciones gubernamentales del estado) y unos enunciadores específicos (los denominados «políticos», candidatos partidarios y autoridades consumadas). Por el contrario, conforme a un criterio analítico, Triquell y Ruíz (2014) postulan «lo político» en tanto dimensión de análisis subyacente a toda clase de discursos, no solo descriptivamente políticos.

(...) si la distinción entre «la ideología/lo ideológico» refiere a las condiciones de producción y la de poder institucional/poder del discurso a las condiciones de reconocimiento, con la distinción entre la política/lo político queremos dar lugar a una determinada relación del discurso con el mundo al que refiere y que pretende no meramente representar —en una relación de transparencia— sino más bien constituir en objeto del pensamiento. Se trataría acá de la relación del signo con el objeto, relación que no se limita a las condiciones de reconocimiento. (Triquell y Ruíz, 2014: 132)

La propuesta de Triquell y Ruíz apunta a las relaciones entre los discursos y sus objetos, según las diferentes representaciones que se ponen en circulación en reconocimiento. Estas relaciones tienen la forma de otros discursos que, en tanto interpretantes del primero, juzgan la manera en que este representa a su objeto (Triquell y Ruíz, 2014). Siguiendo esta línea de pensamiento, nuestra investigación se constituye en interpretante del discurso papal, en tanto describe la red de relaciones que el enunciador mantiene con su auditorio.

### AMIGOS, ENEMIGOS E INDECISOS

Siguiendo a Verón (1996), analizamos las interacciones textuales entre el enunciador, por un lado, y tres clases de enunciatarios posibles en una lectura política del discurso papal.<sup>1</sup> Primero, nos referimos al *prodestinatario*, el gran «nosotros», *partidario* cristiano, feligrés, hermano, oveja del rebaño. En segundo lugar, hablamos del *contradestinatario* anticristiano, apóstata, irredimible, negado a todo sermón. Finalmente, dedicamos un apartado al *paradestinatario*, dueño de una indecisión que el enunciador intentará transformar en adhesión a su causa.

Tres textos componen nuestro corpus: el Discurso protocolar en el Palacio Nacional de México (A), pronunciado por Francisco a su arribo, ante autoridades gubernamentales y representantes de la sociedad civil mexicana; la Misa en el área de la Feria de Ciudad Juárez (B), homilía signada por la situación fronteriza

<sup>1</sup> En *La palabra adversativa*, Verón postula además una serie de entidades y componentes estratégicos para la enunciación política, los cuales exceden el texto de esta reseña.



de Juárez con respecto a los Estados Unidos de América (EUA) y la escalada de violencia entre carteles narcotraficantes; y la Conferencia de prensa en el vuelo de regreso a Roma (C), en la que el papa respondió, como es habitual, las preguntas de corresponsales periodísticos de todo el mundo, expresándose acerca de los pormenores de su visita a México, pero también sobre otros temas dictados por la agenda periodística especializada en asuntos vaticanos. Esta selección de textos presupone roles temáticos bien diferentes: en la conferencia, Francisco es un actor de los medios de prensa, específicamente, es un entrevistado, interlocutor necesario de los periodistas. En la homilía de Juárez, es líder de los sacerdotes católicos dando misa en un pueblo fervorosamente cristiano. En el discurso protocolar usufructúa el estatuto ambiguo de jefe de gobierno del Estado Vaticano y autoridad máxima de la Iglesia Católica Apostólica Romana (en adelante, ICAR). Conforme a las posiciones lógicas presupuestas para la enunciación política presentadas más arriba, los textos del corpus guardan notables similitudes y diferencias que confirman y amplían nuestras presuposiciones sobre los roles temáticos mencionados.

### OIGA, SEÑOR PRESIDENTE

Una estrategia del enunciador de A (más notable en B) consiste en el *borramiento* de la autorreferencia. En el discurso protocolar, la alusión del papa a sí mismo se reduce a una breve serie de caracterizaciones que ubican a Francisco en un lugar de humilde subordinación, como hijo de Dios, peregrino y misionero de misericordia y paz. La «misión» evangelizadora convierte al papa en instrumento para la transmisión de los dones celestiales, no por iniciativa propia, sino por estricto mandato divino. Dejarse persuadir por el humilde misionero Francisco es aceptar la voluntad de Dios de llevar paz y misericordia a México.

El enunciatario del texto A oscila entre individuos específicos y colectivos de individuos. El discurso protocolar comienza con un largo vocativo que abarca a representantes políticos, civiles y religiosos, pero también público en general, «señoras, señores». El enunciatario positivo, con el que el enunciador comparte el pronombre «nosotros», son «los que nos llamamos cristianos», y a ellos co-

responde, antes que, a nadie, aceptar y ejecutar el mandato de construir «una política auténticamente humana», es decir, en beneficio de todos. La ponderación del hacer propiamente cristiano es un tópico regular en todo el corpus; para un cristiano, la mejor manera de reafirmar su creencia es aceptar el desafío altruista de convertirse en benefactor del género humano, aceptando e invitando a aceptar el don de la misericordia divina (La Santa Sede, 2018: s.p.).

Junto a este enunciatorio cristiano *prepersuadido* encontramos un destinatario amplio que, en principio, coincide con la denominación genérica «ustedes», a la que pertenecen todos los actores enumerados en el saludo inicial. Hacia este auditorio en pleno, el papa Francisco dirige una serie de constataciones: México es un país rico en culturas y naturalezas diversas, pero el egoísmo de «unos pocos» es una amenaza de destrucción sin remedio que debe ser combatida. Todos están invitados por Francisco a trasponer el egoísmo y así «valorar, estimular y cuidar» las riquezas mexicanas. Este es el punto álgido del discurso papal. A partir de aquí, la denominación colectiva del enunciatorio gira abruptamente hacia la individualización de un único interlocutor: «En su persona, señor presidente (...)». En adelante opera un juego de *parte por el todo* en el que Francisco se dirige al pueblo mexicano a través de su líder político de mayor jerarquía. Al hacerlo, apunta a *conmover*<sup>2</sup> a Peña Nieto, informándole calamidades especialmente superlativas (narcotráfico, tráfico de personas, muerte) para cuya solución ofrece la ayuda de la ICAR. El presidente de la república, autoridad de máximo poder ejecutivo, es por definición el único actor con capacidad de *hacer* para transformar el bien en mal y, al dirigirse personalmente a él, el papa arrincona toda posibilidad de cambio al ámbito de la voluntad del presidente. Así, la continuidad en los disvalores tendrá dos causas posibles: la falta de voluntad para hacer el bien, sea por ineptitud, sea por inoperancia de Peña Nieto; o, mucho peor, la voluntad del presidente para hacer el mal, suscribiendo de plano la propagación del crimen, la prevalencia de la muerte (La Santa Sede, 2018: s.p.).

Conforme a este panorama, no llama la atención que el comentario general de buena parte de la prensa mexicana haya considerado el discurso protocolar como una dura reprimenda del papa contra Enrique Peña Nieto. Sin embargo, aunque

<sup>2</sup> Las palabras de este Papa, en especial en la misa, pero también en los otros textos, tienen un fuerte componente pasional en el que se describen situaciones nefastas mediante semas de cantidad ingente.

lo *regaña*, es obvio que no lo considera su enemigo. De hecho, el enunciador no construye en su discurso ningún adversario concreto: la alusión a «unos pocos» egoístas es por completo inespecífica. En consecuencia, el auditorio textual de este discurso se compone de partidarios, por un lado y posibles partidarios, por otro, de manera tal que basta con ser humano para poder dejarse convencer por el papa Francisco.

Hasta aquí hemos comentado «lo político» como dimensión de análisis en un texto descriptivamente político con respecto a su género solemnemente protocolar y a su foro primario, una reunión oficial de autoridades. Nuestra investigación busca expandir la lectura política a otros *tipos* textuales, tal es el caso que sigue.

### LA HOMILÍA EN CIUDAD PECADO

Al pronunciar la misa en Ciudad Juárez, el papa evita referirse a sí mismo, salvo por un saludo *parroquial* que hace a la vecindad de uno y otro lado de la frontera con los EUA, cuando toma la palabra para reconocer el trabajo de un grupo de feligreses, hacia el final de la homilía. En todos los demás casos donde es el sujeto sintáctico de la cláusula, lo es junto a sus fieles: «Pidámosle a Nuestro Dios el don de la conversión». Así, mientras evita señalarse como individuo, estrecha su vínculo con la feligresía, toda vez que dice participar de su misma incapacidad de cambiar si no es por gracia divina. La invitación a reafirmar los votos evangélicos alcanza a un papa que insiste en su humilde humanidad (La Santa Sede, 2018: s.p.).

Más allá de esta *comunión sintáctica* de fieles y sacerdote, el papa sabe algo más que su auditorio y ha venido a denunciarlo: Juárez es una plaza regida por mafias sanguinarias que trafican personas y droga. Pero no todo está perdido: en tiempos antiguos hubo una ciudad llamada Nínive, tanto o más impía que Juárez, que fue bendecida por Dios con el don de la misericordia, el cual los ninivitas aceptaron, arrepintiéndose de los pecados en su corazón. La buena nueva de Francisco termina diciendo que el remedio a los males de Nínive también está disponible para Juárez.

En su versión<sup>3</sup> *personificada*, la misericordia

invita a la conversión, invita al arrepentimiento; invita a ver el daño que a todos los niveles se está causando (La Santa Sede, 2018: s.p.).

En este enunciado es notable la indefinición en cuanto al destinatario de la invitación, lo que autoriza a pensar que está dirigida a cualquiera capaz de oír el mensaje. Crece así el campo de los paradesinatarios, aquellos a quienes el papa quiere convencer: basta ser humano para quedar al alcance de la misericordia de Dios.

Pese a lo tétrico de sus constataciones sobre el delito y la muerte, Francisco evita perfectamente la construcción de enemigos, también en este texto. La regularidad de esta estrategia va tornándose notable y, en el último texto, ya es una constante.

## EL PAPA FRANCISCO EN VIVO

En la conferencia de prensa del Santo Padre durante su viaje de regreso de México a Ciudad del Vaticano, el enunciador depone su estrategia de no-autorreferencia en favor de una profusa descripción de sí mismo y un extenso recuento de sus actividades. El cambio de estrategia es muy evidente, los pronombres de primera persona «me» y «yo» (escaso el primero e inexistente el segundo en el resto del corpus) se repiten con mayor frecuencia que ningún otro lexema *subrayado*<sup>4</sup> en nuestro análisis. De esta manera el sujeto de enunciación de la conferencia de prensa tiene un par muy activo a nivel del enunciado: el papa se reúne con sus hermanos, los abraza y los besa, les ofrece su ayuda, les aconseja la paz. Además de hacer todas estas cosas, «yo» también se autodefine «hermano», «humano», «extranjero» y «político» (La Santa Sede, 2018: s.p.).

<sup>3</sup> En este texto, en términos actanciales, «misericordia» es unas veces objeto destinado por Dios y, otras, sujeto que opera la transformación del mal en bien.

<sup>4</sup> Para identificar sistemáticamente todas las *huellas* de enunciación en los textos del corpus empleamos la aplicación informática TextSTAT, desarrollada por la Freie Universität de Berlín, que agiliza el análisis de recurrencia y concordancia de voces.

Como hermano, humano y extranjero, el papa Francisco es, en este texto, un humilde par de sus pares. Como político, es un sujeto *axiologizado*, dispuesto a construir y defender representaciones de la realidad según valores bien organizados. El papel de los periodistas frente a este papa-político es indagar en su posicionamiento, interrogándolo acerca de sus deseos, sus motivaciones y sus planes. En sus respuestas a estas preguntas, Francisco no puede evitar aludir a dos campos semánticos cruciales para la persuasión del auditorio: muchas de las respuestas papales relatan experiencias *privadas* («he tenido un encuentro con las víctimas», «hemos tenido un coloquio de una hora»), en tanto que otras revelan hechos *íntimos*: «Sueño con imágenes (...). Mi psicología es así», «China... Me gustaría ir allá». En estas *revelaciones*, Francisco destaca su calidad de testigo privilegiado, dueño de un saber *directo* sobre el mundo en tanto vio y oyó *in situ* lo que cuenta y, al mismo tiempo, estrecha su vínculo de empatía con el auditorio, contándole intimidades (La Santa Sede, 2018: s.p.).

Este auditorio es el único *restringido* de todo el corpus. Formalmente, todos los indicios textuales del enunciatario corresponden a la segunda persona, siempre en plural, la cual hemos identificado en otras marcas textuales como «los periodistas». No hay «nosotros» cristiano» ni otro prodestinatario. No hay adversarios de la fe. Tampoco hay referencia a los misterios divinos o al arrepentimiento, de manera que lo que tiene este texto de persuasivo no apunta a la propagación del dogma.

En su agenda pública, los periodistas (también llamados *comunicadores sociales*) se postulan como buscadores seriales de «la verdad» de los hechos. El conocimiento directo de la *fuentes* de información es la piedra angular de la *objetividad*, como valor supremo de la práctica periodística. Los periodistas a bordo del avión, junto al papa, tienen acceso privilegiado, no a presenciar los hechos que el papa les cuenta, sino a la versión oficial sobre esos hechos de la voz más autorizada de la Iglesia. Pero este enunciador no se presenta como sacerdote propalador de revelación divina, sino como un ser humano dispuesto a contar la *humilde* verdad de lo que ha visto y oído, de lo que siente y desea.

### **MISA EST (ALGUNAS CONCLUSIONES)**

El título de este artículo adelanta una conclusión relevante: el papa Francisco no tiene enemigos. Su peregrinación transatlántica no es una guerra santa, es una misión de misericordia y paz. Sin embargo es evidente que lo anticristiano tiene reservado un lugar considerable en el discurso de la ICAR. En el tiempo presente, el demonio y sus acólitos son enemigos irredimibles de la fe y tienen sentencia firme de muerte. En el futuro también serán enemigos consumados por la derrota aquellos seres humanos que hayan rechazado hasta la última oferta de misericordia, condenándose al *castigo eterno*. Nada de esto hay en el *Evangelio según Francisco*, que organiza todas sus palabras para militar una *verdad* que convenza a todos sus auditorios.

En estos textos, hemos pensado la construcción de la verdad en términos descriptivos y también analíticos. En el primer caso nos referimos estrictamente a los misterios divinos, un cuerpo de saberes específicos que deben ser aceptados como verdaderos sin objeción, pero, sobre todo, sin mediación de silogismos persuasivos. Descriptivamente, hay una *región* del discurso que constituye en sí misma la verdad. Tener fe es, por definición, aceptar que esa verdad es *la verdad*, más allá de toda contingencia, más allá de toda palabra. Naturalmente, la misión de todo sacerdote católico es garantizar la reproducción de esta manera de imponer verdad.

Analíticamente, podemos expandir la manera de concebir la verdad como la configuración de un *gesto* político dispuesto a convencer, más allá del *objeto* concreto de cada discurso. La puesta en marcha de esta estrategia requiere deponer el hábito religioso por un instante en beneficio de una matriz de conocimiento humana antes que divina. Junto a las pautas clásicas de verosimilitud del relato, el papa despliega los rasgos de su humanidad, capitalizándolos en un juego de persuasión que alcanza a todos sus pares humanos, acepten o no la *verdad revelada*. En sus respuestas a los periodistas, en lugar de imponer conocimientos herméticos inopinables, Francisco acepta las reglas de la *moral massmediática* y juega al juego de la objetividad, convirtiéndose en un enunciador capaz de una verdad mucho más versátil que un sacerdote en su púlpito.

Un corolario de los objetivos de este trabajo fue la puesta a prueba de falsación de las categorías pensadas por Verón para el discurso político en su aplicación

sobre otros *géneros* de discurso. Lejos de probar el fracaso del método, la ausencia constante de adversarios en los enunciados de este papa se perfila como un patrón específico de su discurso. En este sentido, quedamos a las puertas de una nueva manera de concebir tipologías discursivas, ya no conforme a rígidas descripciones de *contenido*, sino mediante un análisis de regularidades estratégicas en la manipulación del auditorio.

## BIBLIOGRAFÍA

**Benveniste, E.** (1970). El aparato formal de la enunciación. En *Langages*, año 5, N°17, págs. 12-18.

**La Santa Sede** (2018). *Viaje apostólico del Papa Francisco a México (12-18 de febrero de 2016). Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papafrancesco\\_20160217\\_messico-conferenza-stampa.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papafrancesco_20160217_messico-conferenza-stampa.html) el 31/05/18.

——— (2018). *Viaje apostólico del Papa Francisco a México (12-18 de febrero de 2016). Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático. Discurso del Santo Padre.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papafrancesco\\_20160213\\_messico-autorita.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papafrancesco_20160213_messico-autorita.html) el 31/05/18.

——— (2018). *Viaje apostólico del Papa Francisco a México (12-18 de febrero de 2016). Santa misa. Homilía del Santo Padre. Área de la feria de ciudad Juárez. Miércoles 17 de febrero de 2016.* Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papafrancesco\\_20160217\\_omelia-messico-ciudad-juarez.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papafrancesco_20160217_omelia-messico-ciudad-juarez.html) el 31/05/18.

**Peirce, C.** (1987). *Obra lógico-semiótica*. Madrid: Taurus.

**Triquell, X. y Ruíz, S.** (2014). La dimensión política de los discursos sociales, *De signos y sentidos*, Santa Fe (Argentina), págs. 123-136.

**Verón, E.** (1993). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.

——— (1996). «La palabra adversativa». Verón, E. et al., *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

## 5

# MANUALES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA Y MULTIMODALIDAD, UN ABORDAJE CONTEXTUALIZADO

SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE TEXTBOOKS  
AND MULTIMODALITY: A CONTEXTUALIZED APPROACH

*Andrés Julio Efron*  
*Maia Swiatek*

**andresjefron@gmail.com /**

Profesor en Letras por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Se desempeña en la cátedra electiva de Español lengua extranjera (Facultad de Humanidades y Ciencias FHUC. Centro de idiomas UNL) como en la cátedra Práctica docente en la carrera del profesorado de Letras de la FHUC. Asimismo, es docente en la cátedra de Comunicación oral y escrita de Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas (FICH-UNL) Es evaluador del examen Certificado de Español: Lengua y Uso (CELU). Su área de investigación es el de la lingüística aplicada, especialmente en el marco de la lingüística sistémico-funcional (Enseñanza de lengua extranjera y materna y discurso académico-científico).

**maiaswiatek@gmail.com /**

Profesora en Letras por la Universidad Nacional del Litoral y profesora de francés. Se desempeña en la cátedra electiva de Español lengua extranjera (Facultad de Humanidades y Ciencias FHUC. Centro de idiomas UNL). Además, da clases en el Profesorado y Traductorado de Francés en la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER). Es evaluadora del examen CELU. Su investigación parte del marco general de la lingüística sistémico-funcional, específicamente en la enseñanza de las lenguas extranjeras.

**Fecha de recepción**

> 10/07/20

**Fecha de aceptación**

> 01/08/20



## RESUMEN

El presente artículo es el resultado de investigaciones que se enmarcan en el contexto de la asignatura electiva de la Universidad Nacional del Litoral, llamada “Español para extranjeros”. En este sentido, nos interesa analizar la configuración multimodal de tapas de manuales que forman parte del repertorio de materiales para la enseñanza de español como lengua extranjera. Es de destacar que los manuales son los recursos didácticos que más se utilizan en la enseñanza de lenguas extranjeras y, por esta razón, es preciso realizar estudios críticos sobre su construcción y características genéricas. Si partimos de la base que los manuales actuales se construyen de manera multimodal donde confluyen sistemas semióticos modales diversos (lenguaje verbal, colores, sonidos, música, diseño, tipografía, entre muchos más), podremos entender que solo un análisis del lenguaje verbal es insuficiente. Por este motivo, encontramos que el diseño de tapas de manuales refleja representaciones potentes en lo que concierne a modos de concebir la enseñanza, el aprendizaje, la política lingüística y el posicionamiento ideológico. En este punto, se hace imprescindible señalar que el corpus de manuales a trabajar son todos contextualizados, es decir, libros que se han producido en Argentina donde predomina la variedad rioplatense como también otras que acercan los usos del español en diferentes países de Latinoamérica. Por ello, nos interesa, por un lado, pensar cuál es la concepción y la representación que se sostiene sobre el objeto a enseñar (la lengua/cultura) en tapas de manuales; por otro, cómo esta concepción permite focalizar al manual en tanto materialidad significativa, o sea, como un constructo de líneas de análisis complejas donde se entrelazan diferentes dimensiones significantes o modos. Para realizar el recorrido analítico por las tapas de manuales, nos centraremos en los conceptos de multimodalidad y género desarrollados en el marco de la lingüística sistémico funcional. (Halliday:1978; Kress:2010; O’Halloran:2012; Menéndez:2012). Asimismo, recuperamos conceptos de la socio-lingüística como política lingüística, variedades lingüísticas, norma, entre otros.

### PALABRAS CLAVE

- > multimodal
- > español
- > lengua extranjera
- > manual
- > pluricéntrico

**ABSTRACT**

The market for Spanish as a foreign language (ELE) has expanded exponentially due to its demographic distribution and the emerging Latin American economies. This produced a great diversity of editorial proposals for manuals aimed at teaching Spanish. This work will explore the multimodal configuration of seven (contextualized) manuals that were published for teaching Spanish in Argentina. Covers and interior design will be analyzed from a perspective that seeks to explain how meaning is constructed from the different available semiotic resources as well as from the semantic expansions that take place as the different options are combined inside multimodal phenomena. The texts are represented from the effective realizations of the different option systems that allow them to be formed (written language, images, graphic designs, among others) (O'Halloran 2012). Spanish is a pluricentric languages (R. Muhr, Marley 2015) and this presupposes the idea of linguistic variation, thus opening a space for political, economic and social debate on the language/s that is visualized in the materiality of the manuals used and that allows us as well to make hypothesis about the position of local publishers in relation to Spanish ones, a position that is not only linguistic but also fundamentally ideological. From this panorama several questions arise, since there is a whole continent that speaks Spanish and even so is Spain the actual center of this industry, and Spanish publishers are the ones installed as hegemonic and dominant. The theoretical framework to be used will come mainly from the contributions of functional systemic linguistics, which understands that verbal language is inscribed within a social semiotics (Halliday, 1978; van Leeuwen, 2005) and, especially, from the developments of multimodal studies of the language, attending to the notions of discourse, design, production and distribution of the manuals (O'Halloran 2010, Kress, 2009).

**KEYWORDS**

- > multimodal
- > Spanish
- > foreign language
- > manuals
- > pluricentric

## EL MANUAL, UN OBJETO MULTIMODAL COMPLEJO

En un manual de lenguas extranjeras confluyen, al igual que en todos los manuales, un sinnúmero de intenciones, actores sociales y propuestas editoriales que trascienden a lo meramente áulico, espacio que sin embargo aparece como el único lugar en donde el libro parece tener verdadera presencia. Pero además, en un manual para lenguas extranjeras se juega otra dimensión que está signada por la idea del afuera, de lo que no nos pertenece, constituyendo una alteridad de la que debemos apropiarnos estratégicamente, porque lo que se pone en evidencia al aprender una lengua *extranjera* es la idea de identidad y representación de un eje *yo/nosotros* frente a un *ellos*. Por este motivo, se vuelve imperioso encontrar algunas categorías de análisis que nos lleven a una primera definición acerca del texto escolar como un concepto *complejo*, dinámico y *transdisciplinario*.

En este vínculo de la disciplina con su entorno natural interviene la dimensión ideológico-discursiva presente en su estructura y en su transmisión. Otra de las características que deberemos considerar es una simple pero fundamental constatación: todo manual está histórica y geográficamente determinado; es el producto de un grupo social y de una época determinada. La enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera, en el contexto educativo exolingüe, se caracteriza, en general, por la heterogeneidad de sus situaciones pedagógicas y conlleva al menos dos mediaciones que son una constante de la cultura educativa. Por comodidad, llamaremos a una la *mediación del enseñante* y, a la otra, *la del libro de texto*. Los materiales que se emplean para la enseñanza de una lengua extranjera tienen la particularidad de ser *manuales universalistas o contextualizados* (Bérard:1995); no sucede así con los materiales que se emplean para la enseñanza de otras asignaturas escolares. A simple vista, estas presentaciones del objeto *contextualizado/universalista* se constituyen como opuestas y podemos suponer que conllevan representaciones del objeto a enseñar, es decir, la lengua/cultura que se pretende incorporar.

A través de los materiales de enseñanza interesa rastrear la idea de lengua que ellos habilitan y la manera en que posibilitan la construcción de la *imagen de sí* y del *otro*, del *extranjero* o de *lo extranjero* por medio de los usos de la lengua/cultura nacional/extranjera. Interesa este enfoque en tanto permite presentar el corpus como un todo complejo que posibilita el tejido de préstamos y cruces de

tradiciones y de disciplinas. De esta manera, entran en escena la idea de ideología y de *transmisión*, dos fuertes conceptos que activan las representaciones sociales sobre procesos, acontecimientos, hechos y participantes, estructuran los contenidos y permiten u obturan recorridos posibles de su lectura.

Aquí prestaremos especial atención a las disputas y luchas entre las posiciones que se sostengan acerca de la lengua/lenguaje, así como el abordaje y el análisis que se le brinde en medio de tales disputas a los contenidos de los manuales de ELE. Esto incluye los elementos teóricos y conceptuales que están inmersos en el tratamiento de los contenidos.

A partir de estas precisiones de forma y fondo, surgen los siguientes interrogantes como centrales para la investigación en curso: ¿Qué sentidos y valor asignarle a la imagen en relación con el texto? ¿Cómo se representan las concepciones de lengua y cultura? ¿Qué concepciones parecen tener más presencia formal?

Y es aquí donde cobran especial relevancia los aportes de los estudios multimodales. Para Kress (2010) una teoría semiótica de la multimodalidad es *«una herramienta de dos puntas: una semiótica y otra multimodal. Mientras la primera está relacionada con los signos, los significados y la creación de sentido (y necesita nombres adecuados para ello), la segunda, más relacionada con los recursos materiales que están involucrados en la creación de sentido.»*

En el análisis de las tapas, intentaremos observar los sentidos representados de lengua y cultura a la luz de los diferentes recursos materiales y modales que están presentes en ellas.

## **EL ESPAÑOL, UNA LENGUA PLURICÉNTRICA**

El español como lengua nativa es utilizado en muchos países además de España. Esto parece ser una obviedad, sin embargo, no siempre es puesto en cuestión y conlleva implicancias a la hora de enseñar esta lengua a extranjeros.

En este sentido, aparecen preguntas entre los editores de manuales, entre los estudiantes y docentes sobre qué variedad del español enseñar, si es que suponemos la pregunta sobre la variedad. En muchos casos se hace referencia al «verdadero español» en referencia a la variedad peninsular dominante y las

normas de corrección se adecuan a ella y a la institución normativizadora llamada Real Academia Española. A ello, se le puede sumar el instituto Cervantes que se encarga de difundir y posicionar la variedad peninsular como legítima y dominante. De este modo, el español se convierte, tal como lo sostienen Muhr y Marley 2015, en una lengua pluricéntrica. Estas incluyen, por un lado, las variedades nacionales dominantes y, por el otro, las no dominantes.

En lo que respecta a las variedades no dominantes, se las suele caracterizar como aquellas que poseen menos hablantes y presentan un peso simbólico menor. Su participación en la codificación de las propias normas lingüísticas se ve disminuida y suele estar sometida a las legislaciones que provienen del centro rector lingüístico de la variedad lingüística dominante. No obstante, esto, en el caso del español, la dimensión demográfica no es un elemento determinante ya que existen más hablantes y más países que utilizan la variedad no peninsular. Son otros los aspectos que contribuyen al predominio del español peninsular y ellos son los económicos, políticos, institucionales, comunicativos e ideológicos.

Veremos más adelante, cuando analicemos las tapas de manuales de español realizados en Argentina, el alcance del pluricentrismo y la manera en que este se realiza multimodalmente.

Cuando aludimos al concepto de *variedad*, debemos poner en consideración, primero, a la estandarización lingüística como una realidad difusa que, como ocurre con la mayoría de las variables sociolingüísticas, no puede definirse según parámetros o reglas categoriales e invariables. Se trata de un proceso motivado por factores de naturaleza social, en el que intervienen condicionantes externos a la dinámica de la lengua misma.

En este sentido, son los llamados «estándares» los que gozan de mayor reconocimiento y prestigio social, económico y/o cultural, a los ojos de los hablantes. Entonces, podemos aventurar que son precisamente, esos factores de naturaleza extralingüística e ideológica los que condicionan el proceso estandarizador.

Las variedades estándares codificadas requieren de la enseñanza explícita, puesto que no se corresponden exactamente con la lengua materna de ningún hablante. Otra propiedad del estándar es su carácter aglutinador, que acoge al resto de las variedades.

Muchos intentan equiparar lengua estándar y lengua correcta. Para Méndez García de Paredes (1999) es totalmente inapropiada esta equiparación y trasluce

una actitud purista de aquellos para quienes la variedad codificada es «la lengua toda, el único modelo de corrección e incluso la única lengua posible». (p23)

Por su parte, Coseriu (1962) distingue entre «norma normal», objetiva, implícita en los hablantes de cada comunidad, que sigue sus propias normas de prestigio, y que ve en determinados escritores, políticos, etc. sus mejores representantes (normativización informal) y «norma correcta», entendida esta como la norma ideal, explícita, formal y prescriptiva, recogida en tratados gramaticales y diccionarios (la normativización formal).

Estos factores sociológicos son los responsables de la creación o desaparición de estándares o modalidades normativas a nivel regional, nacional o supranacional, y tienen que ver con el prestigio, el poder político, el poder económico, y con las actitudes de los hablantes a dichas modalidades lingüísticas.

Aquí es donde cobra relevancia intentar reflexionar acerca de la actitud que tienen nuestros estudiantes extranjeros en relación con la variedad de lengua enseñada. Los estudiantes de ELE provenientes del continente europeo, por ejemplo, han sido expuestos a la variedad peninsular de español, y al ingresar al territorio argentino comienzan a sensibilizarse con otras formas que establecen la diferencia ya sea a partir del léxico, la pronunciación o los giros idiomáticos.

De este modo, se abre un espacio de debate político, económico y social sobre la/s lengua/s que se visualiza en la materialidad de los manuales utilizados y permite hipotetizar sobre la posición de las editoriales locales en relación con las españolas, posición que no solo es lingüística sino también fundamentalmente ideológica. A partir de este panorama surgen diversos interrogantes, debido a que, existiendo todo un continente que habla español, sea España el centro de esta industria y sus editoriales se instalen como hegemónicas y dominantes. Y dentro de este contexto global, qué sucede cuando libros de textos contextualizados comienzan a instalarse en el mercado nacional de libros para la enseñanza del español.

## EL ANÁLISIS MULTIMODAL DE LAS TAPAS DE MANUALES

Para comenzar con el análisis es preciso previamente realizar algunas precisiones conceptuales con relación a las categorías e insumos teóricos que utilizaremos para esta parte.

En este sentido, partimos de la noción de *registro* que es definido como una variedad de uso que está determinada por la situación. Se lo describe (Halliday, 1978; Halliday y Hasan, 1976; Martin, 1985) a partir de tres elementos: el campo (el tipo de actividad reconocida en una cultura en la que el lenguaje cumple un papel determinado), el tenor (la relación entre los participantes) y el modo (el canal utilizado para llevar a cabo el intercambio).

La situación que determina el uso y las elecciones gramaticales, conforman lo que llamamos *contexto de situación*. El contexto se define en forma doble. En primer lugar, es entendido como la situación inmediata en la que el lenguaje se inscribe a partir de su uso. En segundo lugar, como una situación mediata, dada por la cultura en la que esa situación inmediata está convencionalmente inscripta y, en consecuencia, se le puede asignar un determinado significado social. Esas convenciones pueden o no respetarse en mayor o menor medida, pero no pueden negarse. Hay, en consecuencia, un contexto de situación que se inscribe dentro de un contexto de cultura. El primero se caracteriza a partir del registro; el segundo, del género. (Halliday, 1978; Hasan, 1995; Martin, 1985, 1992, 1997).

Para describir el contexto de situación relacionado con nuestras muestras, partimos de tres manuales de enseñanza para español como lengua extranjera, contextualizados, según Bérard, es decir, producidos en un contexto nacional que se opone al manual universalista.

Las editoriales que producen/diseñan estos manuales, en uno de los casos, pertenece a la UNT, en el otro una combinación con Fusión (de Barcelona, Centro de investigación y publicaciones de idiomas) y Voces del Sur (editorial argentina) y el último, solo con una editorial argentina, Voces del Sur.

En las portadas analizadas, en dos casos aparecen los nombres de los autores y en una no. No obstante ello, y aunque en dos portadas se observan los autores que producen el manual, emergen, en lugar predominante en términos visuales, los sellos editoriales. Se visualiza un desplazamiento de sentido desde la dimensión de autor como responsable de las teorías, contenidos, selección

hacia la preeminencia del sello editorial. Recién aparecen señalados los autores en la portada del libro.

En cuanto al destinatario, los manuales están propuestos para estudiantes que necesitan aprender el español en contextos de viaje, negocios y estudio, como también para aquellos que vayan a vivir a un país hispanohablante. En particular, se destaca que la variedad de español que se aprenderá no será la peninsular, y tal como destaca uno de los manuales: «tomamos en consideración a quienes viven en proximidad geográfica con Argentina u otros países hispanohablantes» (Auteri, et al:2004).

En lo que concierne al modo, hay una preeminencia del lenguaje verbal por sobre otros modos. Se observa una predominancia de secuencias explicativas, descriptivas, instruccionales y narrativas, en donde se entrelazan distintos lenguajes que reenvían a la perspectiva multimodal: imágenes, cuadros, colores, audios, videos, formas, dimensiones.

En lo que respecta al análisis multimodal de las tapas, nos centraremos en los manuales *Voces del Sur*, *Aulas del sur* y *De naranjos, tarcos y cardones*.

Para el análisis tomaremos las categorías de análisis estratégico de Menéndez (2012). Según este autor, «*el enfoque estratégico permite analizar la multimodalidad a partir de la combinación de los diferentes recursos que despliegan cada uno de los modos que constituyen un determinado discurso*» (p. 65). Para ello partiremos del análisis de la estrategia de diseño de tapas de manuales. Los modos a trabajar serán el lenguaje verbal, los colores, el diseño y la distribución de los objetos; en lo que hace al registro, serán las tapas y el género en cuestión es el manual.

Con relación al Manual *Voces del Sur*, el nombre aparece en un tamaño mayor al subtítulo y por encima de él: *Español de hoy*. Con relación a esta última construcción, se puede señalar que en posición temática y, como núcleo de la misma, aparece la lengua a aprender: español. Por medio de una construcción de preposición y adverbio temporal se determina que se aprenderá un español actual, vigente y moderno.

En cuanto al diseño, el fondo de la tapa se estructura en dos franjas paralelas verticales de diferentes colores, tamaño y función.

La franja izquierda, es de color morado, con un fondo en que se observan fragmentos de oraciones y preguntas en español. Ese fondo se corresponde con la oración de la parte superior que expresaba: «Español de hoy».



En lo que respecta a su funcionalidad, en esa franja se asigna el nivel del español que se estudiará, tanto en número como de manera verbal. El número corresponde también con el nivel determinado por el marco común europeo de referencia para las lenguas: nivel elemental, intermedio, etc. Tanto el número, el nivel, como el borde del círculo con imágenes son de color naranja. También se observa un triángulo del mismo color que oficia de señalador y que, por su color, naranja también, conforman una unidad entre el número, el nivel y lo que ocurre en las imágenes.

La segunda franja, más ancha que la anterior, es de fondo blanco con líneas horizontales negras. Sobre ella se alojan el nombre del manual, la lengua a estudiar, la editorial y también gran parte del círculo que contiene imágenes de diferentes lugares de la Argentina.

Las imágenes de la tapa se encuentran encerradas en un círculo que ocupa la mayor parte de la página. Asimismo, es la que conecta y une una franja con la otra, aunque la mayor parte del círculo se encuentra en la parte derecha.

Las imágenes son una selección de diferentes ciudades y atractivos turísticos de la Argentina: Cataratas, noroeste argentino, entre otros. En todos los casos hay personas, lo que hace suponer que son turistas y que posan en los lugares. En ningún caso hay paisajes solos. Los protagonistas son quienes utilizarán la lengua.

La unión entre una imagen y la otra está dada por un efecto de difuminación de luces y colores, lo que provoca un efecto de unidad y homogeneidad. Esto último está reforzado por el círculo que contiene y enmarca a las imágenes.

La elección del tipo de imágenes refuerza, por un lado, la contextualización del manual y la elección de la variedad lingüística, Argentina; por el otro, insinúa que el abordaje del español del manual será para que los estudiantes se puedan desenvolver en viajes y turismo. Se descarta así otras funcionalidades de la lengua. Esto es relevante, ya que esta elección de las imágenes también condiciona la propuesta lingüística, gramatical y didáctica: se trabajará sobre géneros, temas y aspectos gramaticales que se vinculen principalmente con el turismo y, en menor medida, con otros géneros como, por ejemplo, los de divulgación o académicos.

El otro manual analizado es *Aulas de Sur*. El fondo de su tapa está compuesto por una fotografía donde se observan muchos y diferentes tipos de mates. Esta imagen posiciona y contextualiza al manual y adelanta qué tipo de variedad de

español será abordada: la no peninsular (Si se bucea al interior del manual se podrá ver que será la variedad rioplatense la que tendrá predominancia).

Sobre la imagen, del lado derecho, se encuentra un rectángulo de fondo negro con el nombre del manual y el nivel. Este rectángulo, por su tamaño, ocupa un lugar importante de la página.

Tanto el nombre como el nivel utilizan tres colores diferentes que contrastan con el fondo: blanco, para asignar el nivel (a través de un número) y la lengua meta a estudiar; de color rosado y de un tamaño mayor, el sustantivo aula, debajo, de color amarillo y en un tamaño menor, el sintagma preposicional «del sur». Debajo de estos últimos el sintagma «Curso de español».

Al igual que en el manual *Voces del Sur*, se pone de relieve el punto cardinal que indica, de manera geográfica, la variedad de español a aprender.

En la parte inferior, en sus costados, se encuentran los sellos editoriales: Difusión y Voces del Sur.

En la parte superior a los sellos, y antes que ellos, aparecen los nombres de los autores como también el de la coordinadora pedagógica. El color de la tipografía es blanco para resaltarlo del fondo de la tapa. Si bien la autoría aparece, tanto por el tamaño de la tipografía, como por el lugar donde se ubica en el plano de la página, queda en una posición más relegada y desapercibida.

En el costado derecho inferior se encuentra un rectángulo de fondo naranja que indica que el manual cuenta con audios. Además del lenguaje verbal: «incluye audio» se agrega el ícono de un disco compacto que refuerza e ilustra la información. Este ícono, como el sintagma preposicional que aparece en paréntesis «por descarga», pueden ser contradictorios o prestar a la confusión ya que la idea de un disco puede dar entender que el manual trae uno (que es muy común en muchos manuales de lenguas extranjeras) y no que se debe acceder al sitio web de la editorial del manual para descargar los audios.

Finalmente, en la parte inferior, en el centro, se observa otro rectángulo de fondo negro con tipografía en blanco, en el que se indica a qué nivel corresponde de acuerdo con el marco de referencia europeo. Esto último es relevante, no solo porque se asigna, al igual que en el manual *Voces del Sur*, el nivel de español, sino que se resalta que se encuentra en concordancia con Europa, más allá que sea la variedad rioplatense del español. Este detalle no es menor, si se piensa en que uno de los sellos editoriales es peninsular.

El hecho de que un sello editorial español aparezca le da cierta legitimidad, «confiabilidad» al español, y si bien se usa la variedad de español rioplatense, no se enseñará una versión incorrecta de la lengua. La norma y el control la seguiría ejerciendo el país peninsular, que aparece en el sello editorial.

Por último, analizaremos el manual *De naranjos, tarcos y cardones*. La tapa se organiza en torno a un cuadro principal que ocupa gran parte de la página y de rectángulos de diferentes tamaños y tonalidades.

En cuanto al color, el azulado es el que domina la tapa. Se trabaja con diferentes grados del azul: un azul ultramar, que forma parte del fondo de la ilustración, con un degradé en azules más saturados y desaturados en los diferentes rectángulos. Esa diversidad en los tonos asumirá un papel de diferenciación en el tipo de información que se ofrecerá y que se articulará con el nivel lingüístico. Por otra parte, ese azul contrasta con los tonos pasteles de la ilustración que representa el paisaje agreste de la zona del noroeste argentino.

En el cuadro superior, en un tono azulado más saturado, se encuentra en color blanco el nombre del Manual. En letras más grande, el nombre propiamente dicho y, en amarillo, una especificación geográfica.

El título del manual es una construcción de preposición más término, en los cuales se resaltan elementos de la naturaleza característicos de la Argentina y específicamente de la región del noroeste. Esta idea se refuerza con el enunciado que a continuación aparece: un viaje por el NOA.

Esta información conlleva varias implicancias: por un lado, que serán los contenidos socioculturales los que articularán la propuesta del manual y, por el otro, en coincidencia con los demás libros de texto analizados, que se propondrá un español no peninsular con incorporación de variedades latinoamericana. En este sentido, se incluyen variedades e influencias de pueblos originarios de la zona noroeste de nuestro país que se diferencian claramente de la variedad rioplatense. La configuración social, histórica, cultural y lingüística de esta región difiere de otras partes del país y la asemeja a otras zonas y países latinoamericanos.

Debajo del rectángulo principal, directamente sobre el fondo de la ilustración y de color blanco, se observan los nombres de las autoras. Estos últimos aparecen en una tipografía más pequeña que el título, sin embargo, y a diferencia del resto de los manuales estudiados, la ubicación espacial de la autoría se ubica en

el cuadro central y superior de la tapa. Aquí, se asigna un espacio importante a los autores intelectuales por sobre las editoriales u otro tipo de información.

Con respecto a la ilustración, se pueden observar los elementos descriptos en el nombre del manual: a la derecha el cardón, que ocupa un tamaño mayor y en primer plano y, a la izquierda, las hojas y flores del naranjo y el tarco. El resto de la ilustración destaca el paisaje característico de la región.

En la parte inferior se observan dos rectángulos con tonos de azules diferentes: con un azul más saturado, la indicación de la lengua meta a estudiar, como también los niveles del marco de referencia europeo. En el segundo rectángulo, y en la parte inferior de la tapa, las editoriales, entre las cuales se observan institutos de la Universidad de Tucumán.

## CONCLUSIÓN

La enseñanza de ELE en Argentina es relativamente reciente y se remonta al año 2004 a partir del consorcio interuniversitario Español como Lengua Segunda y Extranjera (ELSE) y del examen de dominio de español, Certificado de Español: Lengua y Uso (CELU) con el propósito de contribuir a una política lingüística y educativa regional. Consideramos que este marco institucional promovió las bases para el desarrollo y promoción del español lengua extranjera en la región.

Por otra parte, este marco genera desafíos permanentes en relación con los distintos estándares y con las formas en las que ingresarán en el aula ELE. Estas maneras de ingresar encuentran su materialización en el manual de texto utilizado que es organizador de la práctica de enseñanza.

Los distintos materiales que se utilizan para la enseñanza de ELE se presentan como fuente de indagación, porque estos dispositivos conforman un producto socialmente significativo y productivo para el análisis y, además, por otra parte, influyen en la *transmisión* de ideas, valores y cosmovisiones. Asimismo, sintetizan lo que en una época se presentó como válido de aprender y, por tanto, de ser enseñado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo de Bomba, E; Pilán, M** (2012). *De naranjos, tarcos y cardones... un viaje por el NOA*. Tucumán. UNT
- Autieri, B; Gasso, M.J et al.** (2004). *Voces del Sur 1*. Buenos Aires. Alei.
- Bérard, E.** (1995). «Faut-il contextualiser les manuels?» in Vigner, G. et Pécheur, J. *Le Français dans le Monde Recherches et Applications Méthodes et méthodologies*, Numéro Spécial, Paris, pp. 21–24
- Corpas, J; García, E, et al.** (2009). *Aula del sur 1*. Buenos Aires. Voces del Sur.
- Coserui, E.** (1962). «Sistema, norma y habla» [1952], *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos.
- Halliday, M.A.K.; Hasan, R.** (1976). *Cohesion in English*. Londres. Longman.
- Halliday, M.A.C** (1978). *El lenguaje como semiótica social*. México. FCE. 1983
- Hasan, R.** (1995). «The Conception of Context in Text». En: *Discourse in Society: Systemic Functional Perspectives*. Norwood,. NJ: Ablex. 183–284
- Kress, G** (2010). *Multimodality: a social semiotic approach to contemporary communication*. Londres. Routledge.
- Martin, J.R** (1997). «Analysing genre: functional parameters.» En: *Genre and institutions. Social processes in the workplace and school*. Londres: Continuum. Págs. 3–39.
- (1985). «Process and text: Two aspects of human semiosis». En: *Systemic Perspectives on Discourse*. Ablex Publishing Corporation 248–274.
- (1992): *English text. system and structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- Méndez García de Paredes, E.** (2010). «Pluricentrismo y Panhispanismo. A propósito del Diccionario Panhispánico de Dudas», R. De Maeseener et al. (ed.) *El hispanismo omnipresente*. Bélgica: Embajada de España /UPA Editions.
- Menéndez, SM.** (2012). «Multimodalidad y estrategias discursivas: un abordaje metodológico.» En: *Revista Aled* 12(1): 57–74.
- Muhr, R. & Marley, D.** (2015) (eds.). *Pluricentric languages: New perspectives in theory and description*. Frankfurt am Main: Peter Lang
- O'Halloran, K.** (2012). «Análisis del discurso multimodal». En: *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*. 12(1). 75–97

## 6

**DERIVAS DE UN DIRIGENTE REFORMISTA:  
DEODORO ROCA, 1915-1936****Pablo Manuel Requena**Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, 2019  
163 pp. ISBN 978-987-707-130-6*Juan Pablo Giordano*

Al momento de escribir esta reseña, corren tiempos de aislamiento social y obligatorio debido a la pandemia por Coronavirus. Esta circunstancia inusitada generó, entre tantas acciones, la liberación digital de innumerables catálogos editoriales. La iniciativa afrontada en este sentido por la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba nos permite acceder a la obra que aquí nos ocupa.

Su autor, Pablo Manuel Requena, es Doctor, Licenciado y Profesor en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba, casa de estudios en la que se desempeña como docente, investigador y editor. Su campo de trabajos abarca la historia de los intelectuales, de las universidades y del reformismo.

El libro se abre con un estudio preliminar de Matías Rodeiro, quien procura establecer las principales coordenadas de lectura del trabajo, y se centra en la relevancia para la historia local de los sucesos de 1918, a partir de una pregunta: ¿Qué hacer con la Reforma Universitaria? Una historia mitificada en la conme-

**el\_giord@yahoo.com.ar /**

CEDiS-FHuC-UNL

moración de su centenario, que Rodeiro juzga anclada entre el mito fundacional de la universidad y la política modernas y su reducción a mero resultado de causas nacionales e internacionales (que vistas juntas, asocian fácilmente el acontecimiento de la Reforma con la crisis hegemónica del conservadurismo y el ascenso del radicalismo al poder), enarbolando un fetiche sin riesgos que connota la singularidad cordobesa. De allí que su valoración por el trabajo historiográfico de Requena, con su concomitante desnaturalización del mito y el relevo de sus complejidades, corra pareja con la esperanza de relanzar el debate sobre los presupuestos reformistas «en este presente aciago de Contrarreformas que coincide con su primer centenario» (p. 25).

En el prólogo, Mónica Gordillo señala que la obra recupera y profundiza el trabajo final de licenciatura del autor, lo cual releva una atención sostenida y un conocimiento documentado de Requena sobre la figura y la trayectoria de Deodoro Roca. Gordillo destaca el enfoque de la historia intelectual en su *modus operandi* para analizar las ideas en contexto: «si bien las ideas se reacomodan y reconfiguran, se hace necesaria la existencia de condiciones de lectura que guarden alguna relación con los contextos sociales donde fueron producidas» (p. 31). La historiadora cordobesa lo señala con un ejemplo que también marca un logro del trabajo de Requena: si bien las acciones y las movilizaciones estudiantiles e intelectuales laicas estaban difundidas en el país y eran preexistentes a la Reforma, no por ello configuran un *movimiento*; para aprovechar la estructura de oportunidades abierta por el gobierno yrigoyenista, con su atención a las demandas sociales acumuladas, «era necesario que cierta identidad construida encontrara la oportunidad política para expresarse y pudiera, a su vez, generar marcos movilizados que permitieran generalizar las demandas implicando a otros actores y trascendiendo las reivindicaciones puntuales» (p. 32).

Esa «cierta identidad construida» es lo que Requena hace emerger en su estudio: la presencia activa de una tradición o «contracultura» liberal como condición habilitante que prefigura las líneas críticas del reformismo, asentada en la estela de las transformaciones materiales y simbólicas (creación de instituciones científicas y culturales; surgimiento de una fracción juvenil de la élite letrada con sus modos de intervención pública) que emergen en territorio cordobés hacia las últimas décadas del siglo XIX. A la indagación de esta tradición y a la etapa formativa de la identidad reformista dedicará las tres primeras partes de su libro.

Participando de esta contracultura liberal y del movimiento reformista en ciernes, en sus diversos ámbitos y sentidos, hallaremos la figura de Deodoro Roca. El recurso a las «derivas» de Deodoro Roca es el modo escogido por Requena para *pensar históricamente* a la Reforma Universitaria. Gracias a su minuciosa reconstrucción y relectura documental (con la cual supera una bibliografía escasa y celebratoria, basada mayormente en los testimonios de allegados a Roca), el autor remite a la trayectoria del agente con sus oscilaciones y contradicciones, y desde allí reenvía una historización del movimiento reformista. Opera así un desplazamiento del punto de vista del objeto: desde el movimiento reformista hacia los actores —especialmente hacia un protagonista central en este proceso— y la construcción de categorías y movimientos de opinión que los mismos generaron, instaurando así la Reforma como acontecimiento histórico. Un acontecimiento, eso sí, que lejos de ser estable, se reformula junto con sus agentes en el tiempo; de allí el provocativo *leitmotiv* encarnado en el epígrafe de Deodoro Roca que encabeza el libro: «Mucho reformismo del 18 es fascismo del 36».

La perspectiva de la historia intelectual le permite al autor producir una historiografía que transforma lo dado en construido (según la clave de Michel De Certeau, consignada en otro epígrafe), observando la operación bifronte que plasma la Reforma Universitaria: la formalización y estabilización de discursos y tradiciones preexistentes, al mismo tiempo que su presentación como novedosos por parte del movimiento reformista. El uso estratégico de la tradición liberal (con sus relecturas, apropiaciones y mestizajes) encuentra, en la perspectiva de las «derivas» de Roca el *exemplum* de invenciones posibles y reconfiguraciones retrospectivas de la Reforma Universitaria como tradición; particularmente, en sus *pasajes* por las *estaciones* «1918» y «1930»: vale decir, de la antinomia entre «joven/vieja generación» como modo de referir a los problemas de la renovación en una cultura modernizada y laicista (que obtura sus precedentes liberales), hasta la reinención de la Reforma en clave democrática y social frente a la crisis del consenso liberal y la instauración de gobiernos autoritarios.

Hay ciertas características que hacen de este libro un modelo de consulta para estudiantes e investigadores noveles interesados en el abordaje de los agentes y sus discursos en perspectiva histórica: la necesaria atención a los rasgos textuales de la documentación utilizada (con sus soportes materiales y sus ámbitos de circulación), las herramientas de análisis centradas en los conceptos, imaginarios



y representaciones desplegados por los agentes, y la consistencia en la presentación del estado de la cuestión en el marco de una narración ágil, integrada y ordenada. Los conocedores y especialistas, atentos al problema historiográfico de cómo abordar las reconfiguraciones de tradiciones políticas y culturales en tiempos de crisis (entre la continuidad de las tendencias y la irrupción de los acontecimientos), encontrarán —en la reconstrucción de la trayectoria de Deodoro Roca ofrecida por Requena— un objeto bueno para pensar.

## 7

**BOMBO, EL REAPARECIDO****Mario Antonio Santucho**Buenos Aires: Seix Barral, 2019  
208 pp. ISBN 978-950-731-976-1**Gerardo Helú**

En julio del corriente año se cumplirán cincuenta años de la fundación del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) anti-imperialista y revolucionario brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); con su epílogo hacia julio de 1976, cuando su cúpula dirigente fue víctima del terrorismo de Estado, la historia de una de las organizaciones político-militares más trascendentes (junto con Montoneros) reaparece a través del libro del hijo de uno de sus principales dirigentes.

Mario Antonio Santucho nació en Buenos Aires en 1975 pero creció en Cuba. A los dieciocho años regresa a la Argentina y estudia Sociología en la Universidad de Buenos Aires. Dedicado a la investigación política, integró el *Colectivo Situaciones*, y actualmente es editor de la revista *Crisis*.

Situado en el verano tucumano del año dos mil trece, en Santa Lucía, el relato señala la fugaz *reaparición* de un *hombre mayor* que se identifica como el «Bombo» Ávalos. A partir de la sorpresa que causa la posibilidad de que el «Bombo» o «Teniente Armando» esté vivo, Santucho se sumerge en las condiciones políticas,

**gerardohelu@gmail.com /**

FHuC-UNL

sociales y económicas de nuestro país y del Tucumán azucarero de mediados de los sesenta, que fue sede de una de las organizaciones que fundaron el PRT (1965) y de la guerrilla rural, la Compañía de Monte «Ramón Rosa Jiménez».

El libro consta de ocho partes y un Epílogo. Las cuatro primeras relatan la vida de Julio Ricardo (Ávalos era el apellido de su progenitor, transformado en Abad por un presunto error burocrático) hasta su ingreso al PRT-ERP y su actuación en la guerrilla rural.

La salida de Tucumán, su viaje a la «gran ciudad» y su caída en las garras del terrorismo estatal son el eje de la narración de las partes V y VI (esta última, significativamente titulada «El limbo»), desde las que entronca con las dos últimas, dedicadas a un estafalario personaje de la oligarquía tucumana devenido en escritor, y a la búsqueda del hermano menor del «Bombo», quien también participó de la guerrilla rural. El Epílogo plantea más interrogantes que certezas, respecto del tema del libro, la democracia, la violencia y la revolución (volveremos sobre él hacia el final de este escrito).

Con su oficio de científico social, Santucho recurre a fuentes tan diversas como la oralidad de combatientes del PRT-ERP, partes de guerra y entrevistas de «Estrella Roja» (órgano de prensa del ERP), escritos y testimonios de integrantes del aparato estatal terrorista y obras de ficción para construir un relato sobre las peripecias del personaje. Con la paciencia de un artesano, el autor indaga finamente en los diversos nombres del protagonista, en el que se articulan leyendas de heroísmo o posible traición, la burocracia y los intersticios del terrorismo estatal, así como la verosimilitud de los relatos literarios.

La narración se inicia en Tucumán, cuando lo que desde el título de la obra se plantea como certeza (la reaparición) es aquí, una duda (¿es posible que el Bombo viva?); así se rastrea la infancia de Julio Ricardo Abad en su Santa Lucía natal, la temprana muerte de su madre, la crisis del azúcar y la llegada de la *eficiencia* autoritaria del *Onganiato* para ordenar el cierre de los ingenios.

Allí su historia personal enlaza con el PRT-ERP, una de las organizaciones político-militares que pulularon en la América Latina pos-revolución cubana y que buscaban por diversas vías revolucionarias (que variaban desde formas de luchas rurales y urbanas, guevaristas o nacionalistas) el tránsito a una sociedad socialista o, en algunos casos, a un «socialismo nacional». La resistencia, las marchas, los enfrentamientos con la policía y las muertes convencen al «Bombo»,

sin experiencia sindical ni estudiantil, de que solo hay un camino y es la violencia revolucionaria del pueblo contra el ejército, la burguesía y el Estado opresor; por ello, se une al Partido.

En marzo del año 1974 inicia formalmente sus operaciones la Compañía de Monte «Ramón Rosa Jiménez», centrando sus acciones en la propaganda armada, las emboscadas, la toma de pequeñas localidades y el ejercicio de la justicia revolucionaria; casi un año después, comienza en Tucumán el «Operativo Independencia» que logrará diezmar a la guerrilla rural hacia los prolegómenos del golpe de estado de 1976.

Hasta allí, lo que se sabe del «Bombo»: lo que se presume será la incógnita que va a recorrer el resto de la narración, interrogante que pueden convertir al «Bombo» en héroe o traidor. Pero esa incógnita semeja a otros interrogantes que subyacen al libro y que no están enunciados en su título.

En el Epílogo, el autor confronta consigo mismo respecto de la elección del tema del libro: el PRT-ERP, la guerrilla rural, su padre desaparecido (que aparece lateralmente en el relato); en última instancia es la realidad que lo interpela, que lo hace reflexionar sobre el capitalismo y la desigualdad y lo proyecta hacia esperanzas revolucionarias.

Esa utopía revolucionaria que empujó la violencia organizada de los oprimidos para tomar el poder y crear una nueva sociedad, no parece hoy posible. Ahora bien, con la vuelta de la democracia liberal en nuestro país y en América Latina en los inicios de los años ochenta, la pobreza, la indigencia, la vulnerabilidad y la desigualdad, no solo no se esfumaron sino que, por el contrario, se agudizaron.

La pregunta que subyace, en todo caso, es si el verdadero personaje del escrito de Santucho son la rebelión y la revolución que, encarnadas en un anónimo tucumano, fueron desaparecidas en los setenta y pugnan por volver, renovadas en un proyecto emancipador que provoque fuertes rupturas, pero aún no encuentran el sujeto para canalizar la insurrección.

Este libro es una excelente puerta de entrada para un lector ávido de comenzar a profundizar en nuestra historia reciente, no solo por lo que se ha descrito previamente sino por las múltiples ramificaciones que la vida del «Bombo» proyecta sobre nuestro pasado, nuestro presente y fundamentalmente, nuestro futuro.